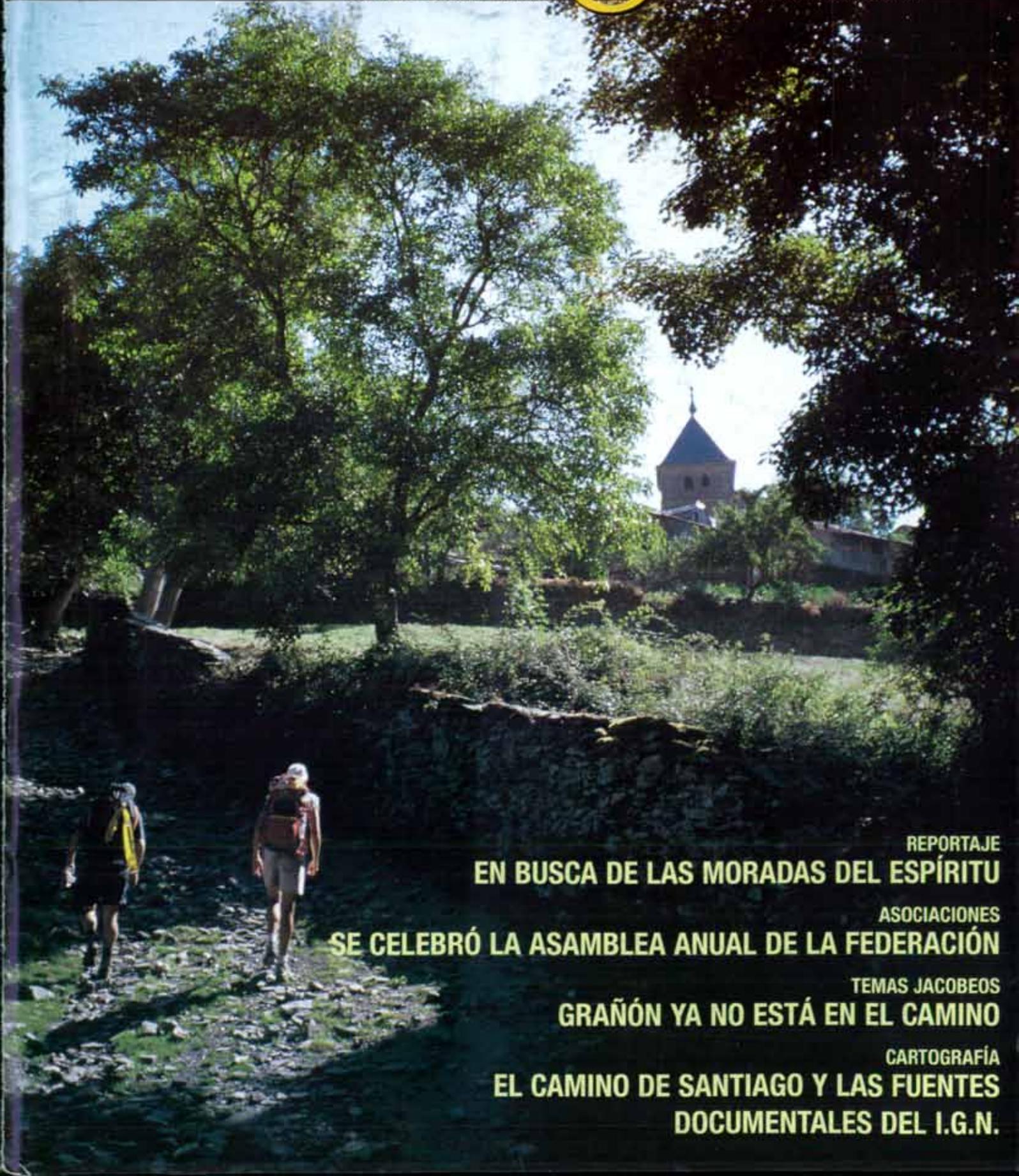




Peregrino

REVISTA DEL CAMINO DE SANTIAGO

Nº 74 • ABRIL 2001 • PRECIO 450 PTAS.



**REPORTAJE
EN BUSCA DE LAS MORADAS DEL ESPÍRITU**

**ASOCIACIONES
SE CELEBRÓ LA ASAMBLEA ANUAL DE LA FEDERACIÓN**

**TEMAS JACOBEOS
GRAÑÓN YA NO ESTÁ EN EL CAMINO**

**CARTOGRAFÍA
EL CAMINO DE SANTIAGO Y LAS FUENTES
DOCUMENTALES DEL I.G.N.**

EDITA



DIRECCION

Jose Antonio Ortiz Baeza

CONSEJO DE REDACCION

Vicente Malabla Martínez
M^a Carmen Leal Sorla
Jesús Aguirre

CORRESPONSALES EXTRANJEROS

Alemania: Manuel Santos
Bélgica y Holanda: Freddy du Seuil
Francia: J.C. Benazet
Inglaterra: Laurie Dennet
Estados Unidos: Linda Davyson
y Marijanne Dunn

FOTOGRAFIA

Jose Ignacio Díaz

ADMINISTRACION

Maite Moreno

REDACCION Y ADMINISTRACION

Apdo. 315 - 26001 Logroño
La Rioja - España
Teléfono. 941 245 674
Fax. 941 247 571
peregrino@caminosantiago.org
<http://www.caminosantiago.org>

IMPRESION

Gráficas Ochoa, S.A. Logroño
Nº.-ISSN 1576-0065

SUMARIO

Peregrino

REVISTA DEL CAMINO DE SANTIAGO

- 2 Convocatorias
- 3 Editorial
- 4 Asociaciones
- 8 Temas Jacobeos
- 12 Breves
- 13 Reportaje: "Las moradas del Espíritu"
- 25 Cartografía del Camino
- 28 Al borde del camino
- 30 Historia
- 34 Libros

Foto Portada: San Pedro de Montes (León) en el Valle del Silencio.

CONVOCATORIAS

Invocación al Santo Apóstol en la Catedral de Santiago. 23 de Mayo

La Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago ha sido invitada por el señor Arzobispo de Santiago, don Julián Barrio Barrio, a realizar en nombre de las asociaciones la Invocación al Santo Apóstol en la tercera de sus fiestas, el día 23 de mayo en memoria de su Aparición.

El acto tendrá lugar en la S.A.M.I Catedral de Santiago a las 19,30 horas. Todas las Asociaciones y amigos estamos invitados a participar.

Abadía de Montserrat: Encuentro de las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago de La Rioja, Navarra, Aragón y Catalunya

Entre los días 12 y 13 de mayo de este año se va a celebrar en Montserrat un encuentro entre asociaciones en las que el Ebro constituye un nexo de unión señalizador de la ruta hacia Santiago. Además de caminar, las asociaciones harán sus puestas en común. Más información Associació d'amics del Camí de Sant Jaume. Sabadell.

Nueva Sede en Logroño

Hasta ahora la Federación tenía su sede en Logroño en la C/ Travesía de Palacio, nº 9. A partir de mayo nos hemos trasladado a la Rúa Vieja nº 3, 26001 Logroño (La Rioja). Para contactar con nosotros podéis usar los mismos números de teléfono, fax y correos electrónicos, además del apartado de correos que no ha cambiado, Apdo 315.

Semana Cultural III Milenio. Valencia, 11 a 19 de mayo

La Asociación de la Comunidad Valenciana ha programado entre el 11 y el 19 de mayo su VII Semana Cultural. Con ellas pretende no ceñirse exclusivamente a lo "jacobeo" llegando así a estudios... paralelos o cercanos a las rutas de peregrinación.

Asociación de Palencia. VII Justas Literarias

Con un plazo que finalizará el 30 de junio, se convoca, como en años anteriores, a todos aquellos escritores de cualquier nacionalidad que deseen presentar relatos cortos sobre el Camino de Santiago. Dirigirse a Apdo 4. 34120 Carrión de los Condes.

Agradecimientos

En páginas interiores publicamos una crónica resumida de los temas tratados en la pasada Asamblea General de la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, que celebramos en Bilbao aprovechando el fin de semana -sólo medio puente en algunas Comunidades- de San José.

Como ya habíamos anunciado, los temas a tratar eran muy importantes, y las Asociaciones asistentes supieron estar a la altura de las circunstancias, aprobando tras trabajosos debates, los nuevos Estatutos de la Federación que, entendemos, recogen todas las sensibilidades y garantizan la presencia en los órganos de Gobierno a las Asociaciones de los distintos Caminos a Santiago, a la vez que se protege el Camino Francés, en cuanto a las decisiones que se tomen.

Habíamos invitado para que asistieran y participaran en los debates a otra serie de Asociaciones que no están en nuestra Federación, pero que dado que tienen idénticos objetivos que nosotros, pensábamos que podían enriquecer nuestros debates y nos ofrecieran otra perspectiva, a la vez que participaban activamente en la discusión de los Estatutos, que confiamos algún día puedan ser también los suyos.

Además de las Federadas, acudieron seis Asociaciones, a las que agradecemos muy sinceramente su presencia y participación, y a las que animamos a seguir colaborando con nosotros en los temas que nos son comunes, en la seguridad que el mayor beneficiado de la misma será el Peregrino, el Camino y la Peregrinación.



OFRENDA DEL INCIENSO AL APÓSTOL SANTIAGO

El próximo 23 de mayo, a las 19.30 h. se celebrará en la Catedral de Santiago de Compostela, la ofrenda oficial del incienso en la Fiesta de la Aparición del Apóstol -vulgo Clavijo-, que juntamente con el Día de Santiago y la fiesta de la Translatio, componen las tres grandes fiestas de la S.A.M.I.. Catedral de Santiago en honor de su Apóstol.

Como una manifestación, entre otras, de la armonía de la Catedral con la Federación de Asociaciones y con las Asociaciones en general, el Sr. Arzobispo nos ha ofrecido la posibilidad y el honor que, por supuesto, hemos aceptado muy gustosamente, de que la Federación realice la ofrenda oficial del incienso.

Ciertamente supone un reconocimiento a la labor que por el peregrino y la peregrinación realizan las Asociaciones, por lo que entendiendo que es a todas las Asociaciones en general a quienes se les hace el honor, en este caso, representadas todas ellas por la Federación, invitamos muy sinceramente a TODAS las Asociaciones, Federadas y no Federadas, nacionales y extranjeras, a que nos acompañen en fecha tan señalada para TODOS nosotros.

Si además de las Asociaciones, representadas por sus Presidentes y Juntas, desearan acudir los socios de las mismas, entendemos que la ofrenda y la fiesta adquirirían la dimensión que la ocasión se merece.

ASAMBLEA ANUAL DE LA FEDERACIÓN EN BILBAO 17 y 18 de marzo de 2000

Durante los días 17 y 18 de marzo se ha celebrado la Asamblea General de la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago en la ciudad de Bilbao.

Los Amigos de la Asociación de Bizkaia hicieron las gestiones para utilizar las dependencias del Centro Diocesano de Nuestra Sra. de Begoña que es la residencia del Obispo. Algunos de los participantes también nos alojamos allí. Las instalaciones eran perfectas y el trato recibido no pudo ser mejor.

Los actos oficiales comenzaron a las 9:30 en la Biblioteca Municipal de Bidebarrieta donde nos recibieron con el saludo típico de bienvenida a autoridades, "el aurreku". La biblioteca tiene un gran salón y un uno de sus palcos está Unamuno como si los años no hubieran pasado por él. Allí nos dio la bienvenida el Presidente de la Asociación de los Amigos de los Camino de Santiago en Bizkaia, Eduardo Lezcano. A continuación, después de hacer la entrega de las medallas de la Federación al representante del Ayuntamiento de Bilbao, y a la Asociación de Bizkaia, José M^º Gorordo, concejal de

Ayuntamiento de Bilbao, nos dirigió unas palabras de bienvenida y el Presidente de la Federación, después de agradecer la acogida dispensada, nos animó para empezar a trabajar con ganas en los proyectos que llevábamos encomendados. La Federación, recibió de José M^º Gorordo una reproducción en plata del teatro Arriaga, edificio emblemático de la ciudad.

A las 11:00 comenzó la sesión de trabajo en el Centro Diocesano de Ntra. Sra. de Begoña. Después de aprobar el acta de la Asamblea anterior que había sido enviada a todas las Asociaciones, se continuó con el orden del día.

Amelia García, secretaria de la Federación y encargada de Hospitaleros hizo el informe de Hospitaleros señalando que en año 2000 se han atendido 20 albergues y han participado alrededor de 300 hospitaleros entre nuevos y veteranos. Por otra parte, parece que ser hospitalero está de moda. Esto conlleva algunos problemas a los que será necesario prestar atención.

El albergue de Arrés, que se está haciendo por iniciativa de la Federación, lleva muy buena marcha y

todo se ha realizado con el trabajo de voluntarios y los donativos de peregrinos y hospitaleros.

El Presidente, Fernando Imaz, continúa con el informe de la revista "Peregrino", indicando que hay que buscar solución al tema de la publicidad e intentar abaratar costes. Hay varias Asociaciones que quieren entrar a formar parte de la Federación, dos de ellas, con un gran número de socios, Zaragoza y Navarra que encuentran dificultades para aumentar de golpe su cuota con el coste de la revista.

La Junta Directiva ha informado puntualmente a través de varios informes en el año de las gestiones que se han realizado en todos los campos.

La encuesta de Peregrinos-2000 acaba de publicarse en el último número de la revista. Fernando Imaz propone que hay muchas encuestas sobre el número de peregrinos, por eso deberíamos orientar la nuestra hacia otros caminos más relacionados con la opinión de los peregrinos.

El Presidente, disculpa la ausencia del Tesorero, Emilio Fuentes que no ha podido asistir por motivos familiares.

Presentadas las cuentas del ejercicio 2000 y el presupuesto para 2001 se aprobaron junto con las actividades previstas para 2001, teniendo en cuenta que de esta Asamblea saldrá una nueva Junta Directiva elegida con los Estatutos que se aprueben y será la que realice las gestiones a partir de ahora.

Es necesario empezar a preparar el Congreso del 2002 si queremos seguir haciéndolo cada tres años. Fernando Imaz y Javier Gracia, Presidente de la Asociación de La Rioja, proponen que se haga en Logroño ya que esta comunidad ha respondido bastante bien a las peticiones que se le han hecho durante el último año. Siendo la única candidatura propuesta, se aprueba por unanimidad.

Los informes de las Asociaciones



Aurreku de Bienvenida.

Junta Directiva

Presidente: Fernando Imaz Marroquin, Asociación de Guipúzcoa.

Vicepresidente: Javier Gracia, Asociación de La Rioja.

Director de la revista: José Antonio Ortiz, Asociación de Madrid.

Tesorero: Emilio Fuentes, Asociación de Guipúzcoa.

Secretaria: Amelia García Portillo, Asociación de León.

Zona Norte: Asociación de Guipúzcoa

Zona Sur: Asociación de Granada

Zona Este: Asociación de la Comunidad Valenciana

Zona Oeste: Asociación de Amigos de Los Pazos

Zona Centro: Asociación de Amigos del Camino de Madrid

Vocalías:

Aragón: vocalía vacante mientras no haya ASOCIACIÓN Federada

Navarra: Asociación de Estella

La Rioja: Asociación de Logroño

Burgos: Asociación de Burgos

Palencia: Asociación de Palencia

León: Asociación del Bierzo

Asturias: Asociación Astur-Leonesa

Galicia: Asociación Galega

Comisión Permanente:

El Presidente, Vicepresidente, Director de la Revista de la Federación, Secretario, Tesorero y 6 vocales (los subrayados ya que el resto de las zonas están representadas en personas que ocupan los otros cargos):

Zona Norte: Guipúzcoa

Zona Sur: Granada

Zona Este: Valencia

Zona Oeste: Vigo

Zona Centro: Madrid

Camino Francés más Asturias: Burgos, Bierzo, Gallega.

Federadas se reparten a todas las Asociaciones para ganar tiempo.

También se acuerda que la Asamblea de 2001 será en Andorra (Teruel) ya que esta Asociación había hecho el ofrecimiento en ocasiones anteriores.

El Presidente expone un informe detallado de las gestiones que ha realizado en estos 10 meses que han transcurrido desde la Asamblea anterior.

Así llegamos a la hora de la comida con un adelanto considerable sobre el programa previsto.

Mientras los asambleístas desgranábamos el orden del día de la Asamblea, los acompañantes, con un programa paralelo tuvieron la suerte de disfrutar de un visita turística por la ciudad con Carlos Arrieta como guía, que es el vocal de cultura de la Asociación.

Después de una agradable comida y de tomar el aire en una amplia terraza con que cuenta el edificio, continuamos la sesión de trabajo abriendo la Asamblea extraordinaria.

Se propone la incorporación a la Federación de la Asociación de Granada que hace varios años que viene colaborando y manteniendo contactos con la Federación.

La Asociación de Alcañiz, manifiesta su deseo de incorporarse. Como es costumbre, las Asociaciones que se incorporan lo hacen después de unos años de funcionamien-

to aunque la colaboración de las Federación con ellas sea total.

El primer punto es el estudio de los Estatutos y la aprobación si procede. Todos hemos recibido los borradores de los Estatutos varias veces solicitando sugerencias que se han ido recogiendo y remitiendo de nuevo.

Fernando Imaz explica la filosofía de los nuevos Estatutos que supondrá que los acuerdos en la Asamblea General se adoptarán por mayoría reforzada que requerirá el voto favorable las tres quintas partes de las Asociaciones con derecho a voto que a su vez, representen las tres quintas partes de los socios suscritos a la Revista, que integran las mismas Asociaciones.

Para aprobar este punto se suscita un largo debate sobre la conveniencia de continuar con la obligatoriedad de la suscripción a la revista Peregrino para todos los socios de cada Asociación Federada.

Se defiende que la Revista es el vehículo de comunicación entre Asociaciones por eso, somos nosotros los que debemos cuidarla y sacarla adelante.

Una vez aprobada la obligatoriedad de la suscripción a la revista se debatieron el resto de los artículos en sus puntos más conflictivos y seguidamente se aprobaron con las rectificaciones oportunas que se enviarán para su comprobación.

Con la aprobación de Estatutos terminó la sesión de trabajo del sábado. Para compensar la maratónica jornada, los Amigos de Bizkaia nos habían reservado una buena cena en un típico mesón de Bilbao donde corrió la sidra para ayudar a digerir las delicias bilbaínas y poner el punto de alegría suficiente como final del largo día. La mañana del domingo comenzó con la celebración de la misa en la capilla del mismo Centro Diocesano, oficiada por el Sr. Obispo de Bilbao D. Ricardo Blazquez que dedicó la homilía al Camino de Santiago al que por su trayectoria se siente muy cercano.

A continuación prosiguió la Asamblea con la elección de cargos que quedó según se informa en cuadro adjunto.

Una vez elegidos los órganos de gobierno sólo quedaba debatir el último punto de la orden del día: Centro de Estudios.

Hay dos propuestas en este momento, El Centro de Estudios que bajo la dirección de Barreda nos ofrece la Asociación de Palencia a tres partes, Asociación de Palencia, Hospederías San Zoilo, y Federación, y una propuesta más ambiciosa en principio pero menos definida que nos hace la Xunta de Galicia para un Centro sobre el Camino de Santiago que se instalará en la Ciudad de la Cultura, macroproyecto que se está gestando en la ciudad

de Santiago de Compostela.

Después de un largo debate donde se analizaron pros y contras de las dos posiciones, se llegó a la conclusión de que no son excluyentes por lo menos de momento y como el proyecto de la Xunta está por definir, posponemos la decisión y se informará de las marcha de los proyectos.

A partir de este momento se abre el turno para propuestas de Asociaciones que la nueva Junta tendrá que recoger e ir desarrollando a lo largo del año, siempre con la colaboración de las Asociaciones.

Queremos agradecer desde aquí a la Asociación de Bizkaia el esfuerzo realizado y el empeño que pusieron para que nuestra estancia en Bilbao fuera muy agradable y todo resultara a la perfección.



Fernando Imaz entregando la medalla de la Federación al Presidente de la Asociación de Vizcaya.

Hospitaleros Voluntarios del Camino Campaña 2001

Ya está en marcha la campaña de Hospitaleros de este año. Poner en marcha una campaña no es fácil. Desde que terminamos la reunión de revisión empezamos a contestar a las solicitudes de los nuevos voluntarios y a programar los cursillos de nuevos hospitaleros buscando las fechas y los lugares más oportunos para facilitar la cercanía y la participación de todos.

Luego vienen las cartas o las llamadas telefónicas a los albergues y a las Asociaciones Jacobeas para que nos digan dónde y cuándo quieren la ayuda de hospitaleros. En algún caso se hace necesaria una visita para aclarar algunas cosas sobre la gratuidad y la independencia que debe tener un hospitalero al hacer su trabajo, o para visitar un nuevo albergue y conocer sus instalaciones para poder informar a los que van a ir allí.

Después nos dedicamos a jugar con el "puzzle", una plantilla con albergues y fechas que hay que rellenar en cada cuadrícula con los nombres de los hospitaleros, y no es tarea fácil. Hay que tener en cuenta las preferencias de cada hospitalero, muy respetables aunque a veces imposibles de complacer, hay que ajustar los equipos de hospitaleros intentando, ¡qué problema!, pensar que ese hospitalero

tendrá facilidades para trabajar con ese otro. Aquí viene muy bien contar con hospitaleros que ofrecen amplio tiempo a elegir, porque es inevitable que en unas fechas sobre gente y en otras andemos muy escasos. Finalmente hay que contactar con los voluntarios, por carta, teléfono o personalmente en los cursillos, para sugerir el destino que nos parece más conveniente y escuchar su opinión. En este trabajo hay que usar mucha goma de borrar, hacer muchos cambios hasta que por fin la lista está completa. Esa lista que al final de la campaña tendrá que sufrir abundantes tachaduras ya ausencias de última hora.

Fundación Santo Milagro do Cebreiro

La Fundación Santo Milagro do Cebreiro, se constituyó el año 1.995 por una serie de personas muy vinculadas al Camino de Santiago, que pretendían, y así lo indican sus Estatutos, conservar y reparar el Monasterio do Cebreiro, así como mantener la tradición hospitalaria de la Hospedería San Giraldo D'Aurillac, a la vez que promover estudios e investigaciones que propicien su revitalización y restauración.

Desde ese mismo año se vienen

celebrando en el propio Monasterio unas Jornadas en las que por profesores y estudiosos del Camino de Santiago tratan diversos temas relacionados con el Monasterio y su milagro.

También, cedida por la Xunta de Galicia, se ha rehabilitado con todo respeto a la historia, la tradición y el entorno, una palloza en la que en verano un franciscano atiende a los peregrinos, al igual que estamos seguros se hacía en tiempos antiguos.

El próximo 28 de julio, sábado, se celebrarán nuevamente otras Jornadas, a las que desde ahora invitamos a todos los que deseen acudir, Presidentes y Juntas de las Asociaciones, y, muy especialmente, a los peregrinos que estén realizando el camino, a la vez que les comunicamos que, si pasan en otras fechas, pueden en su peregrinación hacia Santiago, acudir a la palloza, donde el franciscano gustosamente les atenderá.

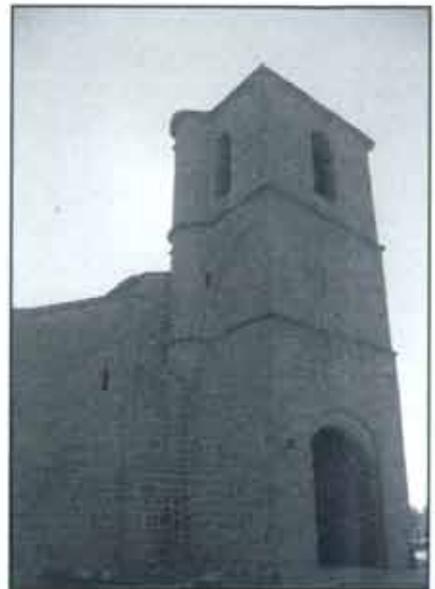
IIª Cumbre de la Vía de la Plata

Los días 3 y 4 de marzo, celebramos en Fuenterroble de Salvatierra (Salamanca), organizado por la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Fuenterroble, la II Cumbre de la Vía de la Plata, con objeto de estudiar la realidad actual de esta secular vía de peregrinación, así como de plantear propuestas de actuación cara al futuro más inmediato.

A tal fin nos dimos cita representantes de las asociaciones de Astorga, La Bañeza, Fuenterroble (anfitriona), Granada, Guipúzcoa, Madrid, Ourense, Sevilla y Valencia. El representante de la asociación de Córdoba no pudo asistir, por encontrarse convaliente (dede aquí le deseamos una pronta recuperación), así como los de Cáceres y Zafra, quienes excusaron su asistencia.

También contamos con la asistencia de representantes de distintas instituciones: Gestión Xacobeo de la Xunta de Galicia, Capitalidad Cultural Salamanca 2000, Diputación de Salamanca, Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago y del Ayuntamiento de Fuenterroble, cuyo Alcalde presidió el Acto de inauguración.

Todos los asistentes, en animadas Mesas Redondas, fuimos intercambiando y analizando experiencias y problemas inherentes a la dinámica jacobea. También hubo tiempo para el turismo cultural y la charla fructífera en comidas y paseos. Una singular Misa peregrina cantada puso rúbrica a esta Cumbre. La próxima, que será la tercera, por acuerdo de los asistentes la organizará la Asociación de la Bañeza.



Iglesia de Fuenterroble.

La Sociedad Francesa de Amigos de Santiago de Compostela

Durante el verano de 1950, tres archiveros y profesores fundaron en París la Sociedad Francesa de Amigos de Santiago de Compostela, cuyo objetivo declarado era el estudio de los movimientos históricos, artísticos y devocionales suscitados por la peregrinación a Santiago de Compostela.

Frente al aumento de los peregrinos y al fervor que suscitaba el camino, la Sociedad Francesa de Amigos de Santiago de Compostela favoreció, a finales de los años 80, la creación de asociaciones regionales y provinciales, que sirvieran de enlace y proporcionaran a los peregrinos un marco en el que intercambiar información y consejos. Las asociaciones se multiplicaron rápidamente y, en la actualidad, Francia cuenta con unas 30 asociaciones entre grandes y pequeñas.

La Sociedad, actualmente presidida por el profesor Jacques Fontaine, sigue prestando sus servicios a peregrinos de toda Francia - en el año 2000 tenía 1.500 miembros -, mediante su sección de Ayuda a los Peregrinos bajo la responsabilidad del peregrino Guy Auguste. El Centro de Estudios Compostelanos, dirigido por la doctora Adeline Rucquoi, publica una revista anual "Compostelle", y organiza cada año una serie de conferencias dadas por especialistas, y prepara

exposiciones, actividades orientadas hacia el conjunto de los miembros de la Sociedad.

En el año 2000, la Sociedad Francesa de Amigos de Santiago de Compostela celebró su cincuentenario. Un encuentro con las asociaciones regionales y provinciales, al que acudieron representantes de 17 de ellas, permitió reafirmar los principios que habían presidido a la creación de la Sociedad hace cincuenta años.

La Sociedad Francesa de Amigos de Santiago de Compostela, origen de las asociaciones regionales de Francia, nunca se opuso a que éstas se unieran en organizaciones más amplias. Le sorprende a veces que dichas organizaciones, que congregan sólo a parte de las asociaciones francesas, se atribuyan objetivos, medios, y características que son suyas desde su creación. Pero, con la experiencia que le ha dado una larga vida y el dinamismo que la define actualmente, la Sociedad se limita a cumplir con su misión, tanto en el campo de la difusión del saber como en el de la ayuda al peregrino.

Société Française des Amis de Saint
Jacques de Compostelle
8, rue des Canettes B.P. 14
75261 Paris Cedex 06
www.compostelle.asso.fr

Jornadas Jacobeas en Portugal

En la ciudad de Oporto durante los días 29 y 30 de Marzo se celebraron organizadas por la Universidad Portucalense, las jornadas bajo el título "El Camino de Santiago, Portugal en la memoria de los peregrinos".

Las indicadas jornadas, que fueron presididas y coordinadas por el Catedrático D. Humberto Baquero Moreno, han tenido un gran éxito en la concurrencia de congresistas fundamentalmente universitarios, y por la importancia de las intervenciones de los miembros del Comité Internacional de Expertos del Camino de Santiago y, además, los profesores portugueses Marqués, Oliveira Martins y Aires do Nascimento, así como los españoles, Carro, Andrade y Pardo de Guevara.

La Asociación Amigos de los Pazos estuvo representada por su Presidente Juan Manuel López-Chaves Meléndez y la asociada M^{ra} Dolores Castro Nieto.

El renacimiento de que gozan los caminos portugueses de Peregrinación a Santiago y el creciente interés de investigadores y peregrinos, demuestran la importancia de estos caminos en la Edad Media e incluso en el siglo XIX cuando la peregrinación había decaído en la mayoría de los países europeos.

Cada vez somos más los que con una intención u otra nos ponemos en camino hacia Santiago y a él nos llevamos todas nuestras ilusiones y alegrías, pero también llevamos, y a veces dejamos, nuestras basuras.

En el año 1999, no sé si por una bien montada campaña publicitaria, por un resurgir del espíritu de peregrinación o por el temor a que pudiera acabarse el mundo con el ya próximo cambio de milenio, miedo que también había estado presente en los primeros albores de la peregrinación a Santiago allá por el Siglo X, lo cierto es que miles de personas nos pusimos en camino a recorrer la senda de las estrellas y llegar hasta la tumba del Apóstol, el llamado "Hijo del Trueno".

Para facilitar esta peregrinación, ha habido desde siempre personas dispuestas a poner señales que permitan a los que la realicen encontrar el camino sin riesgo a perderse o a tener que dar un excesivo rodeo, y así se levantaron las torres de las iglesias con sus sonos de campana, los hitos, millarios ...

A principios de los años 80, Don Elías Valiña, párroco de El Cebreiro, procedió a la señalización del camino con nuestras queridas FLECHAS AMARILLAS, que nos dirigen hasta la misma ciudad de Santiago. Posteriormente se han generalizado otras marcas, tales como conchas, postes kilométricos, paneles indicadores y todo tipo de reseñas y guías turísticas y culturales, que permiten asegurar a quien inicia la peregrinación que no va a tener ningún problema para encontrar su camino.

Sin embargo han surgido de forma anónima otras señales del camino que permiten recorrerlo sin temor a equivocarse y teniendo la

LIMPIAMOS EL CAMINO

seguridad de que por allí han pasado otros antes de que tú y por lo tanto no estás perdido. Me refiero a esa lata de refresco, botella de agua vacía, envoltorio de barrita energética, la cajetilla de tabaco, pañuelo desechable, y tantas y tantas cosas que en su momento sobraron en la mochila y quedaron a la vera del camino como marca para los que venían detrás.

En el diario de un peregrino a Compostela se puede leer:

"Un día salimos de un albergue a primeras horas de la mañana, cuando aún no había luz y por lo tanto no podíamos ver las flechas amarillas que señalizan el camino. La angustia de perdernos nos hacía avanzar lentamente, buscando afanosamente alguna marca que nos indicara que marchábamos correctamente.

Sin embargo de pronto alguien gritó: "Chicos, vamos bien. Aquí hay una lata de coca-cola". Otro localizó enseguida una botella de agua y una linterna hizo brillar otra lata abandonada.

Casi sin darnos cuenta había-

mos establecido una competición para ver quien encontraba más desechos y estábamos corriendo. Cuando al fin vimos una flecha amarilla, no la necesitábamos, ya sabíamos que íbamos por el buen camino."

Pensando que hay que tener también un poco de aventura en la peregrinación y que no todo van a ser facilidades, ha surgido un grupo de gamberros contestatarios que se ha propuesto suprimir estas marcas y se dedican a recoger la basura que encuentran a su paso.

Si también tu quieres unirse a nosotros, te pedimos que al menos un sólo día en tu peregrinación y en una sólo bolsa de las que te dan en el supermercado, recojas aquella basura que encuentres y la deposites en los contenedores que haya en el primer pueblo que cruces.

Si no somos muchos lo que hacemos esta gamberrada quizás no consigamos que alguien se pierda en una noche oscura, como les pasaba a los de diario, pero seguro que algo LIMPIAMOS EL CAMINO.

F.G.



Trabajando en la zona de Grañón (La Rioja).

Lugo y Atapuerca. Patrimonio de la Humanidad

Dos nuevos enclaves jacobeos, en cuanto territorio enclavado dentro de otro, se suman a la lista de lugares declarados patrimonio de la humanidad por la UNESCO.

Son la muralla romana de Lugo y los yacimientos prehistóricos de Atapuerca.

La UNESCO creó en 1972 el programa Patrimonio de la Humanidad para salvaguardar los bienes, tanto culturales como naturales, representativos de valores universales y que hay que conservar para futuras generaciones.

Para que uno de estos bienes entre a formar parte de la lista del patrimonio mundial, ha de cumplir al menos uno de los requisitos exigidos por la UNESCO: constituir una obra maestra del genio humano, haber influido sobre el desarrollo humano, ser el testimonio único de una civilización, ser un ejemplo de un periodo significativo de la historia humana o constituir un ejemplo de establecimiento humano.

La declaración de un bien como patrimonio de la humanidad no conlleva un beneficio económico directo, pero sí un reconocimiento internacional y una mayor preocupación por preservar dicho patrimonio, pues son objeto así mismo de un seguimiento posterior por parte de la UNESCO.

Fue en la última reunión del comité, celebrado en Australia a fines del año 2000, donde España consiguió que cinco nuevos lugares pasasen a formar parte del patrimonio de la humanidad siendo, junto con Italia los dos países con mayor número de bienes declarados.

Muralla Romana de Lugo

La muralla romana de Lugo nos la encontramos en el camino primitivo y sin duda es uno de los más destacados monumentos defensivos de esta época que se conservan en el mundo. No solo se puede ver su trazado completo, aunque con reformas medievales y modernas, también podemos pasearnos tranquilamente por su adarve contemplando la ciudad, pues es transitables en su totalidad.

Se erigió en granito y pizarra entre los años 260 y 310 de nuestra era. El perímetro alcanza más o menos los 2.200 metros; la altura, variable, oscila entre los 8 y los 12 metros y el ancho varía de 4,50 a 7 metros.

La muralla constaba así mismo de 85 torres, muy próximas entre sí, de las cuales se conservan 72 completas y restos de otras 8. Estas torres de planta semicirculares contaban en época romana con dos plantas, la primera de ellas se alzaba a la altura del adarve y varias aberturas de arco de medio punto se abrían al exterior, indudablemente con vista a vigilancia y defensa del recinto.

Contaba igualmente con un gran foso, hoy desaparecido, que rodeaba totalmente el recinto por su parte exterior.

Actualmente la muralla lucense posee un total de 10 puertas de las que solo 4 son de origen romano: la nova, la de San Pedro, la de Santiago y la falsa.

En 1972 se llevó a cabo una gran reforma que eliminó las numerosas casas que a lo largo de los siglos se habían ido adosando a sus muros en los huecos existentes entre los cubos.

Los Yacimientos de Atapuerca

A unos 15 Km. de Burgos se encuentra la sierra de Atapuerca, una colina boscosa que se extiende junto al valle del río Arlanzón y que guarda escondido en su interior un gran tesoro arqueológico.

Los yacimientos no están directamente en el Camino de Santiago, que pasa a su derecha, pero quien sabe si a lo largo de los siglos algún peregrino perdido en la sierra no se habrá protegido de la noche en algunas de las cuevas que desde hace miles y miles de años se hallan escondidas entre las encinas, quizá algunas de las inscripciones de la cueva mayor sea de algún peregrino, tal vez el propio Fray Manuel Ruiz que dejó su huella en 1645.

Las excavaciones las inició en 1978 el paleo-antropólogo Emiliano Aguirre pero el descubrimiento de los yacimientos es bastante anterior y en



Lugo. Adarve de la muralla próximo a la puerta de Santiago.

parte casual.

Ya se conocían cuevas en esta zona desde al menos el siglo XV, pero fue a finales del siglo XIX cuando la construcción de un ferrocarril minero, hoy en desuso, dejó al descubierto en las paredes rocosas de la trinchera una serie de manchas de arcilla roja, lugares donde en otro tiempo existieron cuevas que hoy están llenas de sedimentos. Este es el origen de yacimientos como: la Gran Dolina, la Sima del Elefante o la Galería, que de otro modo seguramente jamás habríamos conocido.

De entre todos los yacimientos estudiados destaca "La Gran Dolina", que es una cueva de unos 100 metros cuadrados, partida en dos por la construcción del ferrocarril y con restos de diferentes periodos, el descubrimiento más importante se llevó a cabo sondeando el nivel 6 en el que se encontraron restos humanos de hace 800.000 años, restos anteriores a los neandertales y que fueron bautizados con el nombre de "Homo Antecesor".

En "La Sima de los Huesos", en las profundidades de la cueva mayor, distante mas o menos 500 metros de la anterior, se ha encontrado una acumulación atípica de fósiles humanos, lo que hace pensar en el rito funeral mas antiguo que se conoce. Tienen una antigüedad de 300.000 años y gracias a ellos podemos conocer un poco mas a nuestros antecesores.

Las excavaciones continúan actualmente y un millón de años de nuestra historia todavía esperan salir a la luz.

Luisa del Val

Lugares Jacobeos Patrimonio de la Humanidad

- Catedral de Burgos, 1984
- Ciudad Vieja de Santiago de Compostela, 1985
- Iglesias prerrománicas del antiguo reino de Asturias y centro histórico de Oviedo, 1985-1998.
- El Camino de Santiago 1993
- Las Médulas, 1997
- Monasterio de San Millán de Yuso y Suso, 1997.
- Yacimientos de Atapuerca, 2000
- Muralla romana de Lugo, 2000

GRAÑÓN YA NO ESTÁ EN EL CAMINO

Desde el lejano año de 1357, fecha en la que por primera vez Grañón aparece en una guía de peregrinos, el nombre de esta Villa ha quedado escrita en cientos de itinerarios jacobeos. Unas veces han sido cortas referencias, otras descripciones más extensas, incluso algunos viajeros dejaron constancia gráfica de su paso por la senda urbanizada de esta localidad, última cita riojana en el Camino de Santiago.

En textos y en dibujos hemos podido ver como los peregrinos pasaban por el eje principal de la Villa, a la vez calle y Camino, desde aquel lejano siglo XII en el que las gentes de Grañón, que vivían alrededor del cerro cercano, decidieron levantar una nueva población a lo largo del "camino Francés".

Pues bien, lo que durante siglos fue paso normalizado de peregrinos -calle Santiago, calle Mayor- ahora es sólo una referencia para unos pocos que se salen del camino marcado por la Demarcación de

Carreteras del Estado. Sólo algunos tienen la ocasión de saludar a las gentes de Grañón, de conocer su patrimonio histórico-artístico, o de observar el considerable gasto realizado por la Administración en la revitalización de las citadas calles, consideradas, como el resto de la ruta, primer Itinerario Cultural Europeo y Patrimonio de la Humanidad.

Hoy en día, como se puede observar en el plano adjunto, los peregrinos atraviesan tangencialmente esta localidad sin conocer siquiera el nombre de la villa que están cruzando. Ahora solamente unos pocos privilegiados pueden contemplar el bello retablo renacentista que ilustró la contraportada de la revista Peregrino en su número 14 -más bello, si cabe, tras su restauración-, ni aparecer retratados en la portada como lo hicieron aquellos cuatro peregrinos que ilustraban la entrada a un monográfico sobre Grañón titulado: "Un pueblo hecho

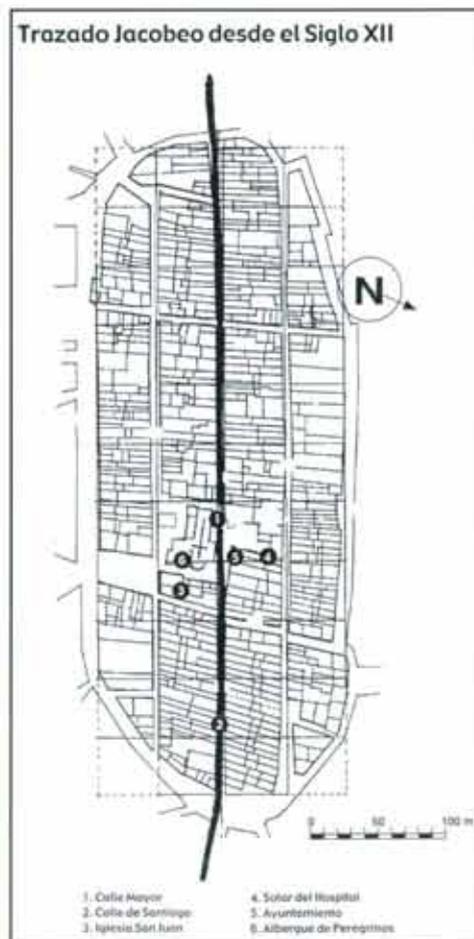
por el Camino". Tampoco podrán recibir información por parte de las gentes del pueblo sobre el hermoso paraje que rodea a la ermita y que llenaba la portada del número 57, ni usar el picaporte de la puerta de entrada al Hospital de Peregrinos San Juan Bautista que aparecía fotografiado al comienzo de la revista número 71. Y no tendrán todas estas oportunidades no porque no lo deseen, sino por desconocimiento. Porque unas flechas y un camino reciente y confuso les hacen entrar y salir del pueblo de forma también equivocada.

Todavía resuenan en nuestros oídos aquellas palabras que leímos en la catedral compostelana un trece de agosto de 1993, cuando en nombre de las gentes de Grañón hacíamos la ofrenda al Apóstol: "... han pasado cientos de años y nuestro pueblo ha seguido manteniendo su carácter hospitalario para el que fue creado. Por nuestras calles siguen pasando miles de peregrinos que, como antaño, a

golpe de sus pisadas escriben nuevas páginas de la singular historia del camino de Santiago, al mismo tiempo que nos reafirman como pueblo jacobeo caminero..."

Hoy no nos queda más remedio que denunciar como lo venimos haciendo desde las vísperas de la construcción de la nueva senda. Denunciamos, que Grañón se quede sin una seña de identidad tan fundamental -los peregrinos-, y que éstos puedan perderse algo que las gentes que nos han precedido dejaron para ellos. No queremos buscar culpabilidades en quienes trazaron el nuevo camino (un andadero sobre un camino de parcelaria). Queremos que de nuevo los peregrinos tengan la posibilidad, como lo hicieron antes que ellos otros miles, de conocer y de saborear un trazado que hasta hace dos años y desde tiempo inmemorial era histórico.

Ángel Urbina Merino



PEREGRINOS EN EL FIN DEL MUNDO

Desde la Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago venimos trabajando en la recuperación y consolidación de la ruta que lleva a los peregrinos más allá de Santiago. Los testimonios de aquellos desde la Edad Media, sin ser los del Camino a Santiago, son frecuentes. Pero el camino hacia estas latitudes, en donde se creía que la tierra acababa y más allá sólo había la inmensidad del Océano y un lugar para la otra vida, se fue abandonando en los tiempos modernos y desapareció literalmente bajo el manto vegetal y el olvido. Pero hoy vuelve a ser una realidad y miles de peregrinos prolongan cada año su peregrinar más allá de la plaza del Obradoiro para, entre otras, contemplar y admirar la inmensidad y majestuosidad del Océano.

En el intento por recuperar esta prolongación, hemos conseguido, todos, logros importantes: el primero recuperar físicamente el camino, luego el que la Xunta de Galicia lo señalizase con mojones y se decidiese a construir albergues para los peregrinos. El primero en ser levantado fue el último del Camino: el de Fisterra (Finisterre), y este verano esperamos contar con dos más: el de Negreira, al final de la primera etapa, y el de Santiago de Olveiroa, justo al final de la segunda y larga etapa de esta Prolongación. Sobre este albergue hemos llegado a un acuerdo con el ayuntamiento de Dumbria, ayuntamiento en el que está situado, para que durante el periodo estival sea atendido por hospitaleros voluntarios de nuestra Federación.

El albergue de Fisterra está en el casco urbano de esta villa marinera y al pie mismo de su arteria principal, la calle que nos lleva a la plaza Ara Solís y, pasando por delante de la capilla del Buen Suceso, a la iglesia parroquial de Santa María das Areas, donde está la imagen del Cristo, al que la tradición le hace crecer las barbas y un Santiago Peregrino. Frontero de la iglesia, como dijo Jerónimo del Hoyo en su visita de 1607 estaba otrora el antiguo hospital de peregrinos.

El edificio del albergue actual es una vieja casa adaptada para las

nuevas funciones por el prestigioso arquitecto gallego César Portela y tiene una capacidad para 24 peregrinos. Su inauguración tuvo lugar en la Semana Santa del año 1998 y, desde entonces, han pasado por allí casi nueve mil peregrinos. De estos, unos mil setecientos lo hicieron en su primer año, tres mil ochocientos en el año 1999 y casi tres mil (2853) en el 2000. Nos detendremos un poco a analizar los datos de este último año por ser los más frescos.

La mayor afluencia de peregrinos se da en los meses de verano, siendo Agosto con 687, Julio con 459 y Septiembre con 400 peregrinos los de mayor presencia. Los de menos son los de invierno: Febrero con 13, Diciembre con 27 y Enero con 39 son los de menor llegada. Sin embargo nos llama la atención los más de cien peregrinos que llegaron en el mes de Noviembre, un mes de abundantes lluvias, fuerte invierno y días cortos por la poca luz. Este mes es conocido ya aquí como *el mes de los brasileños* por ser estos uno de los grupos más numerosos, quince llegaron en esta ocasión, frente a los 27 españoles o los 13 franceses.

La procedencia de los peregrinos es muy diversa, siendo la más numerosa la española con un total de 925, de los cuales 332 eran gallegos. El segundo grupo de procedencia es el de los países europeos, de donde llegaron casi unos 700 peregrinos.

Fuera de los europeos el número más numeroso es el de los brasileños con 290 peregrinos.

Los lugares donde han comenzado a caminar es muy difícil cuantificarlos porque cada peregrino casi lo ha hecho en un sitio. Quizás, los que más, principiaron en alguna parte del Camino Francés. Unos vienen desde algún punto de Francia, Saint



Olveiroa. Albergue.

Jean-Pied-de-Port parece ser uno de los lugares más escogidos para empezar, como también Arlés; otros han escogido lugares dentro del tramo español, como Roncesvalles, Pamplona, Logroño o Puente la Reina. Los hay que parten de más lejos todavía, como en Austria, Suiza, Alemania o Bruselas, y muchos optan por el clásico recorrido de los 100 Km, en Sarria (Lugo). Otro grupo que podemos destacar es el de los peregrinos que optan por la ciudad de Santiago para iniciar su caminar hasta el fin del mundo. Pero también los hay que empezaron en Salamanca, Sevilla, Irún, Avilés, Oporto, Pistoia o en el Finisterre francés.

No hablaremos de las profesiones por ser tan diversas o más que los lugares de procedencia e inicio de la ruta. Tan sólo diremos que entre los estudiantes, jubilados, parados, funcionarios y otras profesiones de las llamadas liberales y de las no liberales hay una astróloga, un payaso, algún antropólogo, escritores, curas, artistas y algún militar.

La llegada de peregrinos a Fisterra es un hecho, lo que demuestra el atractivo de esta prolongación de la ruta Jacobea. Nos gustaría que este atractivo y esta afluencia fuese también motivo de mayor interés para algunas instituciones que todavía no han entendido el significado y el valor de esta prolongación de la Ruta Jacobea.

Manuel Vilar (A.G.A.C.S)
Begoña Baldomar (Hospitalera
del albergue de Finisterre)

Nuevo albergue en Monreal

En Monreal (Navarra), población enclavada en el Camino Aragonés y poseedora de un bello puente medieval, se ha inaugurado a primeros de este año 2001 un nuevo albergue de peregrinos, que sustituye al existente durante estos dos últimos años en los salones parroquiales. El nuevo albergue se ubica en un antiguo caserón, la obra ha supuesto un costo de quince millones de pesetas, y ha sido rehabilitado a expensas del Gobierno Foral de Navarra, la Fundación Príncipe de Viana y el Ayuntamiento de Monreal. La iniciativa es una magnífica noticia para los peregrinos y por ello felicitamos a la población.

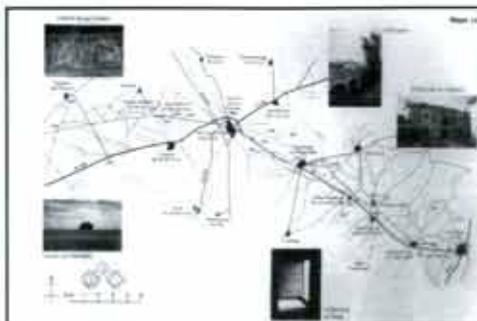


Traslado de la tumba de Teodomiro

El Cabildo de la Catedral de Santiago trasladó recientemente a un nuevo emplazamiento el mausoleo de Teodomiro, obispo descubridor de la tumba del apóstol. Su mausoleo se encontraba junto a una pared que hacía medianería con el claustro, en la entrada del Tesoro, y a partir de ahora se ubica en el tramo comprendido entre el altar mayor y el acceso a la tienda de la Catedral. Todo este cambio se ordena dentro del Plan Director aprobado por el Cabildo y bajo el control de Patrimonio, el cual pretende ordenar y regular el flujo de visitantes al santuario. En el espacio que deja libre el mausoleo, se abrirá un nuevo acceso al claustro.

Se hundió el Puente de Benevivere

El puente (s.XVIII) que salva el arroyo de la Rana, aldeaño a las casas de Santa María de Benevivere (Palencia), se hundió el pasado invierno a causa del temporal y sus consiguientes riadas, por lo que los peregrinos tienen que retomar sobre sus pasos y volver a Carrión de los Condes, para desde aquí tomar la peligrosa N-120 y dar un rodeo por Calzada de los Molinos. La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Palencia está realizando ante las autoridades gestiones para que el puente sea reconstruido a la mayor rapidez, mientras tanto ha solicitado se tienda una pasarela provisional que permita el tránsito a los peregrinos.



Escuela Taller en Sarria

La Escuela Taller Camiño de Santiago, de Sarria (Lugo), he iniciado su andadura a primeros de este año 2001. Bajo la dirección del arquitecto Roberto López Piñeiro, natural de la villa, cuarenta y cinco alumnos, entre los 16 y los 24 años de edad, recibirán durante este primer semestre del año distintos cursos y clases teóricas de albañilería, cantería, carpintería, paisajismo, etc. y en una segunda fase de 18 meses realizarán varias obras a lo largo del Camino de Santiago más inmediato a la población. En esta fase práctica los alumnos contarán con un contrato de trabajo, según los planes de la Escuela se tiene previsto restaurar el camino que baja del convento de la Magdalena hacia el río Celeiro, el Ponte Aspera sobre el mencionado río (ambas obras en Sarria), el camino hasta Viley, la iglesia de Calvor y la capillita de Morgade.

Las moradas del Espíritu

Soledad, ascesis, contemplación: el monacato cristiano actualiza uno de los tipos ideales más profundamente arraigados en la estructura misma de la naturaleza humana. La historia de las religiones señala formas equivalentes de expresión religiosa en las civilizaciones más diversas. Y buscar las moradas del Espíritu, es marchar por un camino donde florecen las fundaciones monásticas



Mientras la amenaza de las persecuciones conservaba su plena actualidad, siglos III y principios del IV, el martirio era considerado como la meta de la ascensión espiritual de un alma cristian llamada a la perfección. Llegada la paz de la Iglesia, el cristianismo se ve acogido por el siglo, en cierta manera se instala en él y a veces demasiado confortablemente. La "invasión de conversiones", debía acarrear necesariamente un relajamiento de la tensión espiritual en el interior de la Iglesia. En estas condiciones se comprende que la huida del mundo apareciese como la condición más favorable para llegar a la vida perfecta. Luego, más tarde, el Camino de Santiago será fiel reflejo de ello.

San Antonio, padre de los monjes

El monacato aparece en la Tebaida de Egipto a finales del siglo III, siendo sus primeros representantes los solitarios o anacoretas, el más notable de ellos es pablo el ermitaño muerto en 347. La palabra monje proviene del griego e indica la idea de soledad, separación y aislamiento, monachós es el único, solitario. Este nombre comienza a darse a los cristianos que para lograr una mayor perfección espiritual se retiraban a lugares solitarios para entregarse más libremente a la penitencia y prácticas de piedad sin ser molestados por nadie. La palabra significaba, ante todo, soledad física, alejamiento del trato con los demás hombres.

San Antonio, muerto en 356 más que centenario, es considerado el "padre de los monjes". La biografía que escribió San Atanasio ejerció una notable influencia y contribuyó decisivamente a la difusión del nuevo ideal. San Antonio es, ante todo, un cristiano que sigue a la letra los consejos del evangelio. Primero se consagra a la vida solitaria, cerca de un anciano experimentado que le hará de maestro, luego se internará en el desierto. "Vigilad y orad" dice el señor en el evangelio; "Orad sin cesar" decía San Pablo. El monje, pues, intenta realizar a la letra estos consejos y su vida se dedicará por entero al trabajo manual, a la vigilia, a la oración. Toda esta ascesis no constituye un fin en sí misma, sino que prepara y orienta al hombre entero a una experiencia mística y se subordina a ésta como el medio al fin.

A la sombra de San Antonio pronto comienza una rudimentaria forma de organización: hay discípulos que vienen a formarse en la escuela de un santo anciano y construyen sus celdas en las proximidades; su número puede llegar a ser más o menos grande y surgen todas las combinaciones posibles entre soledad y vida en común: en principio cada monje vive, trabaja y medita solo en su celda; se congregan todos para la oración en común bien cada día o bien cada semana. El movimiento se va extendiendo por todo Egipto, desde la Tebaida hasta las orillas del Delta, siendo la agrupación más célebre la del desierto de Escitia, que ha subsistido hasta hoy. Su sabiduría puede resumirse en el lema del santo abad Arsenio: "Huye, calla, vive en paz".



Camino hacia Mostelares. Castrojeriz.

Extensión del monacato

Con San Pacomio aparece otro tipo de monacato que va a poner el acento en la "vida común", el cenobitismo. En el año 323 funda en el Alto Egipto una primera comunidad con todas las características de la vida monacal, en primer lugar con una regla. Fue la primera regla monástica propiamente dicha, con 192 artículos que determinaban con precisión el ritmo de la vida diaria del monje, el trabajo, la oración común, la disciplina. El éxito de la iniciativa de San Pacomio consiguió que a su muerte se hubieran establecido nueve conventos de hombres y dos de mujeres, continuando la expansión bajo sus sucesores.

El país del Nilo es la tierra de elección del monacato y desde allí el movimiento se va extendiendo por todo el Oriente: Palestina, Siria, Asia Menor hasta llegar a fundarse un monasterio en Constantinopla en 382. Un progreso decisivo fue el de San Basilio que, tras su iniciación en Egipto, se estableció en la Capadocia. Si su carrera monástica fue breve no lo fue su influencia gracias a su obra de legislador: la regla que redactó aportaba una concepción bastante nueva de la institución monástica. Ahora el acento se va a poner en la vida de comunidad. El anacoreta desaparece poco a poco del horizonte para presentar como ideal el cuadro de la vida de los primeros cristianos según la describen los *Hechos de los Apóstoles*.

Al Occidente le llegó su turno por la influencia de San Jerónimo, ermitaño varios años en la Tebaida egipcia, y especialmente de San Agustín cuyos escritos originaron órdenes muy importantes a lo largo del tiempo. El primer protector notable de la vida monástica en Francia fue San Martín de Tours que fundó un monasterio cerca de Poitiers a mediados del siglo IV. Se dice que al morir, lo acompañaron dos mil monjes. También se fundaron monasterios en la isla de Lerins, cerca de Cannes; en Marsella y en Arlés. En Irlanda San Patricio fundó monasterios en el siglo V y de allí procede San Columbano, particularmente célebre en la historia del monacato occidental pues fundó el monasterio de San Gall, en Suiza, y en Italia el de Bobbio.

La más célebre y fecunda de las reglas se debe a San Benito de Nursia que nació sobre el 480. Vivió de monje primero en Subiaco y luego en Monte Casino, en el Lacio, donde fue desarrollándose el nuevo centro monástico hasta convertirse en la sólida base de la gran orden benedictina. La Regla que compuso San Benito se caracteriza por su sobriedad y precisión, el sentido de la medida, un sano equilibrio y la insistencia en la estabilidad, la obediencia y la vida en común. A partir de la época carolingia y gracias a la obra reformadora de San Benito de Aniano, muerto el 821, esta regla se hará de uso general y aparecerá como una de las notas características del monacato occidental. Es tradicional venerar a San Basilio como padre de los monjes de Occidente.



Claustro de Roncesvalles.

El monacato en España

El concilio de Zaragoza del año 380 nos aporta la primera noticia de la existencia de monjes en España, noticia reforzada por la carta del papa Siricio en el año 385, en un ambiente de confusión originado, al parecer, por las prácticas priscilianistas. El siglo VI aporta noticias concretas de la existencia y localización de monasterios: el *Servitano* fundado por un monje Donato, escapado de los vándalos de Africa, el de *San Félix* y el *Agaliense* cerca de Toledo, *San Millán de la Coglija*, *San Martín de Dumio*.

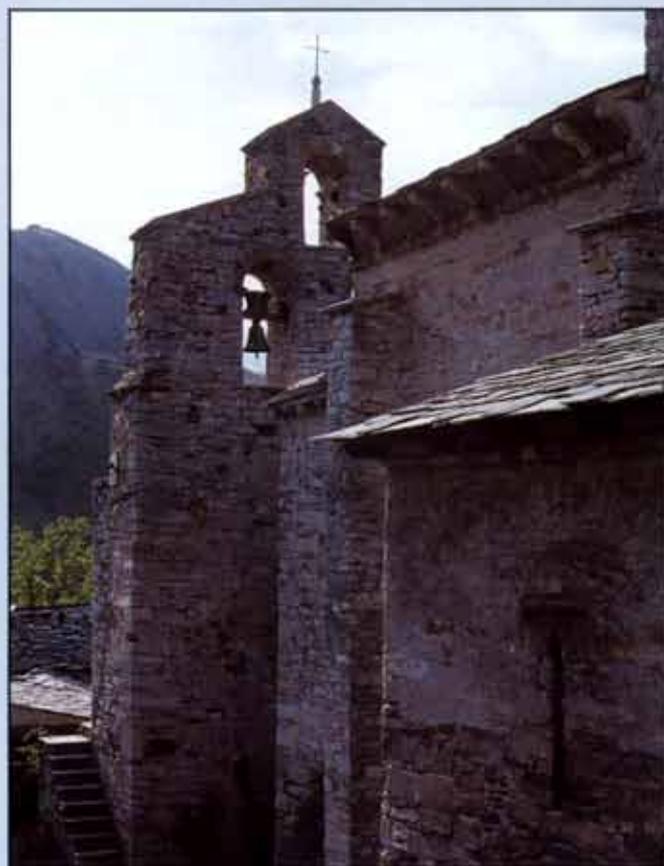
Es en el siglo VII cuando el monacato adquiere una gran pujanza. La labor de San Millán y San Martín será desarrollada por San Leandro, San Isidoro, San Fructuoso y San Valerio. Los tres primeros redactan sus correspondientes reglas que determinan el ideal monástico y proponen los medios para conseguirlo, las ocupaciones diarias del monje y los castigos por las transgresiones.

Tras la invasión musulmana, la vida monástica fue reclusándose a los núcleos cristianos del norte convirtiéndose en los siglos VIII al XI en el agente más decisivo de la repoblación cristiana con la reconquista. Ha llegado a denominarse como "monacal" la fase repobladora del valle del Duero, como también la del Piri-

neo, obra de monjes y hombres libres. Por doquier, desde el valle del Ebro hasta las rías gallegas se fundan monasterios aunque hay zonas de particular densidad: la Liébana, el Bierzo, Orense, la ciudad de León, Castilla la más vieja, el alto Ebro. Son increíblemente numerosos, pero pequeños, inestables, pobres. Los monasterios más célebres son fundados por reyes y nobles: *Sahagún, Cardeña, Arlanza, Silos, Leire, San Juan de la Peña, Ripoll, San Juan de las Abadesas, Oña.*

Por San Juan de la Peña va a entrar la reforma cluniacense que si para Sánchez Albornoz "fueron llamados al reino del Apóstol para provocar la reforma religiosa y cultural de un pueblo que había vivido tres siglos aislado de la cristiandad europea", para el P. Masdeu en el setecientos será "el principio de la depravación francesa" y Américo Castro llega a decir que "los designios franceses eran en 1100 análogos a los de 1800; el Napoleón de entonces era el abad de abades Hugo de Cluny". Los reyes castellano-leoneses van a vivir una especie de *mutuus amor* con la gran abadía benedictina bajo cuya autoridad va a ponerse los monasterios de San Isidoro de León, San Zoilo de Carrión, Santa María de Nájera, y poco a poco otros muchos de modo que en el siglo XII se acercan a 130 los manasterios reformados. Entre todos sobresale Sahagún que llegó a ser como el Cluny español.

Las principales ocupaciones diarias del monje eran la oración, que comprende la recitación del oficio divino, la meditación y las oraciones particulares; el estudio, o la lectura espiritual como ayuda para la meditación; y el trabajo manual que se considera tanto un medio para la santificación personal como la base económica del monasterio para obtener el sustento diario de los monjes.



Santiago de Peñalba en la Tebalda berciana.

El Camino de Santiago está cuajado de Monasterios y en recuento apresurado éstos sobrepasarían la centena con creces. A las páginas que siguen traeremos una muestra de ellos, a la que también se suma algún Santuario, con el carácter de ser lugares *vivos* de vida monástica, culto u hospitalidad al calor de la Peregrinación.

Monasterio de San Salvador de Leyre. Navarra

En el Camino aragonés, a media ladera de la sierra de Leyre, se alza el Monasterio, uno de los cenobios más antiguos de España y que algunos autores remontan hasta el siglo VI, aunque el documento más antiguo conservado se data en el año 842. De hecho, el conjunto arquitectónico conserva vestigios visigóticos sobre los cuales se edificó la primera construcción románica. Por encima se alzan las crestas de la sierra y aún hoy se vislumbran las canteras que sirvieron en su construcción mientras a sus pies se remansan aguas del embalse de Yesa.

De sus visitantes pretéritos, se tiene constancia que San Eulogio de Córdoba lo visitó en el siglo IX. Poco después, el rey navarro Iñigo Arista (868-880) lo convirtió en residencia real compartida con los monjes de San Benito, por lo que a lo largo de su historia fue sede

episcopal, corte y panteón real, llegó a poseer 72 fundaciones religiosas y más de 40 poblaciones. Sus muros cobijaron a obispos y reyes durante la dominación árabe y se constituyó en foco de reconquista. Algunos autores soslayan el tránsito de peregrinos, pues no quedan testimonios, pero su mayor esplendor se vive entre los siglos XI y XII, precisamente la "edad de oro" de la peregrinación.

El conjunto arquitectónico es monumental y muy heterogéneo. La cripta se levanta sobre restos visigóticos y es el mausoleo de los primeros reyes (siglo IX); sigue la cabecera de la iglesia (siglo XI) en un románico muy primitivo; la puerta "Speciosa" (siglo XII) recuerda por su disposición el estilo de los maestros compostelanos; la gran nave de la iglesia (siglo XIII) acusa la influencia cisterciense y sustituyó a las tres naves existentes antes. El claustro desapareció lamentablemente. Luego, en los siglos XVI-XVII se levantaron parte de las construcciones anexas.

La orden de San Benito (Benedictinos) regió la vida

del Monasterio desde el siglo IX hasta la desamortización de 1835. El conjunto se arruinó y en 1945 la Diputación Foral de Navarra se hizo con la titularidad y lo restauró. Y en 1954 la Diputación invitó a los monjes de San Benito a volver a dar vida al Monasterio, quienes han sabido compaginar su vida contemplativa con un pequeño albergue de peregrinos y así responder a la hospitalidad que marca su Regla.

Hospital y Real Colegiata de Roncesvalles Roncesvalles. Navarra

Roncesvalles, lugar y nombre emblemático en el Camino de Santiago que resuena por toda Europa de cantar en cantar de gesta, arranca su origen de la hospedería y monasterio de San Salvador de Ibañeta, que en el mismo puerto y en el año 1071 creó el rey Sancho IV para hacerlo depender de San Salvador de



Colegiata de Ntra. Sra de Roncesvalles.

Leyre, precisamente en el lugar que hoy ocupa la capilla de Ibañeta. Sin embargo, bien porque esta fundación no llegase a salir de la jurisdicción real o porque Leyre no se hiciese cargo efectivo, San Salvador de Ibañeta pasó a segundo plano y en aquel mismo lugar

se crea en 1127 la gran hospedería de Nuestra Señora de Roncesvalles, por parte del obispo de Pamplona y del rey Alfonso I.

Sin embargo, dadas las difíciles condiciones climáticas del puerto Ibañeta, cinco años después termina erigiéndose la fundación roncesvaliana en su actual emplazamiento, un lugar más bajo y resguardado. Un siglo más tarde, Roncesvalles comprará a Leyre las dependencias de Ibañeta, en la cual quedará un monje con la obligación de tañer la campana para orientar a los peregrinos en el atardecer o en los días de niebla y tormenta.

La iglesia colegial es una bella muestra de arte gótico francés y se levantó entre los años 1194 y 1215, desgraciadamente su claustro se hundió en 1600 bajo una ingente nevada y entonces fue reconstruido al margen de cualquier estilo. El panteón Real se abre al recinto claustral, en el reposan los restos del rey Sancho el Fuerte y de su esposa y es obra del siglo XIV. Del resto de sus monumentos, la capilla de Carlomagno (siglo XII) es el edificio más antiguo existente, mientras la capilla de Santiago pertenece a la siguiente centuria y se inscribe en el periodo de transición del románico a gótico, en su espadaña se colocó posteriormente la campana que orientaba a los peregrinos desde Ibañeta.

La Fundación del Hospital y Real Colegiata de Nuestra Señora de Roncesvalles se realiza exprofeso para la asistencia a los peregrinos. Desde entonces ha estado regido por un cabildo de Canónigos Regulares de San Agustín, cabildo que desde 1984 pasó a depender directamente del arzobispo de Pamplona previa autorización pontificia. El peregrino actual, como el medieval, a la par que hospitalidad, puede reconfortar su espíritu en la Misa que todos los días ofician los canónigos en su honor, la "Misa del Peregrino", y recibir a los pies de la hermosísima imagen gótica (siglo XIV) de N^{ra} S^{ra} de Roncesvalles la solemne Bendición del Peregrino que lo protegerá en su peregrinar a Compostela.

San Millán de la Cogolla. La Rioja

En el valle del río Cárdenas se levanta en Monasterio de Yuso (abajo) de San Millán de la Cogolla, que por sus imponentes dimensiones ha sido llamado el "Escorial" riojano. Aunque algo retirado del Camino de Santiago, de siempre ha sido visitado por los peregrinos, que aquí acudían para venerar los restos de San Millán, y desde tiempos medievales aquí existió un hospital de peregrinos. En la actualidad el Monasterio está regido por los Padres Franciscanos, quienes siguen practicando la tradicional hospitalidad jacobea.

De sus primitivas construcciones románicas apenas se reconoce nada, debido a reformas y ampliaciones producidas entre los siglos XVI y XVIII. El claustro es gótico en su parte inferior y neoclásico en la superior. Si sorprenden la fachada y el interior de la iglesia, sus mayores tesoros se encuentran en su rica colección

Un albergue en un Monasterio

El caminante a Santiago hace la tradicional entrada en la ciudad de León siguiendo las doradas conchas de peregrino que lo conducen por la significativa calle Puertamonedas a la antiguamente denominada Rúa de los de los franceses. La bellísima iglesia románica Santa María del Camino la Antigua -o Santa María de los franceses- le

invita a hacer un hito en su marcha, pues además de la pedagogía de sus capiteles, canecillos, en la imagen de Nuestra Señora del Camino, ante quien tantas generaciones han orado, encontrará energías y sentido al camino emprendido.

Si el caminante hacia Santiago, agotado por el calor y cansancio o seducido por el encanto del arte de la catedral gótica, las pinturas de la llamada Sixtina del románico en San Isidoro, decide descansar en la capital, desde la misma plaza Santa María del Camino divisa el albergue de las Benedictinas, -el pueblo las llama Carbajalas-. Son monjas contemplativas con experiencia de acogida a peregrinos desde los siglos de la Edad Media, cuando practicaban la vida monástica en el pueblo de Carbajal, a una legua de la capital. Su Regla les enseña a recibir a Jesucristo en la persona del huésped y peregrino.

Hospitaleros y hospitaleras, transparentando en sus rostros el amor cristiano, ofrecen a los peregrinos agua fresca, fruta -si la hay-, ducha, facilidad para lavar la ropa, reposo y sobrada información.

El caminante a Santiago participará, si así lo desea, en los oficios litúrgicos con la Comunidad, es decir, en la Eucaristía, Vísperas, Laudes. La asistencia a las Completas es masiva. Se concluyen con la oración-bendición de peregrino y la palabra fraternal de Madre Abadesa del monasterio.

El descanso está asegurado. Cuando despunte el día y el entusiasmo por proseguir el camino se sienta renovado, antes de poner a punto bicis, botas, bordón y mochila, los mismos anfitriones de la llegada los despedirán con un sencillo y sabroso desayuno.

Madre M^a del Carmen. Abadesa.



museística: arquetas, marfiles, etc, y en la biblioteca, que atesora importantes códices y el primer texto escrito en lengua castellana.

Pero aún hay más en San Millán de la Cogolla. Monte arriba se esconde el monasterio de Suso(arriba), donde entre la espesura se superponen construcciones visigóticas, mozárabes y románicas adosadas a las cuevas donde San Millán (437-574) ejerció su vida monástica junto a sus discípulos. Toda una sorpresa difícil de describir. En su interior se conserva la imponente estatua yacente del santo, así como otros sepulcros románicos. Sobre el arcaico empedrado del atrio, hay investigadores que quieren ver el "portaleio" donde Gonzalo de Berceo escribió "una prosa en román paladino en qual suele el pueblo hablar con su veçino".

Monasterio y Alberguería de Santa María la Real de Nájera (Nájera, La Rioja)

Al pie de un farallón de roca arenisca de fuerte color rojizo, que el río Najerilla fue perfilando, se encuentra el monasterio de Santa María la Real de Nájera.

Desde el siglo XI, Nájera fue residencia habitual de los reyes de Navarra, cuando éstos repararon puentes y calzadas e hicieron que el Camino de Santiago pasase por aquí y abandonase la antigua "via" romana que transita más al norte. De aquel entonces, de la mano del rey García I (1052), arranca la fundación del



Santa María la Real de Najera.

Monasterio y su Alberguería anexa para cobijo de los peregrinos. La fundación real primero estuvo regida por clérigos de San Isidoro, y luego por una comunidad cluniacense.

De aquellas dependencias monacales primeras apenas perdura nada. El conjunto arquitectónico actual es obra gótica. La iglesia fue reedificada en 1453, de tres naves y debajo del coro se abre el panteón Real con numerosas piezas sepulcrales románicas de gran valor. El claustro, llamado "de los Caballeros", es de estilo gótico florido y se finalizó en 1528 y destaca por su excepcional bóveda de crucería y sus finísimos elementos decorativos.

Alabada por los peregrinos la acogida que aquí tenían, el Monasterio también sufrió los embates de la desamortización del siglo XIX. En 1895 el Monasterio comenzó una nueva etapa regentado por los padres Franciscanos, quienes en la actualidad mantienen un albergue de peregrinos desde hace unos pocos años en unas dependencias monacales anexas, en clara consonancia con su fundación primigenia.

Monasterio de Ntra. Sra. de la Asunción. Santo Domingo de la Calzada

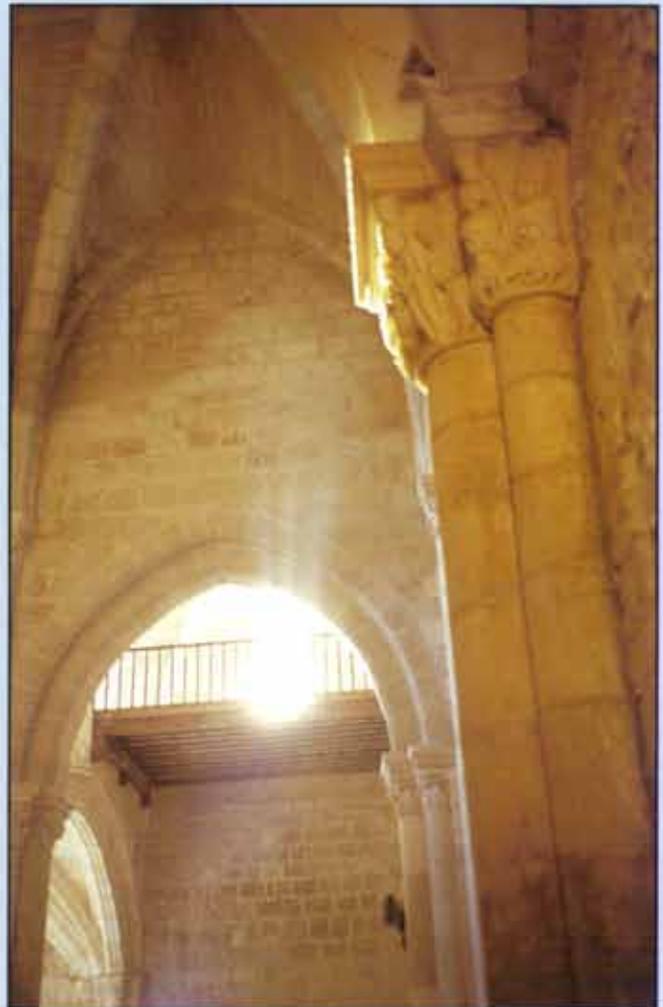
A la vera del Camino de Santiago y un poco antes de llegar a la catedral de Santo Domingo de la Calzada se encuentra este monasterio cisterciense de Madres Bernardas, más conocido por esta última denominación en la ciudad calceatense.

El Monasterio fue fundado en 1609 por el obispo don Pedro de Zúñiga y las obras del edificio duraron hasta 1620. El templo monástico tiene un retablo renacentista y en su parte central se encuentra representada la Asunción.

Además de la vida contemplativa, las hermanas atienden una hospedería y un delicado taller de restauración de libros antiguos. Pero, también, desde hace unos pocos años, rehabilitaron la que fue casa del capellán y en los meses veraniegos acogen a cuantos peregrinos llaman a sus puertas.

Monasterio y Hospital de San Juan de Ortega San Juan de Ortega. Burgos

Enclavado en el suave declive oeste de los peligrosos montes de Oca, donde en tiempos medievales se escondían bandidos al acecho de peregrinos, Juan de Quintanaortuño, luego llamado de Ortega, funda en el siglo XII este Hospital y Monasterio. Discípulo de Santo Domingo de la Calzada, de quién aprendió el arte de construir iglesias, puentes, calzadas y otras obras, en su madurez eligió este agreste paraje donde realizar esta Fundación que facilitará el tránsito de cuantos peregrinan a Compostela.



San Juan de Ortega. Milagro de la luz equinoccial.

El templo lo comenzó el Santo en 1152 y en su testamento de aquel mismo año hace constar que levanta todas las edificaciones "in servitio pauperum in via Sancti Iacobi" (en servicio de los peregrinos). Luego, la Fundación la pondrá bajo una comunidad monástica en observancia de la regla de los Canónigos de San Agustín, quienes atenderán el lugar hasta 1431, fecha en que se hace cargo de ella la orden de San Jerónimo hasta la ley desamortizadora de 1835.



Monasterio de las Huelgas Reales.

La desamortización supondrá, como a tantos otros monasterios, un golpe atroz a su función y patrimonio artístico. Así, sus dos iglesias (románica y renacentista), dos claustros y resto de edificaciones y tesoros sufrirán el abandono más inmisericorde. En 1964 se realizaron obras de restauración en las dos iglesias, pero la intervención restauradora apenas llegó al resto. Unos pocos años más tarde el párroco del lugar descubrió que en los equinoccios un rayo solar recorre toda la iglesia románica e ilumina el único capitel del templo que está labrado con una representación evangélica (la Anunciación de la Virgen). Hoy el Monasterio y Albergue depende del Cabildo burgalés y es atendido por el párroco, quién desde su nombramiento hace más de veinte años ha recuperado la tradicional acogida a los peregrinos.

Monasterio de las Huelgas Reales. Burgos

El nombre tan característico: "Huelgas", le viene de ser lugar de descanso de los reyes; además, fue palacio, panteón real y monasterio. Se fundó en 1187 por el rey Alfonso VIII, a instancias de su esposa, y desde entonces depende de una comunidad de monjas de la orden del Cister.

El poder del Monasterio llegó a ser legendario. La Abadesa era dueña y señora de setenta y cinco villas y cabeza de otros doce monasterios; incluso, hasta podía emitir moneda, cobrar tributos y otorgar licencias para celebrar misas. Pero este régimen fue abolido en 1873 por el Papa Pío IX.

Siempre fue un monasterio contemplativo y nunca acogió a peregrinos. Por otra parte, Burgos contaba

con suficientes centros hospitalarios para éste fin, uno de ellos el aledaño Hospital del Rey. Pero quién acudiese a visitar el Monasterio, podía admirar todo un conjunto de edificaciones que van del románico al gótico cisterciense: iglesia, dos claustros, sala capitular, etc, y una espléndida colección artística que gracias a la labor de su comunidad religiosa ha llegado hasta nuestros días.

Convento de Santa Clara. Carrión de los Condes (Palencia)

Casi a la par que los Templarios fundaban en Villarcázar de Sirga la iglesia de Santa María la Blanca, en el mismo siglo XIII se funda a la entrada de Carrión de los Condes, fuera del recinto amurallado, el convento de Santa Clara, que fue erigido por dos compañeros de la misma Santa Clara.



Convento de Santa Clara. Carrión de los Condes.

Cuenta la tradición que éste recoleto convento albergó a San Francisco de Asís en su peregrinación a Compostela. De entonces a hoy, a su manera, las monjas siempre han mostrado su hospitalidad a los peregrinos.

El conjunto monástico actual es obra muy posterior a su fundación. La sencillez de la portada de su iglesia y de los muros de ladrillo del resto de las dependencias ocultan en el interior de sus salas un magnífico museo de Arte Sacro, mientras buena parte de sus dependencias se cubren con estupendos artonados. En el interior del templo, un grupo escultórico de la Piedad es obra destacada y centra la vida contemplativa de la comunidad.

Convento de la Santa Cruz. Sahagún. León

Justo al lado de la iglesia mudéjar de San Tirso (siglo XII) y de las ruinas de la abadía cluniacense de San Facundo (siglos X-XIX), también llamada de San Benito, se encuentra el convento de la Santa Cruz, regido por las Madres Benedictinas y quienes en fidelidad a su Regla mantienen en la actualidad un albergue de peregrinos sin desatender su vida contemplativa.

El conjunto arquitectónico del Convento es de modesta apariencia, máxime cuando al lado se encuentra el imponente Arco de San Benito (siglo XIX). El convento y la iglesia son obra del siglo XVI realizada en ladrillo, material tan característico en esta villa cuna del mejor mudéjar castellano.

Pero mientras su exterior puede aparentar modestia, en el interior del convento se custodia un magnífico museo de Arte Sacro, pues Castilla es un inmenso tesoro sacro, con imaginería y orfebrería de los siglos X-XVIII de gran valor artístico dentro de la colección, resplandece la gótica Custodia de Arfe y la imagen de la Peregrina, ésta última traída del arruinado santuario mudéjar de la Virgen Peregrina que a la salida se eleva sobre un altozano.

Monasterio de Santa María de Carbajal. León.

Este monasterio de monjas benedictinas hunde sus raíces en pleno siglo X, cuando el rey Sancho I lo fundó en honor de San Pelayo. En la centuria siguiente pasó a los Canónigos Regulares de San Agustín, pero en el siglo XII éstos pasaron a la colegiata de San Isidoro y las benedictinas volvieron a San Pelayo, ahora ya llamado de Santa María y denominación que mantendrá hasta hoy.

El edificio actual es obra del siglo XVII, sus muros posteriores se afianzan al pie de la muralla medieval de León, mientras su fachada principal mira a la famosa plaza del Mercado, también llamada del Grano, aledaña a la iglesia románica de Santa María del Mercado



Convento de la Santa Cruz. Sahagún.

(siglo XII), la cual se denominó antiguamente de Santa María del Camino por discurrir éste junto a sus puertas.

La iglesia del monasterio posee un singular retablo barroco, el cual está presidido por una representación de la Piedad. Además de la vida contemplativa, las monjas se ocupan del colegio anexo al monasterio y, en fidelidad a la Regla de San Benito, mantienen un albergue de peregrinos que abrió sus puertas en el Año Santo 1993.

Santuario de la Virgen del Camino. La Virgen del Camino. León.

Aunque no propiamente un monasterio, el santuario de La Virgen del Camino goza de un carácter peregrino que no podemos solayar. Enclavado a la vera del Camino de Santiago, sus puertas quedan abiertas muchas horas al día para que, en nuestro caso, quién peregrina pueda penetrar en el interior del templo y atemperar su espíritu después de los ascéticos páramos castellanos. Sin embargo, para nuestra desgracia, desde hace diez años se dejó de acoger a los peregrinos.

El origen del Santuario arranca a comienzos del siglo XVI, cuando en aquel descampado se aparece la Virgen al pastor Alvar Simón y le pide que allí mismo, donde ya existía una ermita, se levante un Santuario en su honor. El eco del suceso fue tal que pronto acuden multitudes al lugar, comienzan los milagros y la Virgen del Camino, pues así se llamó desde entonces por pasar el Camino por allí, se erige en patrona de León.

El santuario actual sustituye al templo del siglo XVII y es obra de 1961. Su autor fue el dominico español fray Francisco Coello de Portugal, y desde unos años antes (1954) está regido por los Padres Dominicos. Sus atrevidas líneas modernas tienen como contrapunto estético su sencillez interior, donde nada estorba para que el maravilloso retablo barroco (1730) del templo anterior resplandezca ante las oraciones de los fieles. En la fachada de entrada trece colosales esculturas en bronce de 6 metros de altura, obra de Subirach,



Santuario de la Virgen del Camino.

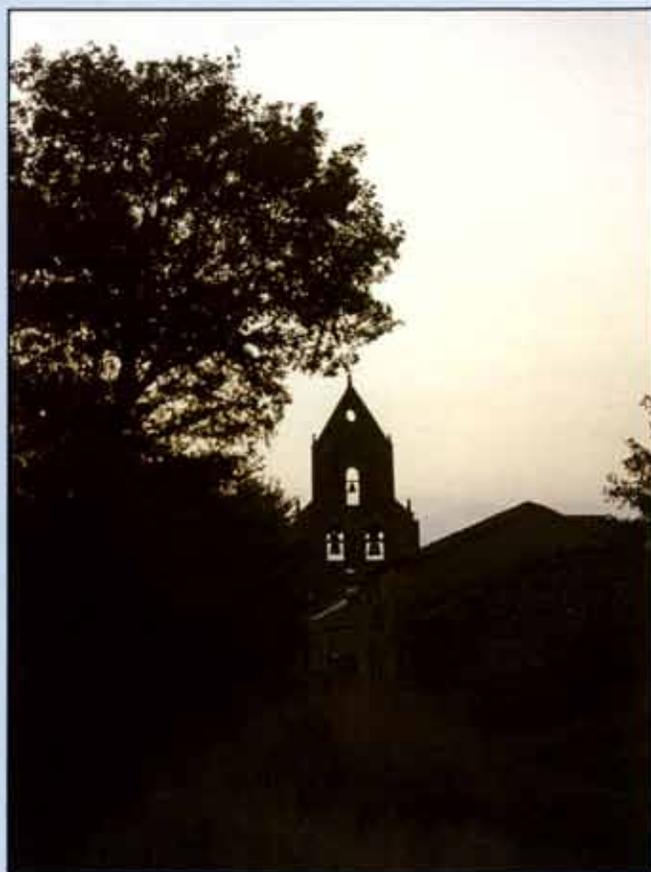
con foman una excepcional muestra escultórica modernista. Así, de esta manera, la Virgen y los Apóstoles, día y noche, no dejan de mirar como los peregrinos marchan hacia Compostela y protegen su caminar.

Monasterio de San Salvador de Monte Irago. Rabanal del Camino. León

El Monasterio de San Salvador de Monte Irago es el más joven de cuantos existen en el Camino de Santiago. Su fundación en Rabanal del Camino acontece hace no más de un año, en 1999, cuando unos pocos monjes benedictinos que habían profesado en el monasterio de Santo Domingo de Silos (Burgos) marcharon por distintos pueblos maragatos para desarrollar su acción pastoral, y en Rabanal encuentran la oportunidad de asentarse.

Toma la advocación de San Salvador de Monte Irago en memoria de la iglesia de San Salvador, que existió en la cima del monte Irago en el siglo XII fundada por el eremita Gaucelmo, y que disponía de una alberguería de peregrinos en el paraje de Foncebadón

La joven comunidad benedictina, que años antes también fue peregrina a Compostela, desde 1999 ha rehabilitado como Monasterio una de las casas del pueblo que uno de los vecinos les ha donado, además han iniciado la restauración de la iglesia parroquial de



Rabanal del Camino. El amanecer de un monasterio.

Santa María (siglo XII), donde todos los días realizan el Oficio litúrgico junto a los peregrinos que allí acuden.

Monasterio de los Santos Julián y Basilisa de Samos. Samos. Lugo

El Monasterio de Samos es uno de los más antiguos de España. Ya existía en el año 665. Su fundación se atribuye a San Martín Dumiense (siglo VI) y un siglo después tomó la orientación monástica de San Fructuoso. Alfonso II el Casto, fundador de Compostela en el siglo IX, se educó de niño en el monasterio y luego lo dotó espléndidamente. A mediados del siglo XII ya estaban los benedictinos aquí y permanecerán hasta el siglo XVI, cuando el cenobio pasó a depender de la Regla de San Benito de Valladolid. De 1835 a 1880 se suprime la vida monástica a causa de la desamortización, es la época en que su rica biblioteca se vende a los labriegos para que estos enciendan lumbre en sus casas, y en ésta última fecha vuelven los Benedictinos a regir su destino hasta hoy.

A lo largo de la historia sufrió numerosos incendios, el último en 1951. De su pasado artístico medieval apenas queda nada, salvo la pequeña capilla mozárabe del Ciprés (siglo IX-X), retirada unos cien metros del monasterio, y la portada románica de la iglesia anterior. El conjunto arquitectónico actual corresponde a los siglos XVI-XVIII y abarca estilos desde el gótico tardío



Monasterio de San Julián. Samos.

al neoclásico. Tiene dos claustros: el pequeño, llamado de las Nereidas, es del siglo XVI, mientras el grande pertenece a la centuria siguiente y es el mayor claustro español. La iglesia es una magnífica obra neoclásica (el neoclasicismo es un estilo muy escaso en el Camino) del siglo XVIII y aquí luce con todo esplendor, el cual resplandece aún más por la singular fachada barroca con escalinata que evoca la del Obradoiro compostelano.

En cuanto a su tradicional hospitalidad jacobea, las referencias más antiguas se fechan en 1020, cuando las crónicas hablan de un hospital. Algunos autores, incluso, piensan que la capilla del Ciprés antes comentada, pudo tener la función de recepción de peregrinos. Las referencias se suceden a lo largo de los siglos, así hasta hoy, en que fue uno de los primeros en entender el renacimiento jacobeo actual y sus puertas se abrieron aún más a los peregrinos.

Convento y Hospital de la Magdalena. Sarria. Lugo

Enclavado en lo más alto de la colina que domina la villa de Sarria, el Convento de la Magdalena gozó de practicar una hospitalidad proverbial durante buena parte de su historia. Fue fundación de dos clérigos italianos de la Regla de San Agustín, que hacia el año 1200 venían en peregrinación a Compostela y se quedaron en Villanueva de Sarria, donde fundaron este convento y hospital que mereció distintas bulas pontificias alabando su hacer con los peregrinos.



Convento de la Magdalena. Sarria.



Santiago de Compostela. Plaza de la Quintana y Monasterio de San Paio.

El templo del Convento es una buena muestra gótico-isabelino, su fachada de mediodía está ejecutada en elegante estilo plateresco. El claustro aún muestra algún vestigio gótico, es muy recogido y todavía conserva su suelo original de cantos en algunos trechos.

Desde su fundación y hasta la desamortización en 1835 el convento y hospital estuvo al cuidado de los frailes agustinos. Luego, en 1895, la orden de la Merced se hizo cargo de este histórico conjunto y lo restauró. Además del convento, en una de cuyas puertas aparece el lema "Charitas aedificat", los mercedarios atienden el colegio anexo y prestan hospitalidad a los peregrinos, aunque ésta se encontró muy disminuida en los últimos años.

Monasterio de San Paio de Antelares. Santiago de Compostela

Con fachada a la vía Sacra y a la plaza de la Quintana, frente a la puerta Santa de la catedral, el monasterio de San Paio de Antealtares posiblemente sea el más antiguo de Compostela. Fue fundado por Alfonso II el Casto al poco de descubrirse el sepúlcro del Apóstol en las primeras décadas del siglo IX, para que la

comunidad masculina benedictina que allí se instaló se alternase con el clero basilical en el cuidado y culto a los restos del Apóstol.

El Monasterio primeramente se llamó de San Pedro, pero hacia 1152 se le dió el nombre actual de San Paio (San Pelayo mártir). La sobred denominación de "Antealtares" siempre la tuvo, por hallarse situado delante de los altares del templo de Santiago. Las posteriores obras de ampliación de la Catedral compostelana (siglo XII) hicieron que el antiguo monasterio hubiera de ser demolido y se trasladase unos cien metros a su emplazamiento de hoy.

En 1499 la comunidad benedictina masculina, entonces muy disminuida, entregó los destinos del Monasterio a una comunidad femenina, igualmente benedictina, dedicada a la vida contemplativa y que también hicieron de San Paio un cenobio importantísimo hasta nuestros días.

El edificio es obra barroca del siglo XVIII, y presenta a la plaza de Quintana una imponente fachada de sillería que se abre en cuarenta y ocho ventanas enrejadas. Si su exterior es excepcional, su interior no desmerece. Desde 1971 exhibe un magnífico museo de Arte Sacro, en el cual se conserva el ara de mármol y la columna de piedra azul que fue el primitivo altar del sepúlcro del Apóstol.

El Camino de Santiago y las fuentes documentales del I.G.N

En el número anterior de PEREGRINO (Nº 73, pag.7) anunciábamos que nuestra Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago había recibido, por parte del Consejo Nacional de Información Geográfica y del Instituto Geográfico Nacional de Información Geográfica, la donación de más de doscientas cincuenta planimetrías referidas a poblaciones del Camino de Santiago. La Federación agradece a los señores: Mas Mayoral y García Pérez, en representación de ambas instituciones, su sensibilidad jacobea ante nuestra petición de querer constituir un fondo cartográfico histórico el cual, una vez catalogados estos mapas y estructurada toda la colección, pondremos a disposición de investigadores y estudiosos del Camino de Santiago.

La génesis de los mapas de Términos Municipales, conocidos comúnmente como "Planimetrías" o "Minutas", comienza en el siglo XIX, pero es necesario remontarse a fines del S.XVIII cuando la corriente ilustrada quiso incorporar España al desarrollo científico europeo.

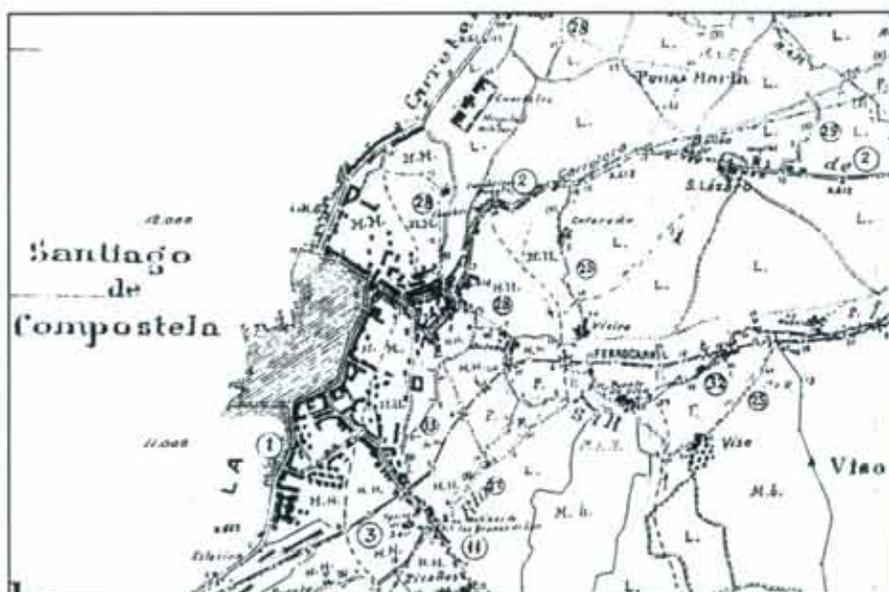
Carlos IV crea el Observatorio Astronómico y, poco después en 1796 establece en el mismo el Cuerpo de Ingenieros Cosmógrafos de Estado al que se le encarga la realización de la Carta Geométrica del Reino.

Este primer esfuerzo se verá truncado por la Guerra de la Independencia y casi pasan treinta años hasta que se cree la Escuela Especial de Ingenieros Geógrafos.

En 1843 nace la Comisión del Mapa de España. Una década después, a raíz de un dictamen de la Academia Real de Ciencias, un decreto establece la Dirección de la Carta Geográfica de España que dependerá del Ministerio de Fomento.

La Comisión encargada de formar el Mapa de España emprende, en 1854, las primeras operaciones geodésicas, midiéndose la base central de Madrid-jos en 1858. Un año más tarde ve la luz la Escuela Especial, en la que se forman doscientos cincuenta topógrafos civiles.

Entre tanto no debemos olvidar los trabajos de Pascual Madoz tendentes a la publica-



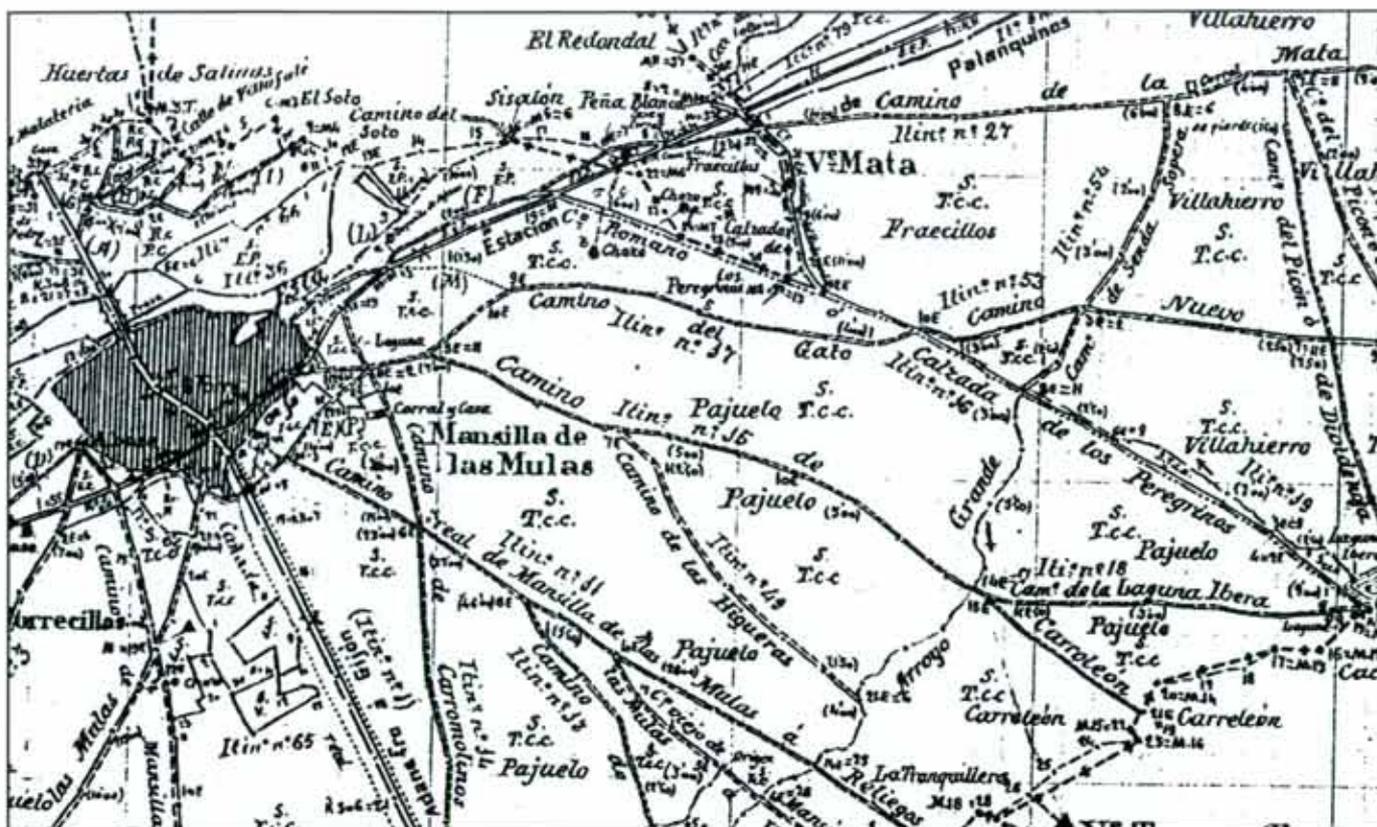
Extracto Planimetría de Santiago de Compostela.

ción del Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus Posesiones de Ultramar al que acompaña y complementa la Reseña Geográfica de España y sus Provincias de Ultramar, obra del insigne geógrafo Francisco Coello, quien supera todos los trabajos cartográficos anteriores.

Otro personaje clave de nuestra cartografía es Carlos Ibáñez e Ibáñez de Ibero, quien ingresa en la Academia Militar de Alcalá de Henares como cadete a la edad de once años, acabando los estudios de ingeniería en 1843. Cuando en 1853 se reorganizan los trabajos del Mapa de España, Ibáñez de Ibero era profesor del curso de Grandes Prácticas de la Academia de Ingenieros del Ejército. En 1856 la Comisión del Mapa quedó inte-

grada en la Comisión General de Estadística, con Ibáñez de Ibero de vocal. Su aportación científico-técnica quedó de manifiesto en la construcción del aparato para medir la base central de la triangulación geodésica española, basado en una única regla, aparato cuya precisión obtenida era cinco veces mayor que la de instrumentos similares.

A continuación desempeñó las labores de Secretario en la Junta General de Estadística y desde la Dirección de Operaciones Topográfico-Catastrales colaboró con los ingenieros militares Francisco Coello y José Almirante en la redacción del Plan General de Operaciones Topográfico-Catastrales elevado al Consejo de Estado en 1861 y aprobado en 1865. Por aquel



Extracto Planimetría de Mansilla de las Mulas.

entonces se inician los trabajos tendentes a formar la base documental objeto de este artículo.

Insignes aportaciones internacionales tales como la modificación del meridiano base de la triangulación europea llevándolo a la línea comprendida desde el norte de Gran Bretaña hasta el Desierto del Sahara y por igual notables aportaciones nacionales, como la organización de los Distritos Geodésicos-Catastrales con el objetivo de enlazar las aparentemente alejadas tareas de medición geodésica con las topográficas le ocupan durante estos años.

Ibáñez de Ibero encargado del Distrito de las Baleares y la Costa Mediterránea debió llegar a varias conclusiones prácticas de gran trascendencia que desembocaron, cuando las condiciones políticas lo permitieron en la organización del Instituto Geográfico, quien necesariamente debía contar con la colaboración del Observatorio Astronómico y de los trescientos topógrafos civiles formados por las distintas Comisiones del Mapa

de España desde su planteamiento formal en 1853.

El Instituto Geográfico nace el 12 de septiembre de 1870 dentro del Ministerio de Fomento bajo la dirección de Ibáñez de Ibero y con la misión de apoyar la tarea cartográfica de la forma más desligada posible de los avatares políticos del momento.

En 1873, durante la I República, se suprime la Dirección General de Estadística y se crea la Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico unificando las tareas del Mapa con las del Catastro: fruto de esta colaboración se detectó la ocultación del 53% de la riqueza rústica con respecto a los anteriores amillaramientos de Hacienda. En 1874 se ultima la observación de la Red Geodésica de Primer Orden Fundamental y al año siguiente se publica la primera hoja de lo que habría de ser su magna obra: el Mapa Topográfico Nacional a escala 1/50.000.

Otros hitos importantes dentro de la historia de este Organismo han sido:

- 1900: creación de los Cuer-

pos de Ingenieros Geógrafos y de Auxiliares de Geografía.

- 1904: el Observatorio Astronómico de Madrid se integra en el Instituto y se crea el Cuerpo de Auxiliares Delineantes.

- 1925: cambia su denominación por la Instituto Geográfico y Catastral.

- 1968: se publica la hoja nº. 1125 completándose así la cartografía básica a escala 1/50.000.

- 1975: se inicia la publicación del M.T.N. a escala 1/25.000.

- 1977: cambia su denominación por la actual de Instituto Geográfico Nacional.

- 1986: se promulga la Ley de Ordenación de la Cartografía.

- 1989: se crea el Centro Nacional de Información Geográfica (C.N.I.G.).

- 1994: nace la Unidad de Control de Calidad del M.T.N.

- 1995: un Real Decreto reorganiza la Dirección General del I.G.N. como consecuencia de la modernización introducida en sus sistemas de producción.

Baste un simple ejemplo de la evolución de este organismo que

pasa de publicar cinco o seis mapas del 1/50.000 en sus inicios a publicar en la actualidad más de setecientos mapas de diferentes escalas por año.

La documentación que nos ocupa nace y se confecciona como base necesaria e imprescindible para la obtención de estos mapas a escala 1/50.000. Según los planes de Ibáñez de Ibero las minutas versaban sobre el término municipal como unidad. Requerían trabajos de triangulación topográfica apoyada en la geodésica, itinerarios de brújula y nivelaciones geométricas. Constan de planimetría y altimetría donde figuran las líneas límite, núcleos de población, toponimia, vías de comunicación, hidrografía, relieve, masa de cultivos y elementos puntuales.

Este trabajo de campo supuso la recopilación de una amplia documentación como son los cuadernos de observación, hojas de campo y comprobaciones para una vez en gabinete con la ayuda de las actas y cuadernillos de deslindes efectuar los cálculos necesarios para la plasmación en papel del trabajo.

La utilidad de estos documentos para la investigación jacobea radica en la riqueza testimonial del tejido caminero de nuestro país recopilado con métodos modernos en un momento en que todavía pervive intacta esta red heredada de la Edad Media. Los "caminos de rueda" nacen en el siglo XVIII y se desarrollan plenamente para uso de diligencias en el siglo XIX. Ello no impidió que los "caminos tradicionales" continuaran en uso hasta tiempos cercanos a nosotros.

En estas planimetrías se reflejan los caminos, cañadas y sendas acompañados de detalles puntuales tales como fuentes, pozos, manantiales, puentes, vados, barcas, monasterios, iglesias, ermitas, ventas, molinos, toponimia caminera, hidronímica y de parajes, collados, cerros, etc... Incluso es posible

detectar en ellas calzadas romanas.

Para detalles puntuales existe en el I.G.N. documentación complementaria de planos de población, altimetrías con planimetría, actas y cuadernillos de deslindes cuyo uso es más restringido pero a menudo complementario y esclarecedor.

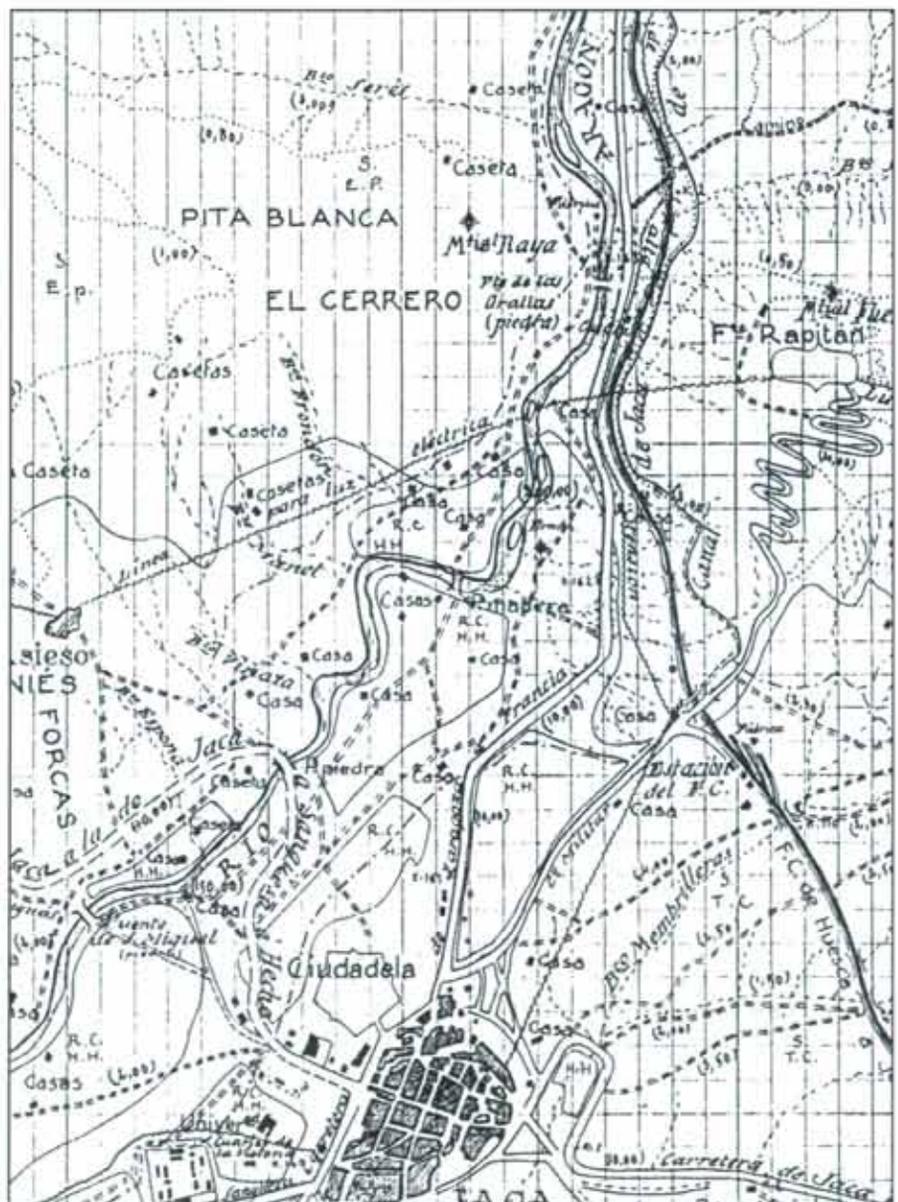
Las planimetrías de la zona fronteriza con Francia se realizaron por el Depósito Geográfico e Histórico del Ejército a escala 1/20.000 y con criterios algo diferentes y completa las planimetrías del I.G.N.

Toda esta información se recogió por medio de la observación directa a pie de campo

durante meses de campaña y de boca las personas acostumbradas a moverse en este medio, algo hoy irrealizable debido a la desaparición de buena parte de esta red y de la natural extinción generacional.

Este compendio documental fruto del esfuerzo de varias generaciones de geógrafos, topógrafos y delineantes reunido en un solo fondo documental aportará, estamos seguros, datos de utilidad a todos los estudiosos del Camino de Santiago.

Vicente Martín Calero
Antonio Sanz Redondo
(Instituto Geográfico Nacional)



Extracto Planimetría de Jaca.

El Hospitalero Justiciero

Con cierta frecuencia se encuentra uno en el Camino con hospitaleros que tienen mucho interés en hacer las cosas bien, en impartir justicia y poner de una vez en orden a los peregrinos. Son personas que con la mejor voluntad, esto no hay por qué ponerlo en duda, recuerdan muy vivamente su experiencia del Camino y los problemas que durante su peregrinación encontraron y tienen como objetivo salir al paso de esos problemas.

En el Camino vieron que muchos peregrinos abusaban de la hospitalidad y, desplazándose en autobús o en coche de apoyo, llegaban primero a los albergues copaban todas las camas y dejaban en la calle o en el suelo a los verdaderos peregrinos. Cuando llegan a ser hospitaleros tienen muy claro que eso no puede ocurrir y deciden controlar a todo el que llega y verificar la verdad de los datos de su credencial, vigilar el barro de las botas, la cara de cansancio, el sudor de su espalda... cada peregrino que llega es un presunto estafador al que hay que desenmascarar, al que hay que interrogar, al que hay que vigilar para que nadie se la pegue.

También recuerdan de su camino que los peregrinos de determinado país, el que sea, eran los más tacaños a la hora de dejar donativos en los albergues y se hacían los amos de la cocina, así que cuando llega un peregrino de ese país se ponen en guardia y le miran con especial ojeriza. Tal vez recuerdan las molestias de los peregrinos que madrugaban mucho y molestaban a los que querían seguir durmiendo, así que cierran el albergue a cal y canto hasta la hora que ellos creen oportuna. O, por el contrario, tienen muy claro que el verdadero peregrino debe salir temprano y caminar con la fresca, así que mucho antes de que los gallos levanten el párpado les enchufan a los peregrinos una buena ración de música de marchas militares prusianas para espabilar a todos y se dan una vueltecita con la escoba por los dormitorios para "animar" a marchar a los rezagados.

Movidos por ese deseo de "impartir justicia", estos hospitaleros acaban convirtiéndose en algo molesto para los peregrinos y lejano de cualquier ideal de hospitalidad. Y es que a la hospitalidad no se puede ir a impartir justicia, a "desfacer todos los entuertos" que uno encontró en su camino. A la hospitalidad se va, sobre todo, a ofrecer misericordia, servicio. Si de paso consigues arreglar algunos problemas, magnífico. Pero no puedes pensar que vas a un albergue a enseñar a todos a hacer las cosas bien y a convertirte en una especie de detective que ve a todos como sospechosos de ser "listillos" que intentan pegársela al hospitalero, así te amargarás la vida y se la amargarás a los demás. Y de todos modos, te la pegarán.

H.V.

(Tomado del Boletín de Hospitaleros Voluntarios, nº 12)



Carta de México

Reproducimos un extracto de la carta que un peregrino de México nos envía. La razón de su publicación es el deseo del citado peregrino de que extendamos su "agradecimiento" infinito a todas las Asociaciones y personas encargadas de mantener el Camino y atender al peregrino", algo harto difícil.

"Fue una experiencia única, que recordaré con agrado y que cumplió con creces todas mis expectativas en los órdenes religioso, cultural y personal, (...)

A través de su amable conducto me permito enviar mi agradecimiento infinito a todas las Asociaciones y personas encargadas de mantener el Camino y atender al peregrino. En mi caso, en todo momento se me trató excelentemente; en todos los albergues encontré siempre amabilidad y disposición para otorgarme un lugarcito que valoro más que el oro puro.

Reconozco también en todo lo que vale lo que han hecho las Asociaciones de Amigos del Camino, así como otras instituciones y personas para conservar y señalar el Camino, esas benditas flechas amarillas que

le llevan a uno de la mano y que se encuentran dispuestas en los lugares estratégicos. Cuando uno empieza a sentirse perdido y solo en el monte, más allá se encuentra uno con esa señal tan familiar para el peregrino. Dan ganas de abrazar y besar esas flechas que se encuentran en rocas, árboles, construcciones, postes, etc., sabiendo que detrás de ellas hay personas que se preocupan por uno aunque no nos conozcan en persona. ¡Muchas, muchísimas Gracias!

El 17 de junio del año pasado tuve la fortuna de llegar ante el Apóstol Santiago, después de caminar más de 700 km cumpliendo así un sueño por mucho tiempo acariciado y que final y felizmente vi cumplido. Ese día representa el más feliz de mi vida.

Después de dedicar algunos días para conocer la ciudad de Santiago de Compostela, regresé a casa lleno de emociones positivas y de una gran felicidad interior. Realmente no sé cómo podré pagar a todas las personas que me atendieron y ayudaron".

Horacio Ramírez de Alba



M De Souza
16/06/2001

CASTROJERIZ

Mi experiencia de Peregrina

Yo no esperaba nada. Tan sólo quería llegar andando como un peregrino más a Compostela, sin pensar en lo que me iba a encontrar o lo que me costaría llegar. El camino me lo dio todo: amistad, ánimo, refugio... FELICIDAD.

Cualquier cosa que precisara, sólo con desearla humildemente la hallaba al instante.

Nunca sentí temor ni desánimo, sino todo lo contrario, seguridad y esperanza como nunca antes pensara.

¡Y sentí a Dios tan cercano, tan dentro de mí...!. Le vi en cada ser que me rodeaba, en cada ave que el cielo surcaba; en cada planta y cada árbol que encontraba; en el sol, en la luna y en la lluvia, en el viento... en el niño que feliz sonreía y en la viejecita que triste se sen-

tía; en las mariposas, en las avispas, en las moscas... y también en las hormigas que saludaba y cedía el paso pues están tan vivas y caminan y por tanto: ¿no son peregrinas?.

Siempre encontré una mano extendida cuando la necesité, una fuente o una botella de agua donde saqué mi sed; una nube amiga que me dio sombra en las largas y calurosas etapas de Castilla; un lecho donde dormir y un bordón donde me apoyé más de una vez para subir o bajar algún duro trecho.

"Cada instante es un milagro que hay que agradecer"

Valoro la vida y cada ser vivo y tan sólo le pido a Dios que me de fuerzas para devolver al camino todo cuanto de él he recibido y mucho más.

V.G.

DE OVIEDO A COMPOSTELA: DEVENIR HISTÓRICO DE LA RUTA PRIMITIVA (I)

Ignacio Bahillo Pelluz

Una historia milenaria, contada hoy en día, pudiera tener más visos de invención que de otra cosa, pero la peregrinación a Compostela tiene unos orígenes tan definidos que hasta la leyenda más lejana palidece ante las páginas de la historia. En este extenso artículo, su autor, profundiza para nuestros lectores en los orígenes de la Peregrinación.

ORÍGENES DE LA RUTA PRIMITIVA

El establecimiento de la Ruta Primitiva

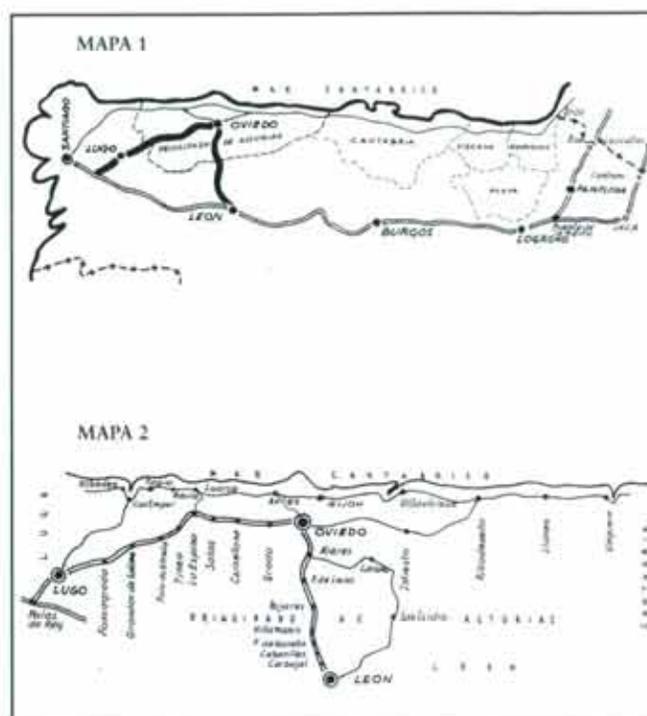
Cuando, en torno al año 825, el eremita Pelayo descubre la tumba que supuestamente escondía los restos del apóstol Santiago, se da aviso de inmediato a las autoridades pertinentes llegando la noticia, lógicamente, hasta el propio rey de Asturias, Alfonso II, El Casto, el cual, "rebotando en gozo por tan importante noticia, vino con paso acelerado a estas partes, y restaurando la iglesia en honor de tan gran Apóstol, cambió el lugar de la residencia del obispo de Iria por este que se llama Compostela, con autoridad de Dios y nobles señores, y con privilegio real". Independientemente de la veracidad de los restos que allí se encuentran, no cabe duda que el hecho de su descubrimiento llevó a aquel lugar a peregrinos de todos los rincones de la cristiandad, siendo el primero de ellos el rey Alfonso II El Casto, que abrió un camino considerado por muchos como el germen de la historia de las peregrinaciones a Santiago de Compostela.

Según la copia del documento conservada en el Tumbo A de Santiago, que presenta cierta controversia, la peregrinación del rey Alfonso II llegó a la ciudad compostelana en septiembre del año 829. Probablemente, la ruta que utilizó sería la que llamamos hoy en día ruta primitiva que, partiendo de Oviedo, pasa por Grado, Salas, La Espina, Tineo, Pola de Allande, y Grandas de Salime, para entrar en Galicia por el puerto del Acebo

a Fonsagrada y Lugo, hasta llegar a Santiago de Compostela. El uso de este recorrido vendría avalado por el "paso acelerado" con que llegó pues, mapa en mano, parece el camino más corto entre ambos lugares.

Instaurada esta vía como supuesto primer Camino de Santiago, surge la eterna discusión entre quienes apoyan esta idea y los que, por el contrario, son reacios a admitirla. Sin entrar en polémicas, exponamos de forma escueta las dos posturas.

Los defensores del Camino del Norte como la más antigua ruta de peregrinación a Santiago se basan en la inexistencia de vestigios de peregrinaciones por el Camino Francés desde el descubrimiento del sepulcro del Apóstol hasta principios del siglo XI, cuando Sancho El Mayor de Navarra fomentó el camino desde su reino hasta León y, sobre todo, en la más que probable inseguridad de los romeros atravesando unas tierras amenazadas por la presencia y las razias de los invasores sarracenos (sin ir más lejos, ciudades de la tradición jacobea de Burgos, Astorga o la mismísima Compostela fueron todavía saqueadas por el caudillo musulmán Almanzor). Ya



Jiménez de Rada afirma que Sancho El Mayor llevó desde Nájera por Briviesca y Amaya y por los límites de Carrión hasta León y Astorga el camino que por causa de las algaradas de los árabes seguían antes los peregrinos por Álava y por las sendas extraviadas de las Asturias (de Santillana); y más adelante, otros historiadores como Cirot y Menéndez Pidal propugnaron la tesis de que la peregrinación a Santiago por el Camino de la Costa habría sido anterior a la del Camino Francés tradicional.

En cambio, muchos investigadores afirman que no es posible citar al Camino de la Costa como el primer Camino de Santiago, afirmando el profesor José M^o Lacarra que "el supuesto de que antes del siglo XI los peregrinos entraran por Irún y siguiesen la costa, no lo encontramos aceptable". Las razones para llegar a esta conclu-

sión se pueden resumir en tres puntos fundamentales:

- Las dificultades orográficas que ofrece la costa, cortada constantemente por profundas rías que es necesario vadear dando enormes rodeos. Además, las desfavorables condiciones meteorológicas destruirían con facilidad los escasos puentes existentes e impedirían en múltiples ocasiones atravesar la ría en barca.

- La escasez de núcleos urbanos de cierta importancia. Aún en el siglo XII la región cantábrica tenía fama de estar habitada por gentes salvajes que vivían en caseríos dispersos y no sería hasta finales de dicha centuria y comienzos de la siguiente cuando empiezan a ser pobladas las villas costeras de Asturias y Cantabria, principalmente.

- Las comunicaciones iban preferentemente en sentido vertical (de norte a sur) y no horizontal (de este a oeste), pues la actividad económica necesitaba conectar los puertos del Cantábrico con los lugares de intercambio de productos en las ferias castellanas.

Sea como fuere, y vinieran por donde vinieran, lo que queda claro es que, ya durante el siglo IX, peregrinos de muy diversa procedencia llegaron hasta Santiago de Compostela emulando, al mismo tiempo, al rey Casto y a sus sucesores, que continuaron con la tradición peregrinadora por él iniciada. Sin embargo, y a pesar de la presencia en Compostela de sucesivos monarcas asturianos, como Ordoño I o Alfonso III, que consagró la iglesia de Santiago el año 899, nada se sabe de la presencia de peregrinos a lo largo de toda esta época; y, muy posiblemente,



el traslado de Oviedo a León de la capital del reino, en el año 910, hiciera que el uso de la ruta primitiva fuera decreciendo paulatinamente para dejar paso al empuje de un Camino Francés que, desde los albores del siglo XI, se convertiría en el Camino de Santiago por antonomasia.

LAS PEREGRINACIONES A SAN SALVADOR DE OVIEDO

Desde mediados del siglo XI la documentación de la catedral de Oviedo deja constancia de un creciente trasiego de peregrinos que, bien a la ida o a la vuelta de Compostela, toman la desviación que conduce hasta San Salvador. Esta presencia cada vez mayor de viajeros foráneos se debe a la fama que va cobrando el culto a las reliquias de San Salvador de Oviedo, lo que unido al clima de permeabilidad y aperturismo del reino de Asturias a las corrientes llegadas de ultrapuertos, hizo que se volviera a despertar un camino y una devoción que permanecían aletargados desde prácticamente dos siglos antes.

Los orígenes del culto a las reliquias de San Salvador

Para ubicar los orígenes del culto a las reliquias de San Salvador de Oviedo, debemos remontarnos de nuevo a los tiempos de Alfonso II El Casto. Por tanto, puede decirse que es, en principio con carácter puramente local, al menos, tan antiguo como el culto al sepulcro del apóstol Santiago en la lejana Compostela.

Cuando el rey Casto funda la diócesis de Oviedo, convierte a la Urbs regia en capital eclesiástica del reino, como ya lo era a efectos políticos y administrativos. Al mismo tiempo reconstruye una anterior basilica del Salvador, lo que supone la instalación de una Cathedra asturiana "autónoma y exenta de cualquier posible y pre-



tendida dependencia de la Iglesia sojuzgada en tierra de moros". Con todo, esto no fue sino una pequeña parte del proceso de expansión y engrandecimiento que el rey inició en Oviedo.

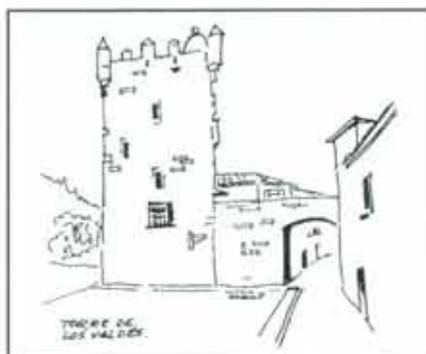
De ahí que no resulte extraño que, entre todos los bienes y reliquias que el monarca atraerá al templo catedralicio, recupere el Arca Santa, escondida hasta entonces en las montañas asturianas por fugitivos visigodos en los primeros tiempos de las invasiones hasta donde, según viejos relatos, había sido trasladada desde la mismísima Jerusalén. La devoción creada por el contenido de este arca, repleta de numerosas reliquias y objetos sagrados, debió de atraer a un gran número de gentes que se acercaron a visitarla.

El despertar del siglo XI

Pese a todo lo anterior, la escasez de documentación nos impide tener noticias de la veneración por las reliquias custodiadas en la Cámara Santa de la catedral ovetense hasta las primeras décadas del siglo XI.

En el año 1012 tenemos noticia de la visita de un obispo de Tracia y su discípulo a Oviedo, a través de un documento de donación que ambos aparecen confirmando. Pero puede decirse que, como afirma el profesor Fernández Conde, el primer promotor destacado del culto a las reliquias de San Salvador es el obispo catalán Ponce, que ocupó la sede episcopal de Oviedo entre los años 1028 y 1035. Discípulo del prestigioso abate Oliva, con él se introdujo en Asturias el espíritu "europeísta" de Sancho El Mayor, lo que se mate-

rializaría, entre otras cosas, en un impulso decisivo a la peregrinación a San Salvador. De esta forma, poco a poco, Oviedo se va convirtiendo en el destino de un número cada vez mayor de peregrinos, en un proceso de progresivo ascenso que encontraría su espaldarazo definitivo en un rey y una fecha determinados: Alfonso VI y 1075.



El día 13 de marzo del año 1075 se produce un hecho que hará posible que el culto al relicario de San Salvador adquiera auténtica fama y prestigio: el rey Alfonso VI (1066-1109), uno de los mayores impulsores de la peregrinación a Santiago de Compostela, acude en viaje santo a Oviedo, junto a su esposa doña Inés, sus hermanas Urraca y Elvira y un nutrido cortejo que formaban algunos de los principales mandatarios laicos y eclesiásticos del reino castellano-leonés, para presidir la ceremonia de apertura del Arca Santa de la catedral; ceremonia que, además de su trascendencia religiosa, también tendrá consecuencias en el terreno político, "puesto que, en definitiva, va a significar el sello de una estrecha alianza entre el monarca y la iglesia de Oviedo que resultará muy beneficiosa para ambos".

Con motivo de la apertura del arca se levantó acta enumerando los restos sagrados que se incluían en su interior, llegando a contabilizarse hasta 83: un gran trozo de la sábana santa, el Santo Sudario que cubrió el rostro de Jesús al ser depositado en su sepulcro, leche cuajada de la Virgen o espinas de la corona de la Pasión son sólo algunas de las reliquias que, sobre todo a partir de entonces, fueron

objeto de devoción por parte de romeros y peregrinos. El propio acta da testimonio de la importancia que, desde ese momento, habrá adquirido la Cámara Santa como lugar de devoción cristiana.

Al hecho puramente devocional el rey, posiblemente influido por la masiva llegada de peregrinos a San Salvador, añade ahora un carácter asistencial; en el año 1096, el monarca dona al obispo de Oviedo el "Palatio Frantisco", antigua residencia real fundada por Alfonso III El Magno en el siglo X, para que lo convirtiera en hospital de pobres y peregrinos. De esta forma quedaban puestas las bases para el hospital de San Juan de Oviedo, una pieza más en la infraestructura urbana que haría de la Sancta Ovetensis un punto clave en el conjunto de las peregrinaciones de la península.

Oviedo, destino de peregrinos

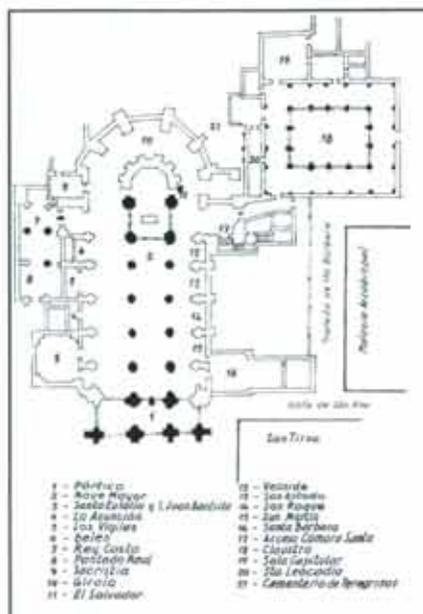
A finales del siglo XI, Oviedo es una bulliciosa ciudad que acoge a multitud de gentes y que desarrolla una intensa actividad económica. El interés mostrado por Alfonso VI en la ciudad es sólo un ejemplo de la importancia que adquiere en este momento; porque es precisamente ahora cuando aparece, en Valenciennes, un códice en el que se incluye un inventario de las reliquias de San Salvador de Oviedo, que se

cree llevado a Francia por algún peregrino; de muy poco tiempo después es el inventario que, a principios del siglo XII, se redacta en el entorno del obispo Pelayo de Oviedo; y también de la misma época es un breve relato del cruzado inglés Osberno, redactado en 1147, aludiendo a la iglesia de San Salvador de Oviedo como lugar de especial veneración en el mundo cristiano de entonces. Esto denota una cierta fama internacional de la ciudad que queda claramente reflejada en la importante colonia de francos que se asienta bajo sus murallas ya desde los últimos decenios del siglo XI, llegando a formar un auténtico barrio de francos que ha hecho pensar al profesor Uria Riu que la denominación de palacio "frantisco" al donado por Alfonso VI en 1096 se deba a su situación en dicho barrio. Y no son sólo francos los que se instalan en Oviedo, sino que también llegan gentes provenientes de otros lugares del reino castellano-leonés, principalmente gallegos y leoneses. De modo que no es sorprendente el hecho de que sea a partir de este momento cuando se generalice la peregrinación a San Salvador de Oviedo en relación con la peregrinación a Santiago de Compostela.

A pesar de que el Codex Calixtinus no haga referencia al tramo asturiano del Camino de Santiago, o de que la primera mención de Oviedo como lugar santo en relación con la ruta jacobea no la encontramos hasta un documento del siglo XII, es ya desde época de Alfonso VI cuando empieza a ser utilizado por los peregrinos a Compostela el camino que desde León se desviaba hasta Oviedo. Y así, a la salida de León, apenas cruzado el río Bernesga, el romero se encontraba con la posibilidad de seguir camino a Astorga, siguiendo el Camino Francés hasta Santiago de Compostela, o bien girar a la derecha y tomar el camino de las reliquias de San Salvador para, desde Oviedo, continuar hacia el oeste en dirección al sepulcro del apóstol. De este dilema puede tener origen la expresión leonesa "entre San Marcos y la puente", equivalente a la madrileña "entre Pinto y Valdemoro".

(Continuará)

Ilustraciones José L. Galán



Juan Sinnada. Una Historia de Oro (I)

Transcripción Angel
Dibujos Paco



Afirmando que ciertas personas son mejores, más dignas de conocerse y amarse que otras.

Donde cada vez suele ser lo más natural prodigar la falsa igualdad, me fijo de forma especial en "los que se dan".

Trabajo en un comedor de transeúntes, donde los sin techo, los que nada tienen, acuden a saciar sus necesidades.

No tienen trabajo, están indocumentados, han pasado la noche en la calle y acuden por la mañana fríos y desmoralizados para desayunar y esperar a recibir la comida importante de su día.

En este tiempo de espera, el destino quiso que me relacionara con Juan, un hombre de unos 50 años, delgado, con barba, mirada profunda y de palabra fácil.



Sin presente y sin futuro, parado y con edad no buena para encontrar trabajo.

Aconsejado por un sacerdote, me dijo, decidió hacer el Camino de Santiago andando porque le indicaron que encontraría fraternidad y quizás algo de esperanza en su vida.

Juan partió de un sencillo planteamiento. Durante un tiempo dormiría bajo techo y comería todos los días.

Y me contó su experiencia.

¿Es la narración de un "pífllo", la de un "granuja" con inclinación a cometer engaño en provecho propio?

¡NO!

Asistí con gozoso asombro a la descripción de lo que fue su Camino.



Ante un mundo que tiende a disgregarse poco a poco, tanto anímicamente como moralmente, sus comentarios sobre la soledad creadora, el disfrute de la naturaleza, su llegada en cada etapa, las acogidas, lo que en el Camino impide el recogimiento interior, le produjeron una profunda "nostalgia de lo absoluto" y supo conocer y ver a **LOS QUE SE DAN**.

Juan no esperaba nada, nada de nada.

Llevaba mucho tiempo buscando trabajo y no lo encontraba.

Sin embargo tenía buena opinión de aquellos que se consideraban utópicos.

A él también le hubiera gustado serlo, porque le confortaría y le ayudaría a pensar que "aún cabría esperanza".



Pero Juan no esperaba nada, nada de nada.

Juan Sinnada decidió andar el Camino a Santiago porque le habían dicho que allí reinaba la fraternidad y pensó que podría comer todos los días y dormir bajo techo.

Y un buen día se presentó en Roncesvalles donde le llamó la atención su bello paisaje. Le pareció un lugar legendario que la historia había magnificado.

Se encontró con numerosas personas que por su aspecto le parecieron como él, iban a iniciar el Camino.

Supo enseguida que en la iglesia de La Colegiata se celebraba una Misa y un acto en el cual, los asistentes eran vestidos como peregrinos, y -más por



curiosidad que por otra cosa- decidió asistir.

Después de la Misa, el sacerdote, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo bendijo las mochilas y los bordones.

Oró para infundir la Gracia del Espíritu en los peregrinos. Pidió que Dios fuese compañero en la marcha, guía en las encrucijadas, sombra en el calor y firmeza en sus propósitos.

Finalmente rezó la Salve a la Virgen.

Le pareció que le habían concedido un monedero de oro en el que le daban la felicidad.

Las "entretelas de su corazón" y todo su cuerpo se conmovieron.



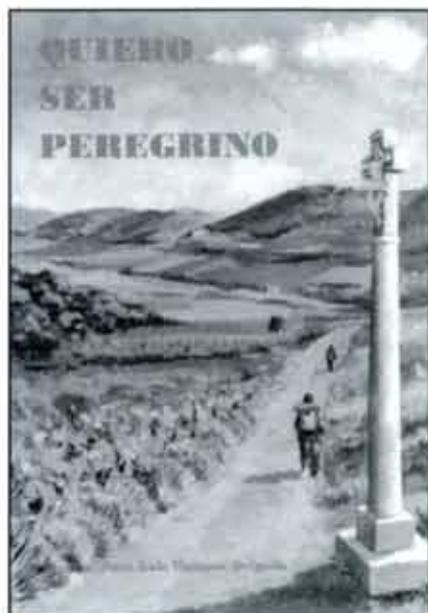
Salió al exterior y como se hacía tarde, se dirigió al lugar donde podría dormir.

Le recibieron con amabilidad y le preguntaron por su "credencial". No sabía de que le hablaban. Cuando le explicaron que era el documento para ser acogido, no lo entendió. Y mucho menos cuando le hicieron ver que sin "credencial" no le darían "la compostela".

Rogó que le dejaran pasar esta primera noche, y fue admitido.

Estaba sin cenar; miró en su bolsillo y encontró unas monedas que le permitieron comprarse un bocadillo.

De nuevo en el albergue se acostó, y pensando en la credencial le preocupó que le pasara lo mismo que en la ciudad: siempre quería saber quien era. Deseó con toda el alma que este camino no fuera para sobrevivir, sino para vivir.



Campos Delgado, Juan Luis: "Quiero ser peregrino". Ediciones del Umbral, Córdoba 1999. 196 pp.

Verán vds.: yo soy muy aficionado a la Gramática, así que, tiempo ha me matriculé en una de esas escuelas de mi tierra donde se estudia liándose una manta a la cabeza.

No voy a aburrirles con vicisitudes de mi periodo escolar, que incluyó métodos pedagógicos tan progres como el de recitar cuatrocientos versos en posición tumbado, con un pedrusco encima del ombligo. Estoy orgulloso de haber obtenido un título de "Octavo Aprendiz Poeta, empezando a contar dos tercios a mano derecha del Principal" (equivalente a FP I), y gracias a esto manejo hábilmente mi lengua y otras: de hecho, soy uno de los pocos diablos que saben escribir al derecho y al revés, sin equivocarse, la palabra "nephchomthetarrachtae".

¿Qué no saben lo que significa? claro, es "incomprensible" en gaélico antiguo: ¡con voca-

blos así los hibernenses forjamos nuestra fama de gárrulos!

Pues bien: ¡he aquí un libro gárrulo y casi hibernico! No llega a la categoría de "nephchomthetarrachtae" por que está en español, pero la verdad es que meter un entre paréntesis de cuatro líneas en un párrafo (p. 108) al que en total le habrían bastado dos, es rozar la hesperica famina, aunque sea en la lengua de Cervantes.

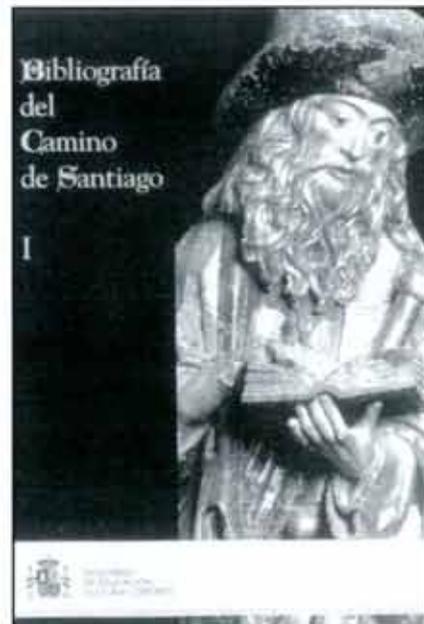
Yo creo que por muy elevadas que sean las "reflexiones personales" del autor, ya es difícil para un lector normal digerir a un narrador-protagonista a lo largo de varias páginas, que en la práctica se convierten en monólogo lirondo más explicaciones.

La cosa empieza a ser grave cuando el autor se empeña en ello ¡a lo largo de 196 páginas!

Pero si además el susodicho coloca epítetos a todo sustantivo viviente; utiliza un lenguaje pretendidamente "literario", tan formal y plano; usa explicaciones y enumera a diestro y siniestro; alarga las escenas innecesariamente; introduce paréntesis como el que les decía, y encima atornilla tópicos del tenor de "Acudió a mi recuerdo la joven C. y en su azul y puro cristalino..."

Y si todo esto lo hace en una edición en rústica y papel de calité, con sobrecubierta a todo color más foto personal en primer plano, me parece lícito declararle "Duodécimo aprendiz de recitador, empezando a contar tres cuartos por detrás del arpista del Rey de Leinster".

William B. Doody,



VV.AA. "Bibliografía del Camino de Santiago". Ministerio de Educación y Cultura y Deportes. Madrid 2000. 2 tomos, XXXI + VIII + 928 pp.

Estamos ante una magna recopilación de "toda noticia impresa, monografía o artículo relacionado con el Camino, en lenguas hispánicas y extranjeras, desde los orígenes de la imprenta hasta, aproximadamente, mediados de 1999". (T-1, XIII).

A lo largo de las 8.614 citas podemos ver que es un trabajo realizado con las publicaciones a la vista, salvo excepciones, obvian-do así referencias equívocas.

La obra se divide en grandes apartados; por una parte distingue entre el conjunto de las referencias españolas (6678) y las extranjeras (1936). Las españolas, a su vez, se subdividen entre las correspondientes al Libro Antiguo

(s.XV a 1.800) con 367 citas; s.XIX (hasta la 749) y el siglo XX (las restantes, hasta la 6.678).

La ordenación es alfabética (autor-título) dentro de cada apartado, y es de fácil y rápido acceso.

El resultado es una magnífica obra de consulta sobre la temática jacobea, donde además de estar citado casi todo lo publicado hasta la fecha, incluye tanto el contenido de las bibliotecas como el de las hemerotecas. Así mismo, encontraremos en la mayoría de las referencias unas breves líneas sobre el contenido de las mismas; lo que contribuye en muy gran manera a agilizar los resultados de cualquier investigación ya que no siempre los contenidos corresponden con los títulos.

En suma, una obra muy recomendable.

M^a Paz



Castellá M. "Historia del Apóstol de Jesús Christo Santiago Zebedeo Patrón y Capitán General de las Españas". Xunta de Galicia. Xunta de Galicia. 2000. Edición facsímil.

En su intento de recuperar el patrimonio cultural, la Xunta de Galicia acaba de sacar a la luz este bastísimo compendio, que supera las mil páginas, y que se

inscribe dentro de la colección Camiño de XACOBEO 2004. Realmente es un facsímil de la obra que D. Mauro Castellá Ferrer escribió entre los años 1588 y 1607.

Introduce esta obra D. José María Díaz Fernández, Canónigo Archivero-Bibliotecario de la Catedral de Santiago, quien describe pormenorizadamente la vida y la obra de aquel insigne escritor gallego del siglo XVII. Sigue después, la propia obra de D. Mauro, con tipografía, estilo y vocabulario propios de la centuria que le tocó vivir. Entre sus contenidos, da especial relevancia a la venida del Apóstol a España y a la victoria de Clavijo, base fundamental para mantener en vigor el famoso Voto de Santiago, que afectaba de forma fundamental a la Iglesia Compostelana en unos momentos en los que se cuestionaba la presencia evangelizadora del apóstol en la Península y su intervención milagrosa en Monte Laturce.

A.E.U

BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre y apellidos _____

Dirección _____

Localidad _____ Cod. Pos _____

Provincia _____ País _____ Teléfono _____

SUSCRIPCIÓN ANUAL (SEIS NÚMEROS):

España: 2.200 pts.
Extranjero: 2.900 pts.

FORMAS DE PAGO:

España: Giro Postal

Talón Bancario al portador o a nombre de la revista Peregrino.

Domiciliación Bancaria (rellenar impreso)

Pago al Contado

Contra Reembolso (se cobran gastos de envío)

Extranjero: Giro Postal Internacional

Eurocheque

Ingreso en una de nuestras cuentas en el extranjero enviando nota de ingreso o cheque a la persona indicada.

Francia: BNP-30004/02225 cuenta 00001493704-44. (Jean Claude Benazet. Les Quatre Piliers 81500 Lavour (135 F.F.).

Alemania: KREISSPARKASSE TUEBINGEN (BLZ 641 500 20) Kto. nr. 19244 a nombre de Manuel Santos (Vermerk "PEREGRINO") (36 DM).

Bélgica: CREDIT COMMUNAL N.M. 063-0955964-64 a nombre de M. VAN AALST (Rue du Cimetiere 162. 7110 Houdeng - Goegnies. BELGICA) (760 FB.).

Holanda: POSTBANK AMSTERDAM N° 5312223 a nombre del Sr. M. VAN AALST (Rue du Cimetiere 162. 7110 Houdeng - Goegnies. BELGICA) (40 FL.).

Autorización de pago por Banco.

En lo sucesivo les ruego acepten el recibo anual presentado por la revista PEREGRINO con cargo a mi cuenta.

Entidad bancaria

Sucursal

Número de cuenta

Titular de la Cuenta

FIRMA

*Oficinas de Información
del Camino
de Santiago
Año 2001*



*Roncesvalles, Logroño, Burgos,
Carrión de los Condes,
Ponferrada, Samos,
Oviedo, Madrid, Sevilla,
Valencia*

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

Dirección General de Cooperación y Comunicación Cultural

Bibliografía Jacobea

CENTRO DE ESTUDIOS Y DOCUMENTACION DEL CAMINO DE SANTIAGO

número dos
primer semestre
año dos mil uno

EL PROTAGONISMO DE LOS PEREGRINOS EN EL CAMINO DE SANTIAGO.

Desde siempre el peregrino ha tenido variados motivos para adentrarse en los caminos y mirar a occidente buscando su meta y aunque el motivo más puro de la peregrinación es la devoción, ni antes ni ahora hay que considerarlo como un pensamiento único y ni tan siquiera en todos los casos nació como una decisión personal. Ya en la Edad Media había quienes emprendían el viaje forzados por una penitencia canónica o por una sentencia civil y no era extraño encontrar también peregrinos a sueldo o por "manda testamentaria".

Antes como ahora hubo peregrinos cuyo sentido de aventura era mayor que cualquiera otra motivación. El Camino de Santiago se presta muy bien a ello: un recorrido largo en extensión, abundancia de hechos históricos y legendarios, ciudades de gran contenido artístico, la visita a una presunta tumba apostólica y un poco más allá: el fin del mundo medieval, Finisterre.

Es así como comprendemos mejor los numerosos relatos de peregrinos y viajeros que durante siglos se han ido haciendo y que hoy nos sirven para conocer a quienes lo relatan y sus preferencias a la hora de elegir hechos y costumbres. Éstos mismos relatos y la propia relación de quienes llegaron a Santiago, nos permiten hoy asegurar que no todos los que se encaminaron a Compostela debían ser tenidos como peregrinos en el sentido más estricto del término. Surge así, al menos de forma general, la diferencia existente entre peregrinos y viajeros, que como hoy diferenciamos entre peregrinos y turistas, entonces también hubo diferencias notables que a la luz de los relatos podemos claramente diferenciar.

El "Liber Sancti Jacobi", popularmente conocido como el "Códex Calixtino" se escribió en el siglo XII por alguien que seguramente se sintió peregrino, ya que buena parte del mismo lo dedica a una reco-

pilación litúrgica, una colección de milagros, las fiestas de Santiago y solamente el conocido como libro V describe algunos puntos concretos de los caminos que llevan a Compostela y con especial insistencia en los santuarios que deben visitarse.

A partir de este libro... ¡qué no habrá visto el camino!: arquitectos y constructores, reyes y nobles, clérigos y abades, guerreros y comerciantes, pícaros y maleantes, viajeros... y peregrinos. De entre éstos los hay de todo: los más, seres anónimos que eligieron un momento de sus vidas para acercarse a Santiago de Compostela, después de recorrer los diversos caminos e itinerarios que hasta ella llegan desde los más recónditos sitios.

Hay que tener en cuenta que la documentación que ha llegado hasta nosotros sólo permite conocer algunos nombres y en número más bien escaso. Los peregrinos, movidos por su devoción privada, cumplían su objetivo sin que de ello, en la mayoría de las ocasiones quedase constancia, salvo por alguna circunstancia especial, la casualidad o curiosamente su fallecimiento mientras peregrinaba, es así como conocemos nombres y número de peregrinos más por los libros de difuntos de las distintas parroquias que cruzaban los caminos,

que por los datos que nos pueden suministrar los propios archivos de la Catedral compostelana.

Los relatos de peregrinos han existido siempre. Hay relatos que son obras importantes de literatura; los hay que deben ser tenidos en cuenta; existen los que son hechos para ser leídos sin otras pretensiones y algunos hay que no merecían ni el tiempo que el autor los dedicó. Pese a ello, hay que tener en cuenta que durante casi un milenio no han sido tan numerosos los relatos que los peregrinos nos dejaron, o al menos que han llegado hasta nosotros, cosa bien distinta es lo que los modernos peregrinos dejan para las generaciones venideras. El final del siglo XX ha sido tiempo de comunicación... otra cosa será si en los siglos venideros serán capaces de analizar tanto y tan variado como hemos producido bajo el genérico título de "Relatos de Peregrinos".

Ángel Luis Barreda



"CÓDEX CALIXTINUS"

El libro de los libros



erit: Dicit de hoc iacobo:

En el tema del Camino de Santiago pocos libros han sido tantas veces mencionados como escasamente leídos, como este viejo códex cuyo original se guarda celosamente en la Catedral Compostelana y que narra la vida, milagros, culto y otras circunstancias del apóstol Santiago y el viejo itinerario que desde el siglo XII recorren los peregrinos para llegar a su tumba desde los más recónditos lugares de Europa. Uno de los ejemplares de las escasas ediciones facsímil que existen se conserva en este Centro de Estudios de Carrión de los Condes.

El libro no llama la atención por su tamaño, ya que cuenta con unas dimensiones de 30 por 22 centímetros, ni tampoco por que en su interior existan multitud de páginas coloristas y miniadas ya que solamente un par de páginas, aquellas que nos introducen en la Historia Turpini y un par de dibujos que no llegan a cubrir media página "decoran" este viejo texto, junto a poco más de una docena de letras ilustradas en el comienzo de algunos de sus capítulos completan la parte más sobresaliente en aquellos dibujos y motivos coloristas que tanto llaman la atención en otros viejos códices.

El interés verdadero de este Liber Sancti Jacobi está en su texto, primera guía turística en la historia para unos y ciertamente primer libro para recorrer el camino de peregrinos para todos. Como muy bien señalan los profesores Klaus Herbers y Santos Noia en la introducción de la traducción y estudio crítico realizado en el pasado Año Santo de 1999 "El Códice Calixtino es sin duda el documento fundamental del culto jacobeo. Un tesoro que los archiveros de la Basílica Apostólica acostumbran a guardar con especial cuidado y por consiguiente, no siempre estaba al alcance de cualquier curioso. Precisamente, en la mencionada edición patrocinada por la Xunta de Galicia el propio Canónigo archivero-bibliotecario de la Catedral Compostelana, José María Díaz Fernández, hace entre otras, algunas consideraciones sobre el códex dignas de ser tenidas en cuenta a la hora de valorar este documento excepcional para la peregrinación y el Camino de Santiago.

"... El único título que le asiste al actual Archivero-Bibliotecario de la Catedral de Santiago para firmar algunas de las páginas introductorias del presente volumen es el de custodiar, desde hace dos décadas esta preciada joya, habiendo procurado desde el primer momento responder a los designios expresados por el misterioso autor: que el libro en que reunió aportaciones tan diversas no fuera fuente sellada sino algo así como un manantial muy asequible, ofrecido a todos los devotos del Apóstol Santiago como el mejor refrigerio.

Hubiera sido muy de desear que junto a tal tesoro, celosamente guardado durante más de ochocientos años (aún no se había levantado el Pórtico de la Gloria y ya estaba en la Catedral el Calixtino) obrara algún tipo de registro de las utilizaciones y alteraciones, búsquedas y hallazgos a que pudo dar lugar, consignándose fechas y nombres de

personas. Diríase, a primera vista, que su buen estado de conservación arguye un manejo más bien escaso, nada comparable, desde luego, al que se demuestra en su coetáneo Tumbo A, tan afectado por el desgaste. La explicación es obvia: mientras que éste fue durante siglos instrumento continuo en la trabajosa conservación y defensa de propiedades y privilegios, el Calixtino reservó su interés para los más directamente implicados en el culto catedralicio y en la propaganda de la devoción al Apóstol.

Es claro, por lo demás, que nunca estuvo destinado a un uso cotidiano directo sino a que fueran copiadas inтра domum las partes integrables en los libros litúrgicos de la propia catedral, además, claro es, del obligado empeño en difundir las piezas de mayor valor propagandístico, que no eran precisamente las de riguroso carácter litúrgico... La notable extensión del Libro Primero (primera parte) presta a los

cuatro restantes la apariencia de simples apéndices: quien se limitara a copiar solo esto reduciría el Libro de Santiago a un librito.

Parece indudable que tanto el Códice Calixtino como su contenido fundamental, el Liber Sancti Jacobi, han perdido definitivamente aquel prestigio originario fundado en la no discutida autoría del papa Calixto II y en su misma materialidad ofrecida con aparentes garantías de ejemplar primero y único. Pero a la hora de descartar hoy tales "autenticidades" resulta muy oportuna la misma reflexión formulada con respecto a la convencida posesión de la tumba apostólica: no se sintieron en un momento las agudas necesidades probatorias que experimentamos nosotros.

Así, gozando durante siglos de tal prestigio, los textos del calixtino marcaron la pauta del culto y la devoción al Apóstol, ofrecieron respuestas concretas

a los interrogantes acerca de la presencia de sus restos en Compostela, presentaron su Camino como río caudaloso del que los caminos y caminitos de otros santuarios se convertían en afluentes, prestaron a los peregrinos informaciones, avisos y cautelas, y hasta dejaron formuladas, tal vez como una autocrítica muy sabiamente preventiva, recomendaciones y consignas, siempre actuales, para la buena acogida de los peregrinos. Como si todo ello fuera poco, Don Turpin obtenía su espacio propio, inyectando ardores de cruzada y consagrando la primacía de la Iglesia Compostelana a la sombra fantástica de Carlomagno, "prototipo de caballero-cruzado, promotor y benefactor de la Iglesia del Apostol" ¡y hasta descubridor de su sepulcro!

Con las soluciones contenidas en el Calixtino en respuesta a las necesidades sentidas en el entramado social y religioso de la peregrinación y de la Iglesia de Santiago del siglo XII, ésta respiró aires de tranquilidad sin complicarse con distinciones entre el volumen que ha llegado a nuestros días y su contenido tan complejo. La bien buscada paternidad del Papa Calixto, introducida con habilidad y muy pronto sinceramente creída, obvió la implantación en la liturgia de bastantes de sus textos con generosa amplitud hasta el extremo de tener cabida en las celebraciones el Libro II, relativo a los Milagros, y textos del Libro III, atinentes a la Traslación. Lamentablemente, no nos quedan eslabones del período inmediatamente posterior a la "llegada" del Calixtino, pero, según una de las observaciones aportadas por López Ferreiro, "tanto en los breviarios como en los Misales compostelanos, a juzgar por los restos que se observan de los siglos XIV y XV, se adoptó el Oficio que se cree arreglado por Calixto II, pero abreviándolo según el uso establecido".

Aceptado que el Calixtino no es sólo el más antiguo de cuantos manuscritos nos transmiten el Liber sino también el arquetipo del que dependen todos ellos, queda bastante indicada la función difusora que correspondió a nuestro Códice. Y cuando se insiste, además, en que la mayor difusión se debió a sus formas más abreviadas, será bueno saber que otro tanto sucedió dentro de nuestra Catedral, a juzgar por algunas copias parciales que se conservan.

En 1944 se produce la única edición completa del Calixtino con que se ha contado hasta el momento. Se debió a Walter Whitehill; y no es cuestión de repetir la complicada historia de esta edición tan sabiamente condensada en un par de páginas por el Profesor Díaz y Díaz en su Estudio Codicológico y de contenido. Pese a las numerosas erratas de imprenta y otros diversos fallos, repetidamente notados, esta obra ha prestado hasta hoy valiosos servicios a los investigadores. Sabido es que el número de ejemplares que llegaron a distribuirse fue ciertamente muy escaso... La mayoría de los estudiosos accedieron últimamente a esta edición gracias a las correspondientes fotocopias.



Pasados siete años, aparecía en 1951 la traducción, que todos califican de excelente, de A. Moralejo - C. Torres - J. Feo. Muchas de sus notas explicativas e ilustrativas atestiguan una búsqueda muy laboriosa y son verdadero dechado de sabiduría: aclaran, sugieren e inducen a una deliciosa degustación. Nos honra mucho que los traductores fueran tres ilustres compostelanos que pudieron consultar directamente el Códice cuantas veces lo consideraron necesario.

Tanto la edición de Whitehill como la traducción al castellano con el Turpin reintegrado a su lugar propio del Libro IV, eran una llamada permanente a hacer lo propio con el Códice. Entre 1964 y 1966 se llevó a cabo su reencuadernación en el taller de restauraciones de la Biblioteca Nacional de Madrid.

De los últimos veinte años ya puedo escribir como testigo del acontecer dia-

rio, inmerso en el mismo microclima en el que tan bien se ha conservado el Calixtino. Las nuevas medidas de preservación se han visto acompañadas de mayores facilidades de acceso. De los muchos nombres que podrían consignarse, permítaseme reducirme a algunos que adquieren especial significación.

Bien consignada queda para la posteridad la presencia del Profesor Klaus Herbers desde que, todavía estudiante universitario, iniciaba las investigaciones a las que dio cima la tesis doctoral famosa con la que comenzó a destacarse como uno de los grandes medievalistas especializados en temas jacobeos.

Otro examinador directo del Códice, que ha marcado un hito en la historia de los estudios litúrgicos sobre él, es mi

colega el Archivero Diocesano de Santiago, Dr. Elisardo Temperan Villaverde. Su obra, *La liturgia propia de Santiago en el Códice Calixtino*, editada por la Xunta de Galicia en 1997 (se trata de su tesis doctoral defendida en el Pontificio Instituto Litúrgico de Roma) lo consagra como gran especialista en la materia. El rigor científico fundamenta un designio pastoral muy oportuno: que una liturgia rica y diversificada resplandezca en la Casa de Santiago.

Paradójicamente cuando el Calixtino más se tornaba libro abierto, más descubría las complicaciones y misterios que lo convertían en libro cerrado, viniéndonos a la boca el interrogante suscitado por el libro sellado del Apocalipsis: "¿Quién será digno de abrir el libro y soltar sus sellos?"

José María Díaz Fernández

Caminaron a Santiago... y lo contaron.

Crónica en tiempo presente de peregrinos del pasado

A través de los siglos son incontables los peregrinos y viajeros que han llegado a Santiago, aunque solamente una pequeñísima parte dejasen constancia de su viaje o peregrinación a través de testimonios escritos, que con el paso del tiempo se han convertido en fuentes de documentación indispensables a la hora de estudiar, analizar y valorar el fenómeno jacobeo.

Con motivo de la celebración del último Año Santo del milenio, la Xunta de Galicia, a través de la Consellería de Cultura, Comunicación Social y Turismo, editó una obra que podemos catalogar de excepcional: **CAMINARON A SANTIAGO. RELATOS DE PEREGRINACIÓN AL FIN DEL MUNDO**. Un libro de relatos de peregrinos hacia la tumba del apóstol Santiago, que llegan hasta la meta a través de diversos recorridos, la mayoría coincidentes con el Camino de Santiago, pero también utilizan otros itinerarios bien dispares, lo que nos permite conocer o descubrir pueblos y caminos diferentes, utilizados por estos viajeros-peregrinos entre los siglos XV al XVIII. Una paciente obra de

investigación de **Klaus Herbers y Robert Plötz**, quienes se introducen en la vida y milagros de una veintena de personajes de toda condición: Reyes y obispos, monjes y caballeros, aristócratas y burgueses, pobres y criminales, entre otros, nos dejaron escritas sus andanzas en sus itinerarios hacia la meta compostelana.

"En tiempos de su majestad Alfonso el Casto le fue revelado por un ángel a un anacoreta llamado Pelagio que muy cerca de donde él vivía estaba enterrado el cuerpo del Apóstol Santiago". Sobre el sepulcro levantó Alfonso II, de acuerdo con la tradición, una Iglesia de mampostería de piedra y barro. Es así como desde el primer tercio del s. XI se fue desarrollando el culto al sepulcro. Primero, circunscrito localmente y después, regionalmente. Más tarde, fue difundido rápidamente a través de los martirologios, entre otros de **Floro de Lión**, de **Ado de Vienne** y del monje **Notker Balbo**, lo que propició que se incrementase notablemente el movimiento de peregrinos.

Merced a los relatos e historias de peregrinación que constituyen el con-

tenido de este texto conocemos que entre los primeros peregrinos fueron los señores feudales normandos, simpatizantes con la reforma de los monasterios, quienes visitaban en el lejano Occidente al santo reformador, Santiago Apóstol. Ya en la segunda mitad del s. XI están documentados en Santiago numerosos peregrinos procedentes de Francia, Flandes y de los territorios de habla alemana. No obstante, todavía no eran las grandes masas que inundarán los caminos en las postrimerías de los siglos XII y XIII, cuando se empiezan a dejar sentir los frutos de la propaganda del culto. Pero incluso en aquel tiempo, los viajes los realizan personajes de la nobleza al ser de buen tono social, en los círculos aristocráticos y en el alto clero, el haber orado tan siquiera una vez ante la tumba del Apóstol en el lejano Occidente.

En lo que a la peregrinación de los Santos se refiere, los investigadores llaman la atención sobre el cuidado que hay que tener con "sus relatos de peregrinación". Como ejemplo altamente clarificador los profesores hacen referencia al relato de la vida de san Evermaro de Tongern, escrita en el s. XII por **Martin Hanconius**. El santo Evermaro vivió en tiempos de Pipino de Heristaly, y fue asesinado en torno al 700. Cuando su biógrafo, Martin Hanconius relata su vida, en plena época dorada de la "peregrinatio ad limina Beati Jacobi", no sorprende que le atribuya haber visitado la tumba del Apóstol, si no se cae en la cuenta de la imposibilidad de tal hecho dado que en el tiempo en el que supuestamente le rindió la visita aún no se había descubierto su tumba. Así, sabemos que en el texto de un documento real de Alfonso III, del año 885, se cita a Santiago como "después de Dios, el más importante y poderoso patrón, cuya iglesia está en un lugar que se llama "arcis marmoricis" y cuyos restos mortales están enterrados allí en Galicia". No siempre fueron motivos religio-

Caminaron a Santiago

Relatos de peregrinaciones al «fin del mundo»

Por Klaus Herbers y Robert Plötz





Los que llevaron viajeros, más que peregrinos, a Compostela. La idea de cruzada, que unió lo religioso con lo guerrero, favoreció desde la segunda mitad del s. XI la Reconquista y llevó a que muchos cruzados interrumpiesen su viaje para tomar parte en las luchas contra los infieles, como es el caso de la peregrinación de **Jorge de Egingen** (1457). La actividad comercial -las peregrinaciones de **Peter Rieter** y sus descendientes-, los asuntos diplomáticos -el caso de **Jakub Sobieski** de Polonia en 1611-, o el recorrido a la búsqueda de reliquias e incluso la visita a centros marianos están en el origen de estos recorridos -la peregrinación de **Martiros de Arzendjan**, entre otros-. Un ejemplo de estos viajes, más que de peregrinación, lo constituye los muy variados caminos que estos personajes describieron en Caminaron a Santiago realizaron según sus distintas motivaciones y sus lugares de origen.

En el s. XIII era común, especialmente en lo que se refiere a la peregrinación hacia la tumba del Apóstol Santiago, la existencia de tres posibilidades, amén de los diferentes caminos a utilizar y las distintas formas de peregrinación: el acto libre de la voluntad, el voto y la penitencia. Incluso, una peregrinación "ex voto" se podía prometer para después del fallecimiento, recogiendo en el testamento. En este sentido, y en especial los ricos comerciantes tenían mucho interés en asentar en sus libros de cuentas las disposiciones sobre su

felicidad futura. Así por ejemplo, desde 1305 hasta 1363 en los testamentos hechos en Lübeck se ordenaron 23 viajes a Santiago. En el s. XV aparecen otras nuevas formas de piedad. La peregrinación se institucionalizó, ya como medio jurídico de castigo, ya como instrumento de salvación del alma en los testamentos. El efecto santificador de la peregrinación estaba profundamente arraigado en la mentalidad del hombre alto-medieval.

En el texto de los investigadores también se detallan relatos de peregrinación adornados con motivos milagrosos, tal es el caso de la Condesa **Sofía de Holanda**. Igualmente, en las narraciones los peregrinos de otros tiempos aprovechan la peregrinación para destacar algunos de los milagros más sobresalientes acuñados a lo largo de la historia de las peregrinaciones y que han llegado hasta nuestros días. En el primero de los casos, los estudiosos destacan en el relato de la peregrinación de la Condesa Sofía de Holanda como al regreso de su peregrinación a Santiago "salió indemne en Castilla de una emboscada tendida por salteadores de caminos. A pesar de que éstos tentaban con todas sus fuerzas acuchillar a la dama y a su séquito, el filo de los cuchillos no les causaba el más mínimo daño. Los malhechores se arrojaron al momento y se arrojaron a los pies de la condesa invocando perdón", recogen en el texto los autores.

De entre los viajeros que relataron sus experiencias de peregrinación el milagro que insistentemente se repite, con variantes curiosas, es el acontecido con el gallo y la gallina en el municipio riojano de Santo Domingo de la Calzada. "El milagro de la horca y de los gallos se expandió rapidísimamente a lo largo de los caminos de peregrinación y de tránsito del Occidente cristiano y consiguió impulsar la peregrinación y pervivencia en el drama sagrado, en los romances y relatos épicos, y tuvo su correlato en la pintura, en la escultura y en el grabado", sostienen los autores al tiempo que destacan que en el área de lengua alemana se adoptó el tema con una frecuencia fuera de lo común. Desde

Sebastian Ilsung, pasando por el monje servita **Hermann Küning von Vach**, hasta **Christoph Gunzinger** y **Simon Gänslér** de Landshut, todos citan el milagro poniéndolo en relación con Santo Domingo de la Calzada. La justificación del tal circunstancia la encuentran los autores en el hecho de que las necesidades espirituales necesitaban materialización y localización espacial. Estas se realizaron durante el s. XIV y principio del XV, con lo que la actualidad del milagro llega a nuestros días. Así la primera referencia, y la más extensa de todas, aparece en el relato de la peregrinación del hidalgo provinciano gascón **Nompar II**, señor de Caumont, en 1417. El relato sobre su piadoso viaje es más bien el detalle de un itinerario que otra cosa, salvo por la descripción que hace de la batalla de Nájera y el milagro de la horca y de los gallos. El señor de Caumont da testimonio involuntario por primera vez en Europa en su plena forma literaria de la consagración de un milagro que hizo furor en toda Europa.

En relación con este hecho, los autores destacan como en el relato de la peregrinación de **Sebastian Ilsung**, en el año 1446, este patricio de Ausburgo sitúa después de la ciudad de León la localidad en la que se produjo el milagro. "Esta - por León - es una ciudad grande y hermosa en donde se compran a buen precio corales y ámbar. Luego llegué al lugar en el que sucedió el milagro en el que los gallos asados volvieron a la vida. Allí se cuenta que los gallos que allí viven descienden de aquellos asados. Yo también los he visto; están en lo alto de la iglesia; la población es sede de un obispo. Luego llegué al país de Galicia ...".

Ahondando en esta leyenda de la horca y los gallos, se recoge el relato del escéptico inglés **Andrew Boorde**, quien peregrinase en 1532, por primera vez, a Santiago de Compostela. En su relato no sólo pone en "cuarentena" la certeza de esta leyenda sino que también, en su descripción de Santiago de Compostela, pone en entredicho la existencia allí de la tumba del Apóstol. Respecto a la primera cuestión, Boorde relata lo

siguiente: "yo ví el gallo y la gallina allí en la iglesia y conté la fábula tal como me fue contada, no por tres o cuatro personas sino por muchas; pero con respecto a todo lo anterior, toma esta narración que sigue como un delirio...". Del segundo de los aspectos sostiene que: "Yo estuve en Compostela, como estuve en muchos lugares de este mundo, para conocer la verdad de muchas cosas, y te aseguro que en Compostela de España, no está ni un cabello ni un hueso de Santiago, solamente, según se dice, su bordón y la cadena con la que estuvo atado en la prisión, y la hoz o el hacha, que está colocada en medio del altar mayor, y la cual como se dice segó o cortó la cabeza de Santiago el Mayor, por cuya razón se produjo el traslado al citado lugar". Además, este médico y en otro tiempo monje cartujo a quien se le atribuye la redacción de la primera gran guía de viajeros de Europa, se tomó como algo personal el tratar de disuadir a cuantos pudo de realizar la peregrinación a Compostela: "Y aseguro a todo el mundo que preferiría ir cinco veces de Inglaterra a Roma a una a Compostela: por vía marítima es sencillo, pero por vía terrestre es el camino más difícil que un inglés puede hacer".

Mención aparte merece el relato de la peregrinación de **Nicola Albani**, como la de un pícaro, vividor y pordiosero de oficio en el Camino de Santiago. Su relato es un testimonio de la supervivencia de la peregrinación en el siglo XVIII, cuadro de costumbres en el que se destaca cómo en los caminos europeos que llevaban a diversos san-

tuarios junto a los peregrinos caminaban una caterva de pordioseros, estafadores y pícaros. En su relato da noticia de las ciudades, los paisajes, fortalezas y todos los lugares que visitó en el viaje, así como de todas las bellezas y curiosidades, y las desgracias que le sucedieron. La primera de ellas le aconteció en el Camino de Montpellier a S. Thibéry, cuando dos soldados españoles le asaltan para robarle la bolsa de dinero, el bordón, el hatillo y el sombrero. Albani relata como milagrosamente se libró de perder la vida gracias a la llegada de un correo a caballo que puso en fuga a los asaltantes. El peregrino italiano fue consolado y recibió limosna, y como vagabundo y pícaro que era, hizo todavía más veces el papel del peregrino asaltado, actividad que acuñó como "hacer la ronda de las habituales limosnas". Precisamente, en su relato de peregrinación se recoge su discurrir por rutas que tan pronto coinciden con el Camino tradicional, como se desvían de él para dirigirse a otros lugares para recibir limosna. Así visita Montserrat, desde allí se dirige a Zaragoza, de Zaragoza a Madrid, a San Lorenzo del Escorial, y desde Villarente se dirige a León enlazando con el Camino tradicional. En León le llaman la atención los zuecos que utilizan los lugareños para protegerse de la humedad y las lluvias. Como algo insólito para él describe la nieve del invierno que cubre durante varios meses los pueblos. Profusa es la descripción de la ciudad de Santiago y su Catedral.

El peregrino Albani en su relato nos ofrece la quintaesencia de su

experiencia de peregrinación con advertencias-sugerencias que entienden de utilidad para los futuros peregrinos. En total, son seis las advertencias: la primera, no emprender un viaje tan largo si no es en compañía de un buen camarada; la segunda, no ponerse en viaje en tiempo de guerra o de peste; la tercera, no viajar si no se goza de buena salud; la cuarta hace referencia a la fortaleza de las piernas del caminante y a la necesidad de no ser excesivamente meticuloso en sus comidas, debe comer de todo cuanto le ofrezcan; la quinta, evitar viajar de noche; y la sexta, que divide en otras cuantas, tener temor de Dios para tan largo viaje, ser inteligente, ser atrevido para pedir limosna y tener buen estómago para soportar y sufrir todos los padecimientos por el Señor.

El relato de Albani nos pone de manifiesto la estructura caritativa del Camino, intacta en la época de su peregrinación. En total, el pícaro Albani dedicó dos años y cuatro meses en su peregrinación, aunque buena parte de este tiempo, un total de once meses los pasa en Lisboa, ciudad que abandona en 1745 con motivo de la celebración del Año Santo, para disfrutar de una segunda visita a Santiago de Compostela, no sin antes encargarse de la falsificación de salvoconductos que le asegurasen limosnas y donativos piadosos en todos los conventos de Franciscanos y Dominicos.

En la capital compostelana ampliará aún más los datos que había recogido con anterioridad sobre las ceremonias y usos que se practican durante el año Santo. Regresa a Lisboa y desde allí toma un barco con la intención de recalar en Génova. Viaje por mar marcado de vicisitudes con piratas argelinos y con la marina de guerra inglesa, quien tomó como prisioneros al propio Albani y a la tripulación. Nuestro protagonista, sin duda pícaro tocado de buena estrella será liberado por el capitán del barco inglés. De Livorno, donde atracó el barco, se dirigió a Florencia, Pisa, Florencia, Roma y Nápoles, a donde llegó el 17 de octubre de 1745.



Capítulo II

No hemos hecho más que empezar nuestra particular peregrinación por la Bibliografía Jacobea y ya llegamos a un capítulo del máximo interés: lo que dejaron escrito los peregrinos. Recojemos aquí 60 libros que constituyen una muestra excepcional de lo que algunos viajeros contaron sobre el camino en los últimos ochocientos años: **LO QUE RELATARON LOS PEREGRINOS.**

- Albani, Nicola.
VIAJE DE NÁPOLES A SANTIAGO DE GALICIA. Madrid. 1993. Edilán S.A. 291 Páginas.
- Anguita Jaén, José María.
ESTUDIOS SOBRE EL LIBER SANCTI JACOBI. "LA TOPONIMIA MAYOR HISPANA". Coruña. 2000. Xunta de Galicia. 662 Páginas.
- Bennassar, Toni.
VIAJE A OCCIDENTE. "ITINERARIO MÁGICO POR EL CAMINO DE SANTIAGO". Barcelona. 1989. Ediciones Obelisco. 110 Páginas.
- Blanco González, Conrado.
CAPITELES PARA LA HISTORIA BAÑEZANA (III). León. 2000. Ediciones del Curueño. 183 Páginas.
- Calderón, Aurelio.
UN PINTOR HACE EL CAMINO. "EL CAMINO DE SANTIAGO, DESDE CASTILLA Y LEÓN". Valladolid. 1999. Caja España. 126 Páginas.
- Campos Delgado, Juan Luis.
QUIERO SER PEREGRINO. Madrid. 2000. Edición del Autor. 196 Páginas.
- Casas González, Juan.
MEMORIAS DEL CAMINO A COMPOSTELA. Coruña. 1996. Xunta de Galicia. 308 Páginas.
- Chao, Ramón.
PRISCILIANO DE COMPOSTELA. (Colección los Tres Mundos). Barcelona. 1999. Seix Barral. 319 Páginas.
- Clemente de Diego, Millán.
ANDANDO POR EL CAMINO DE SANTIAGO. Madrid. 1965. Ediciones Pueyo. 307 Páginas.
- Delgado Vázquez, María Teresa.
DIARIO DE UNA PEREGRINA. "03-07-1995 al 28-07-1995". Coruña. 1999. Edición del Autor. 89 Páginas.
- Díaz Fernández, José María.
LEYENDO EL CALIXTINO. Coruña. 2000. El Correo Gallego. Editorial Compostelana. 49 Páginas.
- Echábarri Suverbiola, Alberto.
EL CAMINO DE SANTIAGO. "XACOBEO '93. CRÓNICA DE UN PEREGRINO". Madrid. 1993. Edición del Autor. 73 Páginas.
- Echeberria, Juan José.
APUNTES DE UN PEREGRINO. MENDI. "NIRE SANTIAGORAKO BIDEA". (Edición facsímil) San Sebastián. 1991. Kutxa (Caja Guipúzcoa). 50 Páginas.
- Feo, Julio; Moralejo, Abelardo; Torres, Casimiro.
LIBER SANCTI JACOBI. "CODEX CALIXTINUS". (Reediciones preparadas por José Carro Otero). Pontevedra 1992 y Lugo 1998. Xunta de Galicia. 640 Páginas.
- Fernández Arenas, José.
EL GRAN CABALLERO. "UN MAESTRO EN EL CAMINO DE SANTIAGO". Barcelona. 1999. Edición del Autor. 171 Páginas.
- Fernández Sánchez, José María; Ferreiro Barreiro, Francisco.
SANTIAGO, JERUSALÉM, ROMA. "DIARIO DE UNA PEREGRINACIÓN A ESTOS Y OTROS SANTOS LUGARES DE ESPAÑA, FRANCIA, EGIPTO, PALESTINA, SIRIA E ITALIA EN EL AÑO DEL JUBILEO UNIVERSAL DE 1875. (TOMO I. DE SANTIAGO A JAJA)". Santiago. 1881. Boletín Eclesiástico. 728 Páginas.
- Fernández Sánchez, José María; Ferreiro Barreiro, Francisco.
SANTIAGO, JERUSALÉM, ROMA. "DIARIO DE UNA PEREGRINACIÓN A ESTOS Y OTROS SANTOS LUGARES DE ESPAÑA, FRANCIA, EGIPTO, PALESTINA, SIRIA E ITALIA EN EL AÑO DEL JUBILEO UNIVERSAL DE 1875. (TOMO II. DE JAJA A BEIRUT)". Santiago. 1882. Seminario Conciliar. 1064 Páginas.
- Fernández Sánchez, José María; Ferreiro Barreiro, Francisco.
SANTIAGO, JERUSALÉM, ROMA. "DIARIO DE UNA PEREGRINACIÓN A ESTOS Y OTROS SANTOS LUGARES DE ESPAÑA, FRANCIA, EGIPTO, PALESTINA, SIRIA E ITALIA EN EL AÑO DEL JUBILEO UNIVERSAL DE 1875. (TOMO III. DE BEIRUT A SANTIAGO)". Santiago. 1884. Seminario Conciliar. 1268 Páginas.
- Fernández-Guerra, Aureliano; Fita, Fidel.
RECUERDOS DE UN VIAJE A SANTIAGO DE GALICIA. (Edición facsímil del mismo texto impreso en Madrid en 1880). Coruña. 1993. Librería Arenas. 150 Páginas.
- García Hourcade, Juan Luis; Serra Martínez, Elías.
EL CAMINO. A LOS CUARENTA. "GUÍA PARA PEREGRINOS DEL CAMINO DE SANTIAGO". (Colección Alejandría). Madrid. 1993. Edinumen. 185 Páginas.
- Grégoire, Jean-Yves.
CAMINO DE LAS ESTRELLAS. EN RUTA HACIA SANTIAGO. Bilbao. 1998. Fundación Hullera Vasco-Leonesa. 157 Páginas.

Grian.

EL CAMINO DE SANTIAGO ES EL CAMINO DE LA VIDA. "UNA GUÍA ESPIRITUAL DEL CAMINO DE SANTIAGO". Barcelona. 1998. Ediciones Obelisco. 213 Páginas.

Grupo "Los Corredoiros".

EL CAMINO DE SANTIAGO EN BICICLETA. "LA SENDA DE LA CONVIVENCIA". Madrid. 1997. Encuadernado por el Autor: no publicado. 115 Páginas.

Herbers, Klaus; Plötz, Robert.

CAMINARON A SANTIAGO. "RELATOS DE PEREGRINACIONES AL FIN DEL MUNDO". Coruña. 1999. Xunta de Galicia. 399 Páginas.

Herbers, Klaus; Santos Noia, Manuel.

LIBER SANCTI JACOBI CODEX CALIXTINUS. (Transcripción a partir del Códice original). Coruña. 1998. Xunta de Galicia. 337 Páginas.

Herrera, José Luis.

LA HECHURA DEL CAMINO DE SANTIAGO. "CAMINO DE SANTIAGO". Barcelona. 1986. Círculo de Lectores. Xunta de Galicia. 272 Páginas.

Izquierdo Abad, Pascual.

PROSAS PROFANAS DEL CAMINO DE SANTIAGO. Madrid. 1999. Ediciones Libertarias. 341 Páginas.

Laffi Boloñés, Doménico.

VIAJE A PONIENTE. (Colección Biblioteca Mágica del Peregrino. / 2). Santiago de Compostela. 1991. Editorial Sildavia. 281 Páginas.

Limia Gardón, Francisco Javier;

Yáñez Neira, Fray Damián. SAN FAMIANO. "UN ALEMÁN, CISTERCIENSE DE OSEIRA, PEREGRINO EN COMPOSTELA. HISTORIA Y ARTE". (Colección Siempre no Camiño). Coruña. 1993. Hércules de Ediciones y S.A. de Xestión do Plan Xacobeo. 92 Páginas.

Lobato Castrillo, Marcelino.

AQUEL XACOBEO 93. Logroño. 1993. Edición del Autor. 158 Páginas.

Lobato, Xurxo; Toro, Suso de.

LA FLECHA AMARILLA. "EL CAMINO HACIA SANTIAGO". Madrid. 1998. País Aguilar. 209 Páginas.

López Blanco, Julio Juan.

NUESTRA PEREGRINACIÓN A SANTIAGO. "DE JACA A SANTIAGO". Jaca. 1988. Encuadernado por el Autor: no publicado. 71 Páginas.

Lucas Franco, Alberto M.

DEL QUIRÓFANO A SANTIAGO. "DIARIO DE UN PEREGRINO". Madrid. 1992. Impreso por Hispagraphis S.A. 127 Páginas.

Maclaine, Shirley.

EL CAMINO. "UN VIAJE ESPIRITUAL". Barcelona. 2000. Plaza y Janés. 281 Páginas.

Madrazo, María José.

VIVENCIAS DE UNA PEREGRINA NOVATA. Madrid. 1999. Encuadernado por el Autor: no publicado. 35 Páginas.

Mardianes Castro, Manuel.

PEREGRINO A SANTIAGO. "VIAJE AL FIN DEL MUNDO". (Colección Fin de Siglo Ensayo). Barcelona. 1993. Editorial Ronsel. 188 Páginas.

Martín Artajo, Javier.

CAMINANDO A COMPOSTELA. Madrid. 1976. (2ª edición). Editorial Católica. 121 Páginas.

Martínez, J. Miguel. (Prólogo, Traducción y Notas)

RUTA DEL VIAJERO MEDIEVAL. "CÓDICE CALIXTINO". (Colección Biblioteca Mágica del Peregrino / 1). Santiago de Compostela. 1991. Editorial Sildavia. 89 Páginas.

Mártir, Obispo de Arzendjan.

UNA PEREGRINACIÓN A SANTIAGO DE FINES DEL SIGLO XV. "POR MÁRTIR, OBISPO DE ARZENDJAN". (Reedición del trabajo de la traductora Dña. Emilia Gayangos de Riaño publicado en 1899 del Manuscrito Armenio encontrado en la Biblioteca Nacional de París por M. Y. Saint-Martin bajo el título: RELACIÓN DE UN VIAJE POR EUROPA. "CON LA PEREGRINACIÓN A SANTIAGO DE GALICIA VERIFICADO A FINES DEL SIGLO XV POR MÁRTIR, OBISPO DE ARZENDJAN). Vigo. Asociación de Amigos de los Pazos. 20 Páginas.

Mena, Miguel.

CAMBIO DE MARCHA. Barcelona. 2000. Alba Editorial. 172 Páginas.

Moragón Agudo, Antonio.

POR EL CAMINO DE SANTIAGO. Santiago. 1993. Xunta de Galicia. 141 Páginas.

Morales, Ambrosio de.

VIAJE A LOS REINOS DE LEÓN, Y GALICIA, Y PRINCIPADO DE ASTURIAS. (Edición Facsímil prologada por José Mª Ortiz Juárez de: "VIAGE DE AMBROSIO DE MORALES POR ORDEN DEL REY D. PHELIPE II. A LOS REYNOS DE LEON Y GALICIA Y PRINCIPADO DE ASTURIAS PARA RECONOCER LAS RELIQUIAS DE SANTOS, SEPULCROS REALES, Y LIBROS MANUFECTOS DE LA CATEDRALES, Y MONASTERIOS. Madrid, por Antonio Marin. Año de 1765). Oviedo. 1977. Biblioteca Popular Asturiana. 224 Páginas.

Morán, Gregorio.

NUNCA LLEGARÉ A SANTIAGO. Madrid. 1996. Anaya & Mario Muchnik. 272 Páginas.

Muñoyerro, José Luis.

PASOS SOBRE EL FUEGO. "11 PEREGRINOS VASCOS A COMPOSTELA". (Colección Ipar). Pamplona. 1965. Editorial Gómez. 120 Páginas.



- Münzer, Jerónimo.
VIAJE POR ESPAÑA Y PORTUGAL (1494-1495). (Colección *El Espejo Navegante*). Madrid. 1991. Ediciones Polifemo. 325 Páginas.
- Ocaña Eiroa, Francisco Javier.
SOÑAR EN RONCESVALLES.
Santiago de Compostela. 1995. Xunta de Galicia. 85 Páginas.
- Pelayo Cortázar, Julio.
DE RONCESVALLES A SANTIAGO, PASO A PASO. "CRÓNICA DE UN VIAJE APASIONANTE". Madrid. 1999. Biblioteca Nueva. 217 Páginas.
- Piñeiro Rey, Félix.
EL CAMINO DE VIDA Y MUERTE DE UN PEREGRINO. *Coruña*. 1996. Edición del Autor. 151 Páginas.
- Pozo Gutiérrez, Leandro.
SENDA INMÓVIL. "VIAJE IMAGINARIO Y SENTIMENTAL POR EL CAMINO DE SANTIAGO Y POR OTROS CAMINOS". Palencia. 2000. Encuadernado por el Autor: no publicado. 114 Páginas.
- Redín Flamarique, Valentín.
VIAJE A PONIENTE. "UN RELATO ESOTÉRICO PARA EL CAMINO DE SANTIAGO". Pamplona. 1991. Edición del Autor. 315 Páginas.
- Reyes Soto, Erasmo.
HISTORIA DE LA PEREGRINACIÓN DE UN BORICUA A LA TUMBA DE SANTIAGO. *Puerto Rico*. 1999. Edición del Autor. 36 Páginas.
- Tomé López, José María.
ANDANDO EN SOLITARIO POR LA RUTA JACOBEO A SANTIAGO. "DIARIO DE UN PEREGRINO POR EL CAMINO DE EUROPA". Zaragoza. 1989. IberCaja (Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja). 135 Páginas.
- Toro Velasco, Maribel.
PIEDRAS DEL CAMINO.
Madrid. 1999. Encuadernado por el Autor: no publicado. 31 Páginas.
- Uli Ballaz, Alejandro.
¿TE VIENES A SANTIAGO?. Zaragoza. 1990. Edición del Autor. 159 Páginas.
- Uli Ballaz, Alejandro.
HERRU SANCTIAGU. "DIARIO DE UNA PEREGRINACIÓN. ZARAGOZA (27 DE JUNIO) - SANTIAGO DE COMPOSTELA (21 DE JULIO) 1971". Zaragoza. 1976. Edición "El Mensajero de San Antonio". 108 Páginas.
- Villán Zapatero, Javier.
RUMBO A SANTIAGO. "CRÓNICA VIVA DEL CAMINO". (Colección *Diario de una Experiencia*). Zaragoza. 1991. Edelvives. 179 Páginas.
- Vizcaíno, José Antonio.
DE RONCESVALLES A COMPOSTELA. "EL CAMINO DE SANTIAGO". Madrid. 1965. 1993. Ediciones Alaguara. 356 Páginas.
- VARIOS AUTORES.
GUIA DEL PEREGRINO DEL CALIXTINO DE SALAMANCA. *Santiago*. 1993. Fundación Caixa Galicia. 145 Páginas.
- VARIOS AUTORES.
HUELLAS DEL CAMINO. *Logroño*. 2000. Ayuntamiento de Logroño. 139 Páginas.

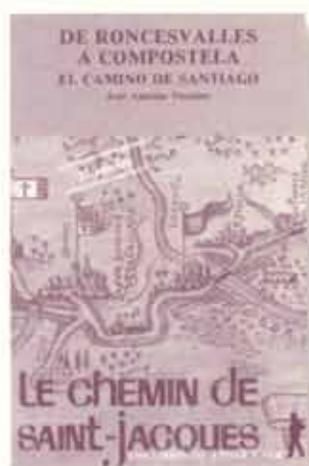
¿CÓMO SE HICIERON LOS PEREGRINOS

Desde que Aymeric Picaud escribió el célebre "Códex Calixtinus" en el siglo XII, muchos han sido los que plasmaron en libros de viajes y de peregrinación la realidad de la Ruta Jacobea. Presentamos aquí algunos de ellos como invitación a conocer este recorrido singular que tanta literatura de viajes ha generado y aún hoy sigue produciendo a través de los peregrinos actuales.

Reseñas bibliográficas

En los últimos 14 años la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago de España ha venido publicando la Revista Peregrino con una sección especial dedicada a los LIBROS. Las reseñas bibliográficas de esta publicación han servido de guía a sus lectores para conocer algunos de los libros de temática Jacobea más interesantes, ya porque se hubiesen publicado en años anteriores o porque constituyeron en el momento de su aparición en esta sección bibliográfica una novedad editorial.

Al igual que hicimos en el número anterior de Bibliografía Jacobea, tomamos prestadas algunas de las reseñas publicadas en la Revista Peregrino en su día, una pequeña muestra de los libros más interesantes correspondientes al capítulo segundo de la BIBLIOTECA: RELATOS DE PEREGRINOS



JOSE ANTONIO VIZCAINO. *De Roncesvalles a Compostela. 1ª Edición Alfaguara. Madrid 1.965. 356 págs. 2ª Edición El Lavapiés S.A. Madrid 1993. 420 págs. más suplemento fotográfico.*

El mayor aliciente de este viaje que el autor hace por el Camino de Santiago es comprobar cuánto ha cambiado la Ruta desde que José Antonio Vizcaino la hiciera -a ratos a pié a ratos en coche, utilizando la invitación de automovilistas de entonces- hace más de 35 años, en aquel Jacobeo, o mejor del Año Santo Compostelano, de 1.965. Las escasas fotos de aquella época que se publicaron en la primera edición y que se recuperan en la segunda, dan muestra de ello: unos campos en tierras palentinas de Villalcazar de Sirga con labradores cargando carros de mies a mano y horca o los peatones cruzando la puerta de Hospital de Burgos, monja con toca voladora incluida, son algunos ejemplos. Una lástima que las ilustraciones se dedicasen a sacar monumentos, de haber utilizado gentes y tramas urbanas hubiera

sido altamente interesante para comprobar que aunque el Camino de Santiago es milenario, unas cuantas décadas le pueden cambiar más de lo que parece.

Cuenta el autor que un renombrado escritor le puso sobre la pista de escribir libros de viajes y sobre éste del Camino le dijo: "Mire, abra bien los ojos, airee sus entendederas, abriguese bien y échese al camino. Madrugue y retirese pronto, sea afable con las gentes, respetuoso con las instituciones tradicionales, humilde con todos y brinde con vino de la tierra cuantas veces sea menester". El autor, a juzgar por lo que cuenta, así lo hizo y sacó jugo al arte, la historia, a la gastronomía, el folklore, las tradiciones y las leyendas, pero sobre todo habló y nos contó de personajes reales y de gentes de los pueblos por donde pasaba y aquellos que como él estaban en el camino, aunque lo bueno del relato es que esas gentes que se fue encontrando ninguno era realmente peregrino, eran familias que viajaban en busca de un lugar para trabajar, viajeros que buscaban clientes a quienes vender algo o camioneros que van y vienen y se extrañan que en la mitad del siglo XX existan quienes recorran carreteras a pie en el frío mes de enero.

En ello radica en gran parte el interés de la reedición de este libro. El comprobar que a comienzo del Año Santo Compostelano de 1.965 nadie peregrinaba al estilo tradicional y a buen seguro que los que buscaban la tumba del apóstol y las gracias jubilaires lo harían en coche o en tren. Nuestro itinerario no estaba

entonces de moda: algunos pocos turistas y peregrinos motorizados... nada que ver con lo que el Camino se ha convertido en los últimos diez años.

El libro es interesante por ello y porque como el propio autor declara se convierte en el primer vagabundo escritor y el primer peregrino que pateó el Camino de cabo a rabo en aquel Año Santo. Ello le permitió conocer y compartir charlas y conocimientos con todo tipo de personajes, los más de ellos atípicos y pintorescos, porque es costumbre de estos autores de libros de viajes, y este es un claro libro de viaje, que no de peregrinos, el reproducir diálogos y comentar situaciones que no tengan mucho que ver con lo cotidiano, aunque pueda parecerlo. Es así como, por ejemplo, hace viaje con una familia de carreteros -motorizados- que viajan juntos: padre, madre, hijo, hija y nieto, éste habido sin haber matrimonio con un Guardia Civil, lo que es motivo de orgullo para los abuelos porque la autoridad, siempre fue la autoridad...

Ángel Luis Barreda

JOSÉ LUIS HERRERA. *"La Hechura del Camino de Santiago". Circulo de Lectores. Barcelona. 1986. 272 págs.*

Esta obra del escritor José Luis Herrera no es una guía del Camino con indicaciones de caminos, monumentos y datos históricos, sino un libro de viaje en el más tradicional sentido de la palabra. Recoge las impresiones, reflexiones y sugerencias que el autor percibe en su caminar por el Camino de Santiago en el verano de 1984.



Estas reflexiones están escritas en un castellano recio y firme, alejado del lenguaje "prêt à porter" tan en uso. Es una delicia para el lector seguir sus ricas descripciones y redescubrir el uso de palabras casi olvidadas, pero a jóvenes lectores acostumbrados a la literatura consumista que hoy se lleve se les puede atragantar este "cocido" de castellano serio aderezado con una pizca de ironía.

El "apoyo logístico" que el autor tuvo en su viaje le hizo estar alejado de los habituales albergues humildes que usan los peregrinos. Es evidente que cada uno hace el Camino como quiere, o como puede, pero es una lástima que el autor no haya experimentado esta parte importante de la peregrinación que le hubiera aportado una experiencia muy rica y a nosotros unos comentarios sabrosos.

El libro contiene un prólogo de Lain Entralgo y un apéndice de Torrente Ballester. La crónica del viaje ilustrada por fotografías en blanco y negro de austera belleza. Es un libro ideal para una lectura

sosegada, sin prisas, como si uno fuera al paso del autor por las veredas del Camino de Santiago. Es muy interesante para los que han hecho el camino andando y que pudieran encontrar otra forma de ver el Camino desde un punto de vista literario.

Jose I. Diaz



TONI BENNASAR. "Viaje a Occidente. Itinerario mágico por el Camino de Santiago". Ediciones Obelisco. Barcelona, 1989. 110 págs.

Raro y preciso nos resulta encontrarlo bajo un título tan al uso, una tierna y verdadera historia iniciática de ¿dos? Personajes unidos por el Amor y la Peregrinación.

Ambos se van transformando hasta llegar a comprender el por qué de su deseo de peregrinar y el sentido de su unión.

No están solos en su Viaje: "El Maestro Interior" y el "Genio de las Formas" van iluminando su Camino, planteando preguntas y respuestas, a veces diciendo cosas hermosísimas que los protagonistas se esfuerzan en compartir, intercambiar o interiorizar. En el esfuerzo se va haciendo real lo de que "la verdadera peregrinación va por dentro".

Pero ¿en verdad son dos o son solo dos caras de una misma moneda, sombra y luz, varón y mujer, 1+1=1?

Un librito encantador, fuera de los tópicos que, en materia "mágica" y pseudo-esotérica son tantos.

Un soplo de aire fresco. Para recordar que "mientras ansias la llegada, serás esclavo del Camino y el Camino es para liberarnos".

M^a Carmen Leal

JOSÉ MARÍA TOMÉ LÓPEZ. "Andando en solitario por la Ruta Jacobea a Santiago de Compostela. Diario de un peregrino por el camino de Europa". IberCaja. Zaragoza, 1989. 135 págs.

El autor, militar de profesión, hizo en solitario la peregrinación a Santiago desde Roncesvalles en el verano de 1987.

El libro no pretende ser un estudio histórico-artístico sobre el Camino de Santiago, ni una Guía del Camino, ya que no tiene mapas y las indicaciones de tipo histórico y geográfico son mínimas, sino el relato del pequeño acontecer diario de un peregrino jacobeo.

De un modo sencillo y sin grandes valores literarios el libro cumple la misión de recoger de un modo minucioso los mil y un acontecimientos diarios de un caminante a Santiago. En este sentido puede ser de gran ayuda para quienes se plantean hacer por primera vez la peregrinación a Santiago al proporcionarles multitud de detalles valiosos para quien no conoce los pequeños secretos de un peregrino veterano.



En el relato se descubre el carácter disciplinado y constante del autor que da una visión personal del Camino como experiencia de un hombre de 45 años que se plantea un reto físico y espiritual. También contiene el libro un apéndice con consejos prácticos para realizar la peregrinación a Santiago y opiniones del autor sobre las mejoras que habría que introducir en el Camino de Santiago.

J.L. Barrio

ALEJANDRO ULI BALLAZ. "¿Te vienes a Santiago?". Edición del Autor. Zaragoza, 1990. 160 págs.

El autor, experto peregrino jacobeo, ya publicó en Zaragoza



en 1976 un libro titulado "Herru Sanctiagu" en el que relataba su primera experiencia de peregrino y de escritor acerca de la peregrinación. Esta nueva obra aporta las novedades que ha sufrido (o disfrutado) el Camino de Santiago en los últimos años desde que en 1971 realizó su primera peregrinación cuando el Camino era "otro".

El libro se divide en dos partes: una breve introducción que sirve al autor para echar un rápido vistazo a la historia del camino y para dar una serie de consejos de carácter general, fruto de la experiencia. En la segunda parte nos relata sus recuerdos y experiencias como peregrino a Santiago.

El libro tiene ese tono de sinceridad que se consigue sólo con lo auténticamente vivido. Sirviendo de anticipo de lo que puede encontrarse a lo largo del camino a quien vaya a iniciarlo y a quien ya lo haya hecho le servirá para revivir y contrastar las propias experiencias.

M^a Remedios Maimuerca

JUAN LUIS MENDIZABAL. "Apuntes de un peregrino". Caja Guipuzcoa. San Sebastián, 1991. 108 págs.

El autor termina de ser jubilado y como aún conserva el frescor intelectual y mantiene intacto el ánimo viajero, decide que es un tiempo espléndido para "hacer el



Camino", entre el final de la primera y el comienzo del verano del año 1989. Mete en la mochila unos lapiceros de colores y un cuaderno de notas y con un amigo se lanza a la siempre grata aventura de recorrer a pie el Camino de Santiago. Lo hace deprisa, aunque andando y si bien es cierto que dedica a las caminatas 24 días, que es un tiempo para buenos andamines, no por ello lo hace sin parar y observar, como mandan los cánones del conocimiento.

Fruto de esta peregrinación es un delicioso libro de bolsillo con unos relatos breves, concisos, telegráficos pero sensibles y perspicaces. Los escribe a mano con letra "garabateada" pero clara y se publica junto con un total de 37 dibujos de acuarelas coloristas y bellísimas, lo que hace de este librito de relatos de un peregrino a Santiago una obra ciertamente deliciosa y que sale a la luz en edición limitada y numerada por lo que no serán muchos los que tendrán la oportunidad de conocerla, aunque merezca ciertamente la pena como una aportación de buen gusto en un momento en que el Camino no era aún masa y consumismo y permitía viajar a ritmo de otros tiempos.

Medi - así se hace llamar el autor del librito- es un hombre clásico que prefiere el gótico de la Catedral de León al apostolado de la Virgen del Camino que esculpó Subirach. Todavía asiste a escenas que se han perdido en pocos años como aquella que nos relata en la Maragateria de un hombre que hace de todo en la iglesia del pueblo... menos decir misa, porque es sacristán, enterrador y campanero y le ofrece un concierto de los distintos toques de campana: a entierro, fuego, tormenta, alegría... el sonido lo hace con dos cucharas en la mesa del hostal, en la torre han desaparecido las campanas.

Esas mismas gentes del Camino que al llegar a Galicia y con referencia a las mujeres las encuentra trabajadoras -codo a codo con el hombre más las tareas de la casa- en un trabajo a veces de subsistencia "con un par de cabras y una oveja hemos visto a varias mujeres vestidas de negro, pastoreando, y nos hemos preguntado si en Galicia hay tantas viudas...".

El relato, que como hemos dicho aporta como elemento diferenciador los dibujos a acuarela en casi la mitad de sus páginas,

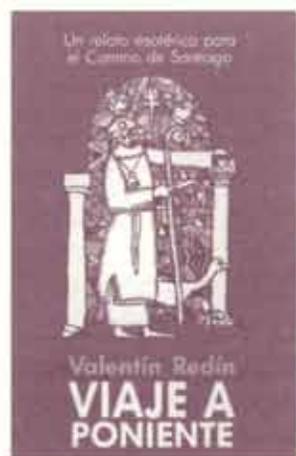
trata los temas clásicos de los peregrinos y así habla de los perros a los que no encuentra demasiado belicosos pero sí muy fastidiosos todavía el camino se hace en una gran parte por carretera y reconoce que "dan miedo los camiones y coches que circularán a toda velocidad".

Le llama la atención no sólo el arte y la soledad en que se han quedado algunos pueblos, sino también el progreso de otros como es el caso de Belorado de quien dice: "pueblo dedicado a la fabricación de toda clase de prendas de vestir teniendo el cuero y la piel como materia base, anuncios modernos y hasta desfile de modelos. Todo un poco USA".

En el momento en que el autor recorre el camino se encuentra con pocos peregrinos y casi todos extranjeros y así entre otros relatos cuenta sobre un matrimonio francés de 67 años que dice llevan todo un mundo en la mochila... ¡hasta una tienda de campaña para usarla cuando no hay albergues y tienen que dormir en el campo. También encuentran un holandés que hace la ruta al revés.

La frase final resume su peregrinación: "Cansados los pies saludamos y abrazamos al Señor Santiago. En su conjunto ha sido un buen viaje. Misa, confesión y a casa."

A.L. Barreda



VALENTÍN REDÍN FLAMARIQUE. "Viaje a Poniente. Un relato esotérico para el Camino de Santiago". Edición del Autor. Pamplona, 1991. 315 págs. (Dibujos a color de J. D. Iradier y prólogo de J. R. Corpas)

Existen pocas novelas cuya acción transcurra en el Camino de Santiago y, sin embargo, parece extraño que un tema tan rico

apenas haya despertado el interés de nuestros narradores. No ha sido así, afortunadamente, con el pamplonés Valentín Redín.

El Camino es el protagonista principal de su "Viaje a poniente". La Ruta Jacobea es la espina dorsal de la novela, telón de fondo omnipresente tras personajes y circunstancias. Redín construye su historia con pequeños fragmentos de dos o tres páginas, enormemente plásticos, que forman como escenas bien delimitadas de un gran retablo románico. Relato lineal, situaciones sencillas, escritura aparentemente fácil, van armando una narración apasionante y de una frescura subyugante que se agradece en estos tiempos de novelas recargadas de naderías. En "Viaje a poniente" todo es fluido y natural, como debía ser el propio Camino en el siglo XII, que es cuando sus protagonistas lo recorren.

Si como decía Stendhal toda novela es un espejo que se pasea por la calle, el espejo de Valentín Redín tiene una afinidad especial por captar lo heterodoxo y a los heterodoxos que deambulan por el Camino (lo advierte el autor en portada: "Un relato esotérico para el Camino de Santiago"), costando en ocasiones encontrar dos ortodoxos juntos.

Ni que decir tiene que la novela, ya de por sí entretenida, resulta amenísima para los que conocen el Camino, pues sin duda que encontrarán en ella diversos "guiños" jacobeos con los que el autor salpica su narración.

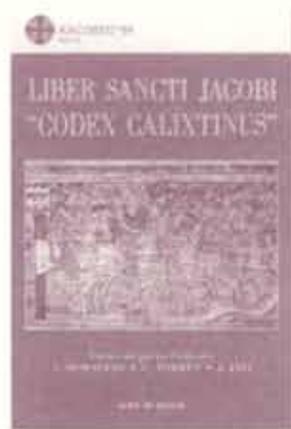
J. Cobreros

JULIO FEO/ABELARDO MORALES/CASIMIRO TORRES. "Liber Sancti Jacobi, Codex Calixtinus". Reedición facsímil preparada por José Carro Otero. Xunta de Galicia, Pontevedra, 1992. 640 págs.

Por iniciativa de la Xunta de Galicia vio la luz esta magnífica reedición facsímil de la traducción castellana de todo el *Codex Calixtinus* que en 1951 publicara el Instituto Padre Sarmiento y que es la única versión castellana completa que existe del famoso códice.

La traducción sigue fielmente la estructura del *Codex* y se distribuye en los tradicionales 5 libros y los apéndices. El primer libro, que ocupa más de la mitad de la obra, contiene sermones y textos muy actuales para misas con peregrinos en la catedral de Santiago.

El libro segundo contiene la



colección de 22 milagros atribuidos a Santiago, un tema de gran importancia en el desarrollo de la peregrinación. Tras el libro III, dedicado a la traslación del apóstol, viene la historia de Turpin, que ocupa el libro IV. Finalmente, está el libro V que es el más conocido del *Codex*. En el apéndice se recogen cuatro milagros más y otras oraciones.

Es evidente que ésta no es una obra para el gran público ya que por su temática y extensión es más tema de estudiosos que de simples curiosos, pero es innegable que representa una gran aportación al poner en manos de todos el contenido íntegro del *Codex*. Hay que felicitar a la Xunta de Galicia por este magnífico trabajo y, en especial, al responsable de la edición, D. José Carro Otero. La encuadernación del libro es bastante pobre y contiene 8 láminas a color reproduciendo algunas páginas del *Codex*.

José Luis Barrio

ALBERTO M. LUCAS FRANCO. "Del quirófano a Santiago. Diario de un peregrino". Edición del Autor impresa por Hispagraphis. Madrid, 1992. 127 págs.

El autor, tras un grave accidente automovilístico y una larga recuperación, hace promesa de visitar la tumba del apóstol. En este libro relata el testimonio personal de su peregrinación con una



excesiva profusión de datos y en un estilo al uso de lo que son estos libros-diario cada vez más frecuentes en la bibliografía jacobea. Todo ello acompañado de una visión muy personal sobre lo que el Camino es y lo que, a su juicio, debiera ser. La narración es densa por el afán del autor de contarnos hasta los detalles más pequeños de sus más de tres semanas de peregrinar. Todos estos detalles tan entrañables para el peregrino, aunque para los observadores ajenos puedan parecer prolijos.

Al editar esta obra, Lucas Franco realiza una reflexión personal sobre su peregrinar y el de sus compañeros de caminata en el que el Camino es el gran protagonista.

Francisco García Mascarell



NICOLAS ALBANI. "Viaje de Nápoles a Santiago de Galicia". Consorcio de Santiago-Edilán. Madrid, 1993. 290 págs y 21 láminas de dibujo en reproducción facsímil.

Esta obra forma parte de la llamada literatura de viajes compostelana, en ella Nicolás Albani describe su peregrinación a Santiago a través de Italia, Francia, España y Portugal, recorriendo un itinerario un tanto peculiar y poco corriente.

El manuscrito de esta obra se descubrió a principios de los años 80 y se dio a conocer con ocasión del Congreso que tuvo lugar en Perugia en 1983 sobre "El peregrinaggio a Santiago de Compostela e la letteratura jacobea", en la actualidad está depositado en el archivo del Centro Italiano di Studi Compostellani di Perugia.

La narración es un clásico diario de peregrino, dividido por días indicando los albergues en que pernocta, detallando claramente las distancias recorridas y las que faltan hasta alguna ciu-

dad importante, así como los santuarios y devociones con los que hay que cumplir, y las aventuras que le suceden, utilizando un lenguaje llano de tipo coloquial.

La datación del texto es problemática. Albani deja claro que el viaje fue del 14 de junio de 1743 al 3 de octubre de 1745, parece ser que la redacción del texto es posterior, hecha a partir de las notas que fue recogiendo a lo largo del viaje que después son ordenadas y van tomando cuerpo con mas tiempo.

En esta obra es muy importante la aportación iconográfica, diez acuarelas relatan aventuras de Albani, cinco dibujos de la Santa Casa de Loreto y seis grabados de las principales ciudades y santuarios en los que se detuvo.

En el prólogo de la obra, el profesor Paolo G. Caucci realiza un minucioso y magnífico análisis del relato. Parte de cinco puntos esenciales y comunes en la literatura de viajes jacobea: la descripción del itinerario, la indicación de etapas y hospitales, la enumeración de reliquias y santos que se encuentran y que deben ser visitados, la descripción de la ciudad y de la catedral de Santiago y por último, las impresiones, juicios y recuerdos personales del autor.

Está cuidadosamente editada conjuntamente en italiano y castellano, la traducción es obra de Isabel Gonzalez. Acompaña al texto una carpeta con 21 láminas que reproducen los dibujos, acuarelas y grabados que acompañaban al manuscrito.

Uno de los principales atractivos de esta obra es el ser testimonio del peregrinaje en el siglo XVIII, demostrando que en "el siglo de las luces" aun seguía viva la idea del peregrinaje y la hospitalidad, aunque ya no sea con la fuerza que tenía en la Edad Media.

Olga Blanco

FRANCISCO LIMIA GARDÓN/FRAY DAMIÁN MARÍA YAÑEZ NEIRA. "San Famiano. Un alemán, cisterciense de Oseira, peregrino en Compostela". *Colección Sempre no Camiño. Hércules de Ediciones y S.A. de Xestión do Plan Xacobeo. Coruña, 1993. 92 págs.*

De entre los muchos libros que la Xunta de Galicia editó durante todo el Año Santo de 1993, éste es uno de los más interesantes y curiosos. El principal objetivo de los autores es rescatar del olvido a un santo, pues tal



condición no siempre conlleva una recíproca gloria terrena. Se trata del bueno de San Famiano, monje bernardo que fue de Oseira, hoy enterrado y venerado en la localidad toscana de Galliese.

Por ser Famiano alemán de Colonia, hijo del siglo XII y de un tal Gotescalco, como el obispo aquel de Le Puy, ya se le puede suponer como candidato a peregrino. Y así fue en grado sumo, pues no contento con visitar Roma y numerosos santuarios italianos durante siete años, hacia 1115 se encaminó a Compostela para abrazar al apóstol, y después, deseando concluir las tres grandes clásicas de su época, también como palmero a Jerusalén.

Al parecer, de todos los reinos y naciones que conoció mientras iba en pos de los lugares sagrados, fue Galicia el que en verdad había embelesado su inquieto espíritu: primero como eremita y más tarde como monje del Cister en Oseira, a ella regresó para establecerse. Más quiso el destino que, de nuevo en marcha hacia Roma, muriese en Italia después de realizar varios milagros.

El ágil relato biográfico es complementado, siempre en un marco de notable rigor documental - aunque dentro de la sencillez del texto -, por un capítulo dedicado al culto que se le profesa en Galicia, centrado, lógicamente, en Oseira. Asimismo, se nos muestra un breve repertorio iconográfico del santo, siempre representado con los hábitos de su orden y los atributos de un peregrino compostelano (bordón, conchas). Queda pues distinguido, con un puesto de honor, en la nutrida sociedad de los santos jacobitas.

Antón Pombo

MANUEL MANDIANES CASTRO. "Peregrino a Santiago. Viaje al fin del mundo". *Editorial Ronsel. Barcelona, 1993. 188 págs.*

Terminar de leer este libro produce cierto alivio. Según van

pasando las páginas se van acumulando tal cantidad de ¿despropósitos?, acriticamente aceptados, que el lector no llega a entender casi nada. Por ejemplo, que el autor, que se presenta como Doctor en Teología Católica, afirme, sin rubor ni descompostura, que "Santiago es la suplantación de Castor y Pólux, la cristianización de Roldán, del Cid y, de alguna manera, de Apolo" (p. 185). Sin mas argumentación. La misma cantinela igual de gratuita.

Con todo, hay que agradecer al autor que una vez por todas hayan quedado suficientemente explicadas las razones por las que los gallegos son poco devotos del Apóstol. Helas aquí: "Los autores ven una cierta rivalidad entre las romerías de San Andrés (de Teixido) y de Santiago, ésta sería la de los caballeros, aquella la del pueblo. Santiago es la invasión de lo ajeno en Galicia... representa lo oficial y la ortodoxia" (p. 148). Nadie se había atrevido a afirmar tan claro que lo de Santiago para Galicia no pasa de ser una "romería".



La primera parte, entre llamadas a lo interior, a la naturaleza, al homo viator, con mucho aparato bibliográfico, recoge algunos testimonios de peregrinos que, sin ser nada excepcional, representan lo único interesante.

El objetivo, "presentar la peregrinación con desarraigo y el camino como metáfora de la vida", parece haber desbordado al autor. Aunque esto no sea obstáculo para que el libro se venda a un precio bastante alto.

Vicente Malabia

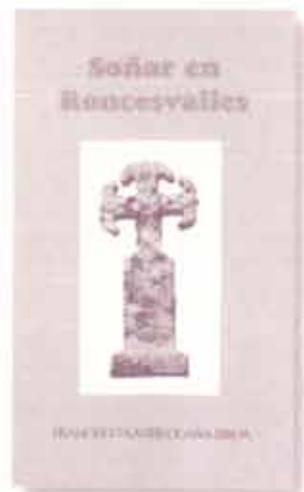
FRANCISCO JAVIER OCAÑA EIROA. "Soñar en Roncesvalles". *Xunta de Galicia. Santiago de Compostela, 1995. 85 págs.*

Francisco Javier Ocaña Eiroa, nos propone con "Soñar en Roncesvalles" una poética y personal

recreación de la leyenda de Carlomagno y la batalla de Roncesvalles que narra la Historia o Crónica de Turpin en el Liber Sancti Jacobi. El libro está dividido en XIV capítulos y traducido al gallego por Manuel Vidal Villaverde. Su brevedad invita a leerlo más de una vez y a releer a continuación el viejo relato de la Historia de Turpin para zambullirse en la leyenda del gran Carlomagno y sus caballeros.

Al caer la noche, un peregrino asciende por el puerto de Roncesvalles mientras una presencia etérea contempla con curiosidad la difícil ascensión: es el espíritu de Carlomagno que vaga por aquellos parajes en compañía de los espíritus de los caballeros que allí murieron en la batalla de Roncesvalles. Exhausto, el peregrino al llegar a la cumbre de Ibañeta se duerme. En el sueño su espíritu abandona su cuerpo y entabla conversación con el espíritu del Emperador, a quien relata la historia del peregrino. Una historia que, al igual que la del propio Carlomagno, está hecha de sentimientos, de amor y de dolor por la pérdida de los seres más queridos - en el caso del caminante la muerte de su mujer e hija y en el de Carlomagno de sus caballeros más nobles -, y una historia que tiene como telón de fondo el descubrimiento del Camino de Santiago y, en él, de la "felicidad jacobea".

Tras la muerte de su familia, el peregrino "poco a poco empezó a perder la conciencia de su personalidad, de su cuidado". Así, deambulando un día por las calles de su ciudad encontró una flecha amarilla y la siguió. Siguiendo estas flechas, su Via Láctea, y aun sin conocer su dirección, empezó su peregrinación, caminaba de día y de noche dormía bajo las estre-



lias. Al poco tiempo, sin embargo, enfermó y ya moribundo fue recogido y asistido, como en la mejor tradición de la hospitalidad santiaguista, por un matrimonio de ancianos, quienes le darán un sombrero y unas botas para caminar. Ellos le desvelarán también el significado de esas misteriosas flechas amarillas que seguía y le contarán la historia del rey de Aquitania, don Gaiferos, que abandonó todo y peregrinó a la tumba del apóstol Santiago, a quien pidió que le llevara consigo a compartir la gloria eterna. El peregrino descubre entonces el sentido de su caminar y comprende que su destino era el de don Gaiferos; llegar a Compostela para pedir al santo su reunión con su esposa e hija.



Llegado su turno, el espíritu de Carlomagno rememora a su vez la historia del rey de los francos: su visión de la vía láctea, la aparición en sueños de Santiago y su ida a Galicia a liberar su sepulcro y el camino a que a él conducía: sus batallas contra los sarracenos en España y la traición de Ganelón que llevó a la muerte en Roncesvalles, entre otros caballeros, de su sobrino Roldán. A ellos le había prometido hacerles compañía hasta el día de la Resurrección en que todos se volverían a encontrar. Desde entonces su misión era perpetuar la memoria del Emperador, primer peregrino a Santiago y libertador de su Camino, y contar a los peregrinos los hechos que acontecieron en ese santo lugar, donde por primera vez se rezó en el Camino. Con esta historia el peregrino despierta a la mañana siguiente transformado y reconfortado en su interior, peregrino "que ahora recorrerá la ruta del Emperador como penitente de sus pecados en busca de la felicidad Jacobea".

Ana Belén de los Toyos

JEAN-YVES GRÉGOIRE, "Camino de las Estrellas, En ruta hacia Santiago". Fundación Huilera Vasco-Leonesa. Bilbao, 1998. 157 págs.

Ediciones Encuentro S.A. es la

editorial que ha reeditado este texto escrito por Jean-Yves Grégoire, autor también de las fotografías, cuyo título original es "Le chemin des étoiles" editado en 1998 por Randonnées Pyrénéennes S.A. Esta reedición se ha hecho expresamente para la Fundación Huilera Vasco-Leonesa. Consta de 157 páginas y ha sido traducida del original por José Luis Sánchez Silva.

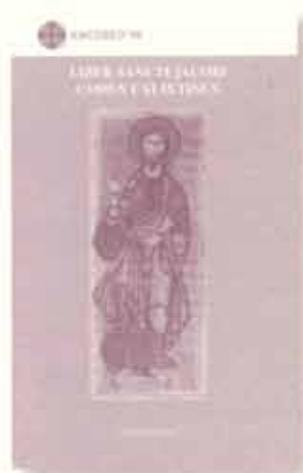
Durante los últimos años se han publicado un elevado número de libros de los que pudiéramos llamar "relatos de peregrinos". En la mayoría de las ocasiones se trata de contar por activa y pasiva las mismas historias, los mismos recorridos y parecidas anécdotas y vivencias, pocos relatos nos aportan algo novedoso y realmente interesante a la larga historia de las experiencias que vivieron los que peregrinaron a Compostela y que lo dejaron plasmado para conocimiento de peregrinos en el futuro.

De vez en cuando, surgen algunas novedades que obligan a prestar un poco más de atención al libro publicado. El que hoy traemos a nuestras páginas es uno de ellos y no es por el texto que Jean-Yves Grégoire nos aporta de su experiencia de caminante realizada durante el año 1995, sino las fotografías, algunas realmente bellas, que realizó de las tierras y paisajes que desde Saint Jean Pied de Port a Finisterre plasmó en su cámara fotográfica y que se convierte así en lo más interesante del libro.

No deja de ser triste que los que pensamos que lo más interesante de un libro era lo que se contaba hayamos pasado a ver como últimamente lo más destacado es el capítulo de las ilustraciones. En esta ocasión, además, como sello de originalidad no aparecen monumentos, ni piedras cinceladas, ni paisajes urbanos, ni casas solariegas... El autor a través de 152 fotografías nos enseña principalmente el paisaje: las montañas de Navarra, los viñedos de Rioja, las llanuras de Castilla, los ríos de León, las corredeiras de Galicia y el mar de Finisterre.

Además, este libro recoge el novedoso sistema de reeditar un libro Jacobeo que sirve como regalo para los accionistas de una gran empresa comercial, en este caso, para la Fundación Huilera Vasco-Leonesa.

LAB Ferrer



KLAUS HERBERS/MANUEL SANTOS NOIA, "Liber Sancti Jacobi Codex Calixtinus" (Transcripción a partir del código original). Xunta de Galicia, Coruña, 1998. 337 págs.

Es un hermoso volumen y de un modo un tanto especial vio la luz de la divulgación en el Año Santo Jacobeo de 1999, el "Liber Sancti Jacobi Codex Calixtinus". Se trata de la transcripción científica (por supuesto en latín) a nuestra letra impresa de uso y lectura general, que hoy utilizamos en cualquier libro, de texto original del citado Códice. Se ofrece en un tomo de 21 por 33 centímetros, con 337 páginas y de amplia y hermosa presentación.

El texto transcrito se inicia por la primera página o la representativa de cada uno de los libros que forman el Códice y alguna que otra foto u hoja indicativa del respectivo libro. Hasta la numeración de los folios del texto original acompaña al texto. Una ojeada al tomo nos da noción del empeño conjunto por parte del Cabildo de la S.A.M.I Catedral de Santiago de Compostela y de la Xunta de Galicia, quien lo edita, con sus respectivos estamentos.

Los prólogos hablan de sí mismos de tan noble empeño. El texto de los cinco libros y del apéndice del Códice con sus ricas notas, referencias y ayudas diversas se llenan a uno de veneración por tan magno trabajo y por hacerlo asequible al lector de hoy. Los amplios y documentados índices bibliográfico, onomásticos, topográfico y de citas bíblicas configuran un arca con enormes valores "de lo antiguo y de lo nuevo".

La valía, entrega, dedicación y amor por el Camino y por la figura del apóstol Santiago el Mayor avalan, además, a los doctores

Klaus Herbers y a Manuel Santos Noia, quienes de nuevo, han dado de lo más íntimo de sus conocimientos, rigor científico y experimentado trabajo en bien de todos.

El Rvmo. Sr. Arzobispo de Santiago, D. Julián Barrio Barrio, comentó en una conversación privada al caso: "Es un trabajo que tiene todos los visos de ser definitivo y que, por lo menos, hay que tenerlo presente y consultarlo en todo lo concerniente al Códice Calixtino a partir de hoy, del momento actual".

Ángel F. de Aránguiz

KURXO LOBATO Y SUSO DE TORO, La flecha amarilla. Ediciones El País S.A. / Grupo Santillana de Ediciones S.A. Madrid 1.998. 209 págs.

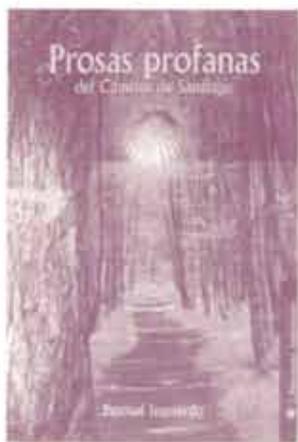
Al oír de lo que prometía ser el "mana" del último Jacobeo del siglo y del milenio, se precipitaron sobre las librerías, kioscos y demás lugares de venta de papel impreso una cantidad verdaderamente notable de publicaciones que contaban algunos de los innumerables aspectos que el Camino de Santiago tiene. Como es lógico en estos casos hemos tenido de todo. Y entre tan amplio abanico de publicaciones ¿Podríamos hablar de más de trescientos títulos? - algunas sobresalen por diversos motivos. Destacamos este libro, que ha tomado título del elemento más característico del nuevo camino, principalmente por las fotografías de Kurxo Lobato, un veterano en estas lides de sacar colores al camino, a sus monumentos, a sus paisajes, a sus gentes... y sobre todo a los verdaderos protagonistas: los peregrinos.

Los autores lo explican claramente: "El fotógrafo y el escritor se conocen desde hace años y ya han hecho antes un libro juntos. El fotógrafo, aunque se presenta como un hombre pragmático y escéptico es un entusiasta del Camino de Santiago y siendo el escritor santiagués me resulta



paradójico, tengo que viajar lejos en sentido contrario para luego llegar a mi ciudad; a mi casa. Pocas cosas parecen más absurdas".

Del absurdo literario y del escepticismo visual ha salido un libro que a buen seguro será conservado como una de las obras a tener en cuenta de Jacobo 99. Texto liviano y contador de lo que ve y de lo que se imagina, como en cualquier libro de viajes y fotos, fotos buenas, fotos intencionadas, fotos oportunas, fotos-documento, fotos con mensaje, muchas fotos, tantas como el doble de páginas que el libro tiene y que a buen seguro quedarán como documento importante para que dentro de algunos años recordemos, u otros de generaciones posteriores sepan, como vestían los peregrinos del fin del milenio por las sendas jacobeanas: pantalones cortos, botas de lona, conchas y teléfonos móviles, mochilas pequeñas, medianas, grandes, algunas demasiado



grandes... y excesivamente pesadas. Camisetas multicolores y con anagrama de marca o mensajes de publicidad. Curas en vaqueros, con clirgyman o con sotana y boina. Algunos llevan cruces o medallas al cuello, los más a cuello limpio. Ajustados pantalones de fibra sintética y multicolor lucen los ciclistas, los peregrinos de a pie gorras yankees para protegerse del sol, algunas máquinas fotográficas y alguna peregrina en bikini digna de que la fotografien.

El libro tiene eso, que no es poco, y poco más.

Lab Ferrer

PASCUAL IZQUIERDO, "Prosas profanas del Camino de Santiago". Ediciones Libertarias, Madrid 1.999. 350 págs.

Pascual Izquierdo es un experimentado escritor de temas tan variados que van desde la poesía a

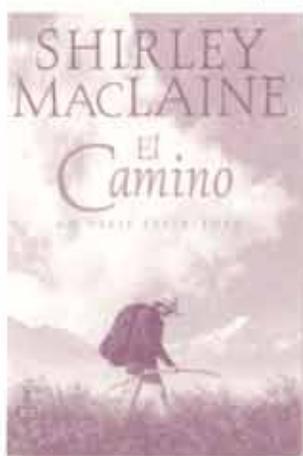
la crítica literaria, pasando por los libros de viaje y la literatura infantil. Además como nació en la provincia de Burgos eso del Camino de Santiago debía atraerle lo suficiente como para entre los años 1.996 y 1.998 decidiese, como otros muchos miles, coger la bicicleta y en compañía de una serie de amigos, lanzarse a recorrer caminos y carreteras. Tan prolongado espacio de tiempo y el que lo recorriese en bicicleta, hace que lo haga con detenimiento y un alto grado de observación, algo que deberían imitar otros peregrinos y viajeros ciclistas que, cada vez en mayor número, confunden la ruta jacobea con una competición ciclista y pasar rápidos y veloces sin sacar al Camino el saber y sabor que tiene.

Pascual, al igual que un número reducido de peregrinos "en bici", decide contar lo que ha visto y vivido y lo publica en el año 1.999, que tiene todas las connotaciones de popularidad y comercio en la fecha en que vivimos: el último Año Santo del Siglo y del Milenio. Un libro de impresiones, de anécdotas, fantasías, vivencias, apuntes sobre el paisaje, reflexiones y comentarios al que titula: Prosas profanas del Camino de Santiago. Como el propio autor proclama, lo hace con una mirada profana, crítica a veces, aunque siempre sensible a la belleza y enamorado de la historia y del arte.

La fórmula que el autor elige no es nueva: recorre calles, visita ermitas, iglesias y catedrales y se deja impregnar por el paisaje. Pero sobre todo cuenta y comenta de paranales: peregrinos, curas, frailes, sacristanes, gentes del estado llano, hospederos y hospitaleros... para advertir en el prólogo de su narración, ágil y amena, que los personajes que desfilan a lo largo de su libro son personajes literarios y no personas concretas y que por ello son seres de ficción y pertenecen a la fantasía novelesca. Como buen profesional en eso de escribir sobre los demás, sabe muy bien que estas frases con una estupenda coraza "para que no digan", porque la realidad es que la inmensa mayoría de gentes que desfilan por este retablo no lo hacen por suceso accidental o de mera coincidencia, todo aquel que conoce el camino y sus gentes sabe perfectamente de quien habla en cada momento, porque si el camino tiene algo importante es que además de ser Patrimo-

nio de la Humanidad es un camino lleno de humanidad y hasta él se acercan los escritores, de la misma forma que se ha acercado el autor de este libro.

Inicia el libro con un acercamiento rápido desde su localidad de nacimiento, el pueblo burgalés de Sotillo de la Ribera, hasta el cada vez más célebre pueblo francés de Saint Jean Pied de Port, para a partir de allí dividir el viejo camino francés, el itinerario jacobeo por excelencia, en catorce etapas en la que va desgarrando pensamientos, recopilando historia y leyendas y llenando sus páginas de diálogos. Nos encontramos pues ante un verdadero relato de peregrino-viajero cuyas "prosas"



han sido concebidas no tanto como recuerdo del pasado, sino más bien como un texto de recreación laica y literaria, de una experiencia personal que al final, en Santiago de Compostela, cuando dice adiós al Apóstol y cumple con los ritos que los siglos han ido añadiendo a la parafernalia del peregrino jacobeo, este autor, como otros muchos miles que quedan enganchados a la magia del itinerario, hace el firme propósito de recorrer otra vez el Camino de Santiago y de volver a Compostela.

Ángel Luis Barrado

SHIRLEY MACLAINE, "El Camino. Un viaje espiritual". Plaza y Janés, Barcelona, 2000. 282 págs.

Shirley MacLaine es una gran actriz que ha protagonizado un sinfín de películas, por una de las cuales ganó un Oscar en el año 1984. Ha escrito varios libros sobre sus experiencias personales y profesionales con coraje y sinceridad, ha viajado a África, la India y Extremo Oriente con el fin de conseguir su crecimiento personal, intelectual... para realizar "su" viaje a través del espíritu.

En el año 94 inició su camino hacia Santiago de Compostela. Le pasó lo que a la mayoría de los peregrinos "sintió la llamada", en su caso en forma de carta enviada por persona desconocida y en el mes de junio cargando su mochila siguió los pasos de muchos otros. En las entrevistas anteriores al inicio prometió un libro en el que contaría este otro viaje espiritual, y conociendo sus escritos anteriores era un libro esperado. Pero no fue hasta el 2000 cuando estas páginas vieron la luz, primero en inglés y luego en español.

Me leí el libro de Shirley con la curiosidad de quien ha hecho el camino varias veces; con la curiosidad de quien estuvo de hospitalera en un albergue del camino, pocos días después de haber pasado ella. Muchas cosas me han sorprendido del libro: sus vivencias, sus levitaciones, sus visiones... cosas comprensibles en cierta manera si su alimentación se reducía a lo que cuenta en estas 281 páginas. Aunque creo que la literatura de otros libros escritos por ella viene a engrosar esos momentos.

Me ha sorprendido su ligero equipaje, su energía, sus largas caminatas, su fortaleza, su decisión de dormir al raso. Me ha sorprendido la actuación de la prensa. Si es cierto lo que cuenta es para avergonzarse de su comportamiento. La intimidad es un bien que nadie debe invadir, ni siquiera en el caso de una estrella de cine que viaja hacia Santiago siguiendo un camino interior. Me ha sorprendido que un cura le lavara los pies al llegar a Santiago ¿será porque es ella? Juro que es la primera noticia que tengo.

Y también me ha sorprendido no encontrar lo que buscaba. No sé si la versión inglesa contará más detalles, pero la traducción española parece que adolece de informaciones... como si faltara algo. Es posible que yo esperase otra historia en *The Camino* y su lectura me ha dejado sin saciar mis curiosidades.

Prometo volver a leer el libro por si se me ha escapado algo. Shirley es una mujer con grandes inquietudes espirituales y filosóficas y siento admiración por su carrera y su obra. Creo que le debo una segunda oportunidad. A lo mejor "mi espíritu" estaba en baja forma cuando leí *El Camino*. Un viaje del espíritu.

Amparo Sánchez Ribes



Fieles al compromiso adquirido cuando apareció el número uno de esta publicación, presentamos a los Amigos del Camino de Santiago y de los libros este número dos correspondiente al primer semestre del año 2001 confiando en que desde el Centro de Estudios y Documentación del Camino de Santiago podamos seguir ofreciendo de forma gratuita y a cuantos nos lo soliciten este servicio en torno a la Bibliografía Jacobea.

Para la presente edición hemos contado con la colaboración de la Xunta de Galicia que a través de la Xerencia de Promoción do Camiño de Santiago de la Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo, ha hecho posible el patrocinio de este estudio.



Real Monasterio de San Zoilo
34120 CARRION DE LOS CONDES
(Palencia)

Tfno. y Fax: 979.880902

E mail: fromista@caminosantiago.org



CONSELLERÍA DE CULTURA E COMUNICACIÓN SOCIAL E TURISMO
Xerencia de Promoción do Camiño de Santiago



Camiño do
XACOBEO
2004

